



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

EL EJÉRCITO COMO OBSTÁCULO A LA DEMOCRATIZACIÓN EN MEDIO ORIENTE; EL CASO DE *TAHRIR* EN 2011.

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE

LICENCIADO EN RELACIONES INTERNACIONALES

P R E S E N T A

ERICK DANIEL CRUZ OCAMPO

Director:

DR. MOISÉS GARDUÑO



CIUDAD UNIVERSITARIA, CDMX

2016



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

Primeramente quiero agradecer a mis padres por ser el sustento de lo que soy hoy en día, el apoyo, el esmero, la dedicación y el amor. Gracias por ser quienes son y enseñarnos a mis hermanos y a mí, lo mejor de ustedes.

A mi hermano, por ser el mejor ejemplo de empeño, diversión, trabajo duro y obstinación.

A mi hermana, por enseñarme de ternura, amor, inteligencia y decisión.

A mi familia en general, desde abuelos hasta sobrinos, por ser el apoyo día con día; la fuerza moral que a diario prevalece.

A Tania, por mostrarme que los valientes aman, enseñarme a volar y que a pesar de los pesares continuas compartiendo vida conmigo.

A Eduardo Chávez, por enseñarme de persistencia, la versatilidad de la vida y por ser más que un amigo; ser un pariente.

A Sebastián Olvera, por demostrar la admirable labor que desempeñas y ser el claro ejemplo de resistencia.

A Javier López “Coyol” y Santiago Herrera “Rómulo” por enseñarme otros mundos, cosmovisiones, idiomas, la diversión, las pláticas interminables y el valor de la amistad.

A Monse Santana por ser autoconfidentes. Y ser ejemplo de persistencia, perseverancia y empoderamiento.

A Elise por enseñarme dos verbos que continuo utilizando; aprovechar y disfrutar. Así como el valor del silencio.

A César Villalba por ser quien es, por la ardua y noble labor que desempeña, por confiar en dos personas en las que nadie confiaba. Ser el precursor de lo que soy actualmente. Te debo demasiado.

A Marco Reyes por darme la oportunidad de compartir la honorable labor que desempeña. Por tu calidad humana y porque, sin darte cuenta, respondías cada vez que te escuchaba hablar mis dudas escolares y existenciales.

A Moy Garduño por la dedicación, esfuerzo, gusto y consistencia en tu trabajo. Un ejemplo.

A Khalid y Delia por enseñarme árabe, de lo cual estaré profundamente agradecido, enseñarme toda una cosmovisión e inculcar en mí el amor por esta.

A Carlos Elías Gallegos por ser lo que eres, por tu compromiso, por el espejo que me muestras cada vez que hablo contigo, por el plan que tienes, por demostrarme nuevos horizontes que me habían hecho creer que no existían.

A la vida misma por ponerme en el camino de personas extraordinarias y de las que aprendo a diario. Por darme la locura e ímpetu exacto para avanzar.

Índice.	
Introducción	003
1. Un siglo de protestas en Egipto	005
1.1 Breve recuento de la revolución de 1919: modernismo y colonialismo en el marco de la expansión capitalista.	006
1.2 La propuesta de cambio entre el islamismo y el nacionalismo en el Egipto de entreguerras.	012
1.3 Al ascenso del nasserismo	018
1.4 La contrarrevolución del Infitah	026
1.5 La llegada de Mubarak	033
2. El fenómeno de tahrir: causas y consecuencias.	038
2.1 El Egipto de fachada; causas, agentes y desarrollo de la revuelta egipcia de 2011.	039
2.1.1 Las fracturas en el régimen	045
2.1.2 Dependencia occidental; influencia del exterior.	048
2.2 Primeros levantamientos.	052
2.2.1 Movimiento 20 de Marzo	053
2.2.2 Kifaya	054
2.2.3 La resistencia obrera	056
2.2.4 Reformas para el cambio. Elecciones presidenciales y parlamentarias en 2010.	058
2.2.5 Un Estado policiaco.	060
2.3 La Tzaura de Tahrir	063
2.3.1 Dieciocho días para que caiga el régimen.	064
2.3.2 Las demandas de la plaza.	073
2.3.3 El enfrentamiento y el significado revolucionario del espacio público en Tahrir	077
3. La “democracia Militar” del Egipto post Mubarak.	080
3.1 La Junta Militar y la transición al gobierno de la Hermandad.	081
3.1.1. La certidumbre de una incierta transición.	085
3.1.2. El nuevo pacto social.	087
3.2 El primer gobierno democrático	089
3.2.1 El ascenso islamista.	094
3.2.2 Hermanización de Egipto.	096
3.2.3 El regreso a la dependencia económica.	099
3.3 “Golpe de Estado <i>democrático</i>.”	101
3.3.1. El régimen nunca se fue.	105
3.3.2. La vuelta a un Estado Faraónico.	107
Conclusiones.	112
Fuentes de Consulta	124

INTRODUCCIÓN

El siguiente trabajo surge de la atención al caso egipcio durante las denominadas protestas de Tahrir de 2011. El interés de la investigación se centra en entender los obstáculos así como factores que imposibilitan el cabal cumplimiento de las demandas exigidas en Egipto; respaldando la investigación en la siguiente hipótesis; si el ejército a lo largo de la historia se ha apoderado de los canales de participación política, entonces la democracia-entendida como el sistema político en donde el poder no radica en una sola persona, sino que se distribuye entre toda la sociedad- ha sido así ficticia como impedida por este, por lo tanto el ejército ha impuesto su visión mediante todas las vías posibles y controlado el país en el último siglo.

La histórica relación entre la economía nacional y la elite militar egipcia, la relación entre el régimen y Estados Unidos a partir de 1973, la pugna entre los Hermanos Musulmanes y el ejército, el clientelismo, corrupción y desempleo además de las profundas discrepancias entre los recursos disponibles y la demografía, fenómeno traducido en desigualdad social; son evidencia claramente visible de los obstáculos antes mencionados. Tendencias identificadas en el siglo XIX, razón por la cual esta investigación inicia en la génesis de estas.

Ligado a lo anterior, pretendo significar la ocupación de Tahrir, entendiendo esta como una revolución pese a lo sucedido; que el régimen nunca se fue. Debido a que lo ocurrido revolucionó la conciencia social y política de un amplio sector de la sociedad, así como su forma de hacer política frente al régimen. Además de analizar Tahrir como un fenómeno donde el ejército experimentó una reconfiguración para poder mantenerse vigentes en la vida del país.

El problema de investigación es el siguiente; a pesar de que las consecuencias de la crisis económica de 2008 aumentaron las profundas grietas sociales en Egipto y el país paulatinamente se mostró rodeado de una ola de manifestaciones anti sistémicas de las que se esperaba la preparación o creación de condiciones necesarias para poder cambiar o revertir la cotidianidad, después de la caída de Mubarak y el inicio del sistema “democrático”, no hubo un cambio sustancial, demostrando un espejismo revolucionario, proceso del que se apoderaron distintos grupos oligárquicos que actuaron para su propio beneficio, siendo ellos, las fuerzas que propician y reproducen dinámicas autocráticas en el país e impidieron el cumplimiento de la revolución.

Ante esto, esta investigación plantea las siguientes preguntas ¿Dónde había quedado la revolución? ¿Si no revolucionó nada, que fue lo que ocurrió? ¿Cuáles fueron los alcances y limitantes? ¿Cuáles son las aportaciones de este caso? Y ¿Cuáles fueron y siguen siendo obstáculos para el cumplimiento de las demandas?

Este trabajo de investigación tiene como objetivo secundario, analizar las características del levantamiento a inicios de 2011 para demostrar que lo ocurrido no es producto de una generación espontánea que sin más explicaciones detona y genera la abdicación de un mandatario que llevaba al menos tres décadas en el gobierno. Sino es producto de un cúmulo de desigualdades sociales y enfrentamientos sistémicos que datan al menos desde principios de siglo y presentan una reconfiguración así como reivindicación desde finales de la década de 1990 e inicios del siglo XXI.

Se enfoca entonces en apreciar y estudiar las fuerzas internas que confluyeron para que fuera posible este resultado. Analizar el punto de inflexión en el cual se desarrolla éste. También habrá énfasis en entender el significado de autoproclamarse revolución desde las plazas y el origen del sujeto colectivo horizontal que nace dentro de un sistema vertical que prohíbe estos. Además, el análisis transita en un debate sobre la forma de concebir la democracia por cada uno de los agentes involucrados, cuestión que será puntualizada en el transcurso de la investigación.

El trabajo se compone de tres capítulos; la finalidad del primero será una revisión histórica de los cambios políticos que se presentaron en el siglo XX. Estudiar el comportamiento de los agentes y los procesos que se generaron tanto en la sociedad como en las élites en el poder. Además de entender la época de la influencia extranjera en los episodios de contestación política, a razón de entender la génesis de lo que hoy se presenta.

Así mismo, el segundo se enfocará al contexto en que se presenta el levantamiento del 25 de enero de 2011, las consecuencias del modelo neoliberal, las tendencias de comportamiento de los grupos en el poder. Además de distinguir el conflicto político al interior del aparato gubernamental y los significados de la plaza para los manifestantes.

Y en el último capítulo precisando el significado del juicio a miembros del régimen depuesto, incluyendo Mubarak, las elecciones presidenciales, las dificultades de la transición, el primer gobierno civil en la historia del país y el golpe de Estado que terminó con el *episodio democrático*; finalizando con el regreso del ejército y la recomposición de la élite.

CAPÍTULO 1. UN SIGLO DE PROTESTAS EN EGIPTO

Este capítulo es un repaso de las corrientes de cambio político con sus respectivas ideologías, que además debate con las corrientes evocadas al cambio, entendidas como teorías y prácticas que llevarían a la modificación de la realidad. Procesos aparentemente revolucionarios que se adaptaron e implementaron en diversos momentos de la historia egipcia moderna.

El objetivo de este primer capítulo se centra en revisar el panorama histórico de los procesos revolucionarios y las tendencias ideológicas de cambio político que tuvo Egipto en el siglo XX, partiendo con la revolución de 1919 hasta la cúspide del neoliberalismo en la época de Mubarak. Esto nos ayudará a entender los procesos de lucha entre facciones y agentes políticos en este país, así como la conformación de movilizaciones sociales en dicho periodo denominado.

El recorrido histórico inicia en el primer apartado con la pugna entre el nacionalismo y la colonización a inicios del siglo XX además de la, denominada, revolución de 1919, el objetivo aquí conllevará a conocer las causas y consecuencias de la primera revolución popular en la región.

En el segundo apartado aborda el enfrentamiento de dos corrientes políticas que enarbolaban un cambio radical en la sociedad, el nacionalismo y el liberalismo. Se busca comprender la trascendencia de la revolución de 1919 así como las tendencias que nacieron de ésta, la aparición de nuevos agentes políticos como los Hermanos Musulmanes, la propuesta islamista de cambio social y el choque con el modelo liberal.

En el tercero, se extiende el ascenso del islam como propuesta de mejoría en las condiciones de vida y su relación con la llegada del movimiento de los Oficiales Libres como base de la independencia egipcia. El objetivo se basará en analizar las bases ideológico-políticas, alcances y limitantes del nasserismo.

El cuarto apartado se evocará a la contrarrevolución llevada a cabo después de la muerte de Nasser y la llegada del liberalismo a Egipto. El objetivo es analizar la “segunda parte de la revolución” de 1952 y el alejamiento de la ideología inicial; el giro de política hacia el neoliberalismo. Finalizando se estudiará el periodo de gobierno de Mubarak y su ley de emergencia. El objetivo aquí es comprender los primeros veinte años de su mandato, analizar y entender la transición de sistema político ejemplar para la región a un gobierno autocrático. Ello servirá para abrir la discusión del segundo capítulo.

1.1 Breve recuento de la revolución de 1919: modernismo y colonialismo en el marco de la expansión capitalista.

El análisis causal de la explosión de 1914 (Primera Guerra Mundial) se centra en el imperialismo, no en el ataque de Sarajevo.

Pierre Vilar.

Pierre Vilar en su obra *Iniciación al vocabulario del análisis histórico* haciendo una crítica a Raymond Aron sostiene que “el historiador es un físico, no un experto. Busca la causa de la explosión en la fuerza expansiva de los gases, no en la cerilla del fumador.”¹ El motivo de usar una cita de este tipo como inicio de esta investigación sitúa a ésta dentro de una corriente de pensamiento en la cual la historia es obligatoria para entender el presente, cada acontecimiento tiene una génesis y que nada nace de la espontaneidad.

La historia de las pugnas políticas que se dieron durante más de un siglo en Egipto no puede entenderse sin tomar en cuenta el comportamiento y evolución del capitalismo. Los movimientos políticos en un inicio se originan en la repartición de la tierra de cultivo, considerada la principal y mayor problemática social en Egipto y junto con ella el tema del agua; la irrigación. Problemática que el aparato gubernamental se ha encargado de resolver.

La etapa del sistema capitalista y colonial que llegó con Napoleón en 1798 trajo consigo las ideas y métodos de gobierno de la revolución francesa. Señales que son muestra del derrumbamiento de las viejas estructuras del feudalismo oriental; la apropiación de un sistema de dominación. En esta época se presentó también una pugna de proyectos civilizatorios que causan nuevas dinámicas políticas y sociales introduciendo instituciones con ideales de representatividad.

Sin hacer una referencia exhaustiva de la historia, el mito de la pérdida de la nariz de la Esfinge egipcia por un impacto de cañón en la campaña napoleónica es la analogía perfecta del choque de civilizaciones que se gestó con la llegada de Napoleón. En palabras de Frantz Fanon desde ese momento el país quedó sumergido en una “piel negra”, condición previa al contacto occidental y una “máscara blanca”; postura que comienza a tomar el país debido tanto a la influencia como el cambio europeo que influyó en el país; el liberalismo.

¹ Pierre Vilar, *Iniciación al vocabulario del análisis histórico*, Barcelona España, Ed. Crítica, 1981, pp, 34.

Tal ideología, el liberalismo, ha estado presente en dos etapas; colonial y poscolonial. La primera parte de esta ideología podemos identificarla entre la ocupación francesa y la británica que logró crear las bases administrativas para un gobierno indirecto; la llegada de personal técnico proveniente de Francia para encargarse de los asuntos públicos y administrativos como la reforma de los impuestos de la tierra además de la tributación, dando paso al origen de la nación egipcia y eliminando el vínculo que existía con la población indígena y los mamelucos, es un ejemplo de ello.

La segunda fase del liberalismo colonial se presentó con la unión anglo-otomana para recuperar de la zona de influencia francesa a Egipto y evitar el problema geopolítico que representaba esto para el imperio británico hacia sus demás colonias, específicamente India.

Tras el caos e inestabilidad política y social que dejó la pugna geopolítica de potencias por el territorio egipcio, el vacío de poder fue aprovechado y llenado por el jefe del destacamento albanés del Ejército otomano Muhammad Ali² quien al llegar al poder en 1805 recuperó las bases administrativas dejadas por la estancia francesa. Este periodo que comprende su mandato es ejemplificado como el nacimiento del Estado-nación moderno en Egipto. El debate entre las opiniones sobre la obra realizada por Ali es divergente y distinto.

Por un lado se sustenta la base de su proyecto nacional en “el desplazamiento hacia los modos de producción capitalista bajo la forma de un capitalismo de Estado y garantizándose un cierto grado de autonomía frente al sultán otomano.”³ Para darle aún más peso al aparato estatal, Ali promovió una reforma del ejército y de la administración.

Por otro lado, como menciona Abdel Malek⁴, durante el periodo de Ali se desarrolló un Estado feudal centralizado dónde el ejército fue el punto neurálgico de todo el porvenir egipcio y la aristocracia feudal, basada en la distribución de tierras cultivables, medidas que dieron paso a la conversión a grandes propietarios agrícolas.

² Mehmet Alí en turco o Muhammad Ali en árabe. Turco de origen albanés, a muy temprana edad destaca como soldado después de ser mercader de tabaco. En 1799 fue enviado como segundo oficial de un cuerpo de albaneses con órdenes de unirse al ejército anglo-turco para recuperar el control que habían arrebatado las tropas napoleónicas. Tras la derrota francesa quedó un vacío de poder en Egipto que supo aprovechar Ali, en mayo de 1805 es elegido por los ulemas de El Cairo como Gobernante y en julio de ese mismo año es reconocido por el imperio turco.

³ Bárbara Azaola Plaza, *Historia del Egipto contemporáneo*, Madrid España, Catarata, 2008, pp. 17

⁴ Abdel Malek Anouar, *Egipto sociedad militar. Sociedad y ejército 1952-1967*, Madrid España Tecnos, 1967 pp. 490

Todo el siglo XIX e inicios del XX la empresa colonial europea marcó una coyuntura en Egipto, en 1855 se condicionó la ayuda financiera para la construcción del Canal de Suez a cambio de su explotación por 99 años, en vísperas del Congreso de Berlín y con una efervescencia social exigiendo la independencia egipcia la presencia británica se extendió por medio de una misión “provisional” sustentada en el *Circular de Lord Granville*.⁵

En esta época colonial, la influencia de la modernidad francesa procuró una reforma agraria para los campesinos con el objetivo de liberalizar las tierras, quitarle poder a los grandes terratenientes y con ello invitar a la naciente burguesía del campo para iniciar inversiones en la industrialización del país, sin en cambio esta propuesta de reforma terminó en la acumulación de tierras por parte del círculo allegado a Ali.

A inicios de la Primera Guerra Mundial el Imperio Británico asumió una nueva forma de colonialismo, determinado por los constantes levantamientos sociales que exigían la independencia; el protectorado. “El 18 de diciembre de 1914, Gran Bretaña rompió de manera unilateral los lazos que unían a Egipto con el Imperio Otomano y proclamaba un Protectorado sobre Egipto.”⁶

Parte de las contradicciones que se presentaron al interior de Egipto con la adopción del liberalismo en estos años fue el nacimiento de un sentimiento nacionalista que rechazaba la división y exclusión social. Nutridos por ideales traídos de las misiones escolares a Europa, en un intento de alcanzar la modernidad. Los intelectuales a la vez de las clases altas comenzaban a mostrar rechazo a la élite política.

La irrupción de la modernidad capitalista con los inicios de la construcción del Canal de Suez, trajo una ola de inversiones al país. En doce años, de 1902 a 1914, los capitales extranjeros aumentaron 470 %, favoreciendo a los grandes propietarios agrícolas. “De 1882 a 1914 las inversiones en Egipto de capital europeo, inglés y francés específicamente, alcanzaron su cenit.”⁷.

Las inversiones fortalecieron la alianza política entre la elite reinante, familia real e Inglaterra pero también dieron paso a la formación de la naciente burguesía egipcia dividida en dos alas; la burguesía nacional y la gran burguesía. La primera representaba a los grandes

⁵ Las bases del pensamiento y actuar del colonialismo europeo del siglo XIX. La justificación para reprimir las protestas de 1881, consolidar el dominio británico en Egipto, manteniendo tropas y la conquista del Sudán.

⁶ Bárbara Azaola *op. cit.*, p. 33.

⁷ Abdel Malek, *op. cit.*, p. 30.

terratenientes, comerciantes e intelectuales, la segunda solamente a la industria. Por un lado las aspiraciones de la burguesía industrial consistían en gobernar el país alineándose a la política imperialista de Londres y deseando la conversión territorial en base militar para aprovechar el papel geopolítico de conexión con los tres continentes. Por el otro, la burguesía nacional inició un movimiento en contra de tales objetivos “los objetivos de la revolución burguesa nacional egipcia, a saber, la soberanía del poder político, en el interior y en el exterior, y la democratización de la vida social en las ciudades y en el campo, gracias al ejercicio de la integridad del poder económico por la burguesía nacional unida al pueblo”⁸.

El nacimiento de una nueva y creciente clase de egipcios adinerados apoyó los deseos de rebelarse contra la autocracia. De acuerdo con Azaola; “La sensación de descontento y de malestar que vivía la mayor parte de la población egipcia por la ingerencia (Sic) extranjera en el país derivó en un movimiento nacionalista que se concentró en una sociedad secreta formada en 1876 por oficiales egipcios.”⁹

Este movimiento de descontento era generalizado en todos los sectores de la sociedad y contenía una gran cantidad de corrientes de pensamiento; todos confluían en el deseo de modificar su condición social. “No era solo de carácter antieuropeo, sino anti otomano y anti mameluco y estaba apoyado, además por la clase burguesa, las clases populares, funcionarios, jóvenes soldados, comerciantes y miembros del cuerpo religioso.”¹⁰

Las relaciones dominados-dominantes se hicieron más ríspidas y violentas, los británicos motivados por mantener la conquista y el movimiento nacionalista egipcio por conseguir la independencia sin condiciones. La confrontación entre ambos agentes aunado a la coyuntura que generó la Primera Guerra Mundial, junto con el trabajo de base que venía trabajando dentro del movimiento nacionalista la figura de Sa’ad Zuglul¹¹ permitió en 1919 la primera rebelión popular en África y Medio Oriente del siglo XX.

⁸ *Ibid.*, p. 40.

⁹ Bárbara Azaola, *op. cit.*, p. 27.

¹⁰ *Ibid.*, p. 27.

Además se demandaban cambios que ayudaran a la vida del país, las reivindicaciones se centraban en la disolución del gabinete extranjero, la obligación de una cámara representativa con un gobierno responsable ante ella y la puesta en práctica de un plan de reformas económicas que beneficiaran la situación del país. Sin embargo sus demandas no consideraban cambios de raíz, no proponían algo diferente a lo dado, usaban las mismas categorías del capitalismo pero para dar origen a una fase distinta. El objetivo era acabar con la tutela política y económica de Europa pero siguiendo la receta europea de la modernidad y el liberalismo.

¹¹ Proveniente de la burguesía nacional y con formación en la Universidad de Al-Azhar y después en Francia para completar sus estudios en Derecho. Cercano a la princesa Nazli Fazl de la dinastía de Mohamed Ali. Sus

En 1918 Zuglul encabezó la delegación (Wafd en árabe) que solicitó representar a Egipto en la Conferencia de París y reclamar la autonomía de Egipto a cambio de una alianza con Gran Bretaña. Este fue el punto de partida para el nacimiento del partido Wafd heredero del partido de la Umma y que dirigiría las movilizaciones de 1919 convirtiéndose en el primer partido nacionalista.

A pesar de no considerar a las clases bajas, la base en la que se apoyó la revolución de 1919 fue heterogénea, iniciando por el líder nacionalista Zuglul, los miembros del movimiento nacional seguidos de los estudiantes universitarios de El Cairo fueron los primeros en protestar. La lucha tuvo una respuesta rápida en Egipto y se expandió desde las aldeas hasta las ciudades. Los trabajadores de tranvías y ferrocarriles estallaron en huelga exigiendo mayores salarios y la reducción de las horas de trabajo. Los trabajadores ferroviarios jugaron un papel muy importante en la lucha revolucionaria al sabotear cualquier iniciativa británica con el corte de las vías férreas. También las huelgas se presentaron en diversos sectores de la sociedad; taxistas, trabajadores postales, electricistas, la prensa, los trabajadores de organizaciones gubernamentales así como aquellos del departamento de Aduanas en Alejandría. El alto y bajo Egipto luchaba de la mano contra el ejército de la corona británica.

El 28 de febrero de 1922 seguido de una desgastante lucha entre ambos bandos, además de evitar cualquier tipo de hostilidad luego del desgaste de la Primera Guerra Mundial se presentó un comunicado por parte de Gran Bretaña que resumía los logros revolucionarios. Principalmente, la cancelación del protectorado británico de Egipto, en consecuencia, la declaración de independencia egipcia.

En segundo lugar la emisión de la primera Constitución egipcia en 1923, la formación de los primeros Ministerios a cargo de Sa'ad Zuglul. Sin embargo la independencia *de jure* egipcia no representó la independencia *de facto*. Inglaterra se negó a abandonar el territorio norafricano manteniendo tropas situadas en el Canal de Suez.¹²

contactos con la clase alta egipcia lo llevaron a contraer matrimonio con la hija del primer ministro egipcio Mustafá Fahmi Pasha hecho que le llevó a una aceptación moderada por la ocupación británica. Como miembro de la burocracia emprendió medidas acorde a los intereses nacionalistas.

¹² El partido Wafd, representante de la revolución de 1919, no se asemejaba a un partido revolucionario; su ideología no consideraba llevar la revolución al corazón de la estructura social ni siquiera repartir mejor las tierras ni de atacar a los derechos de la gran burguesía que despoja a los humildes en estrecha asociación con la alta finanza británica internacional. La base ideológica del Wafd se situaba sobre la representación de los intelectuales pequeño burgueses de las ciudades, con una tradición liberal y democrática, con gran tradición a

La revolución de 1919 se gesta en una coyuntura emblemática sin igual. Por un lado la crisis económica de alcance mundial que responde a su vez al inicio de otra fase del capitalismo y el ajuste internacional que provocó tanto la primera gran guerra como la segunda revolución industrial. No es fortuito entonces la ola a inicios del siglo XX de revoluciones en diversas latitudes, México (1910), Rusia (1917) e Irán (1906) que coincidían en ser revoluciones que agrupan a sectores de la sociedad que históricamente habían estado rezagados e insertan a estas en la vida política y la formación estatal.

De acuerdo al texto *Movimientos Antisistémicos*¹³ las luchas de liberación nacional, como su nombre lo indica buscan liberarse de las relaciones desiguales existentes entre diferentes zonas del moderno sistema mundial. Es así que el tema principal por el que se ha luchado ha sido la igualdad, en el sentido de mismas condiciones de vida para todos los individuos en sociedad como la existente respecto a los Estados o grupos opresores externos.

Hecho- la demanda de igualdad- que nos sitúa en la confrontación de clases, que se presenta *a priori* por estar insertos en una economía-mundo capitalista, cuestión que no fue ajena a los movimientos nacionalistas de esta época y que se pueden analizar en papel que típicamente caracterizan la economía-mundo capitalista; la lucha intraburguesas.

“Estas luchas intraburguesas presentan dos variables. Una es la lucha por el poder del Estado o la autoridad política. Sus protagonistas compiten uno con otros en un intento de apoderarse de los ‘puestos de mando’ de los aparatos del Estado para, una vez controlados los mismos, reforzar la soberanía de este. Este reforzamiento implica luchas contra otros Estados, pero también luchas contra los ciudadanos del propio Estado.”¹⁴

A inicios de siglo comienzan a ser palpables en los países periféricos las consecuencias de la crisis del capitalismo de la época que llega a un punto de inflexión identificado hasta 1929. Los resultados de esta crisis se traducen en el crecimiento de los nacionalismos por la influencia del liberalismo en este tipo de sociedades; parte de las contradicciones que conlleva hasta estos años el sistema capitalista es que el afán por igualar un modelo europeo moderno, generó la exacerbada reivindicación de valores nacionales, la búsqueda de una identidad nacional, incurriendo en el chauvinismo.

los grandes ideales franceses de 1789. Entre sus objetivos no figuraba tampoco la revolución agraria ni tomaba en cuenta a los campesinos a pesar de recoger la voz de clases desfavorecidas que sostenían el eslogan de *Al-ard li man yafla huha!* (La tierra para el que la cultiva)

¹³ Arrighi Giovanni, Hopkins Terence .K., Wallerstein Immanuel, *Movimeintos Antisistémicos*, AKAL, España, 1999, 125 pp.

¹⁴ Idem. P. 53

1.2 La propuesta de cambio entre el islamismo y el nacionalismo en el Egipto de entreguerras.

La revolución de 1919 derivó en gobiernos liberales-burgueses y reformistas, pero hechos fehacientes evidenciaron la insuficiencia para promover una forma distinta de gobernar, liberar los sectores oprimidos, repartir tierras a campesinos ni de limpiar el país de las sombras de la autocracia.

La influencia de ideologías y visiones políticas que podrían resultar en la modificación de la realidad egipcia, la permanencia colonial británica, se centraron en el nacionalismo y sus diversas variantes. Las injusticias sociales y los problemas que de ella emanan marcaron las bases para la creación de nuevos agentes en la política de Egipto. Los excesivos privilegios de la clase gobernante aumentaron la desigualdad con respecto a los ciudadanos y legislaron herramientas jurídicas para defender sus intereses. “Tales injusticias originan diversas clases de enfermedades en la sociedad; soborno, nepotismo, estafa y sabotaje de la moralidad humana.”¹⁵

Lo que los ricos están gastando en forma ostentosa en lujos ¿no podría usarlo para aliviar un poco las penurias de los necesitados? Si nosotros no tomamos de los ricos para dar a los pobres, ¿no estaremos violando los mandatos del Sagrado Qur´an?, ¿no estaríamos dejando entonces nuestra nación y nuestro gobierno a merced de la ira de Dios?¹⁶

Como respuesta a la influencia colonial en el país y motivando el rescate de los valores originarios de la comunidad musulmana nacen dentro de este contexto los Hermanos Musulmanes. Para Hasan al-Banna¹⁷, fundador de la organización político-religiosa, en un Egipto en dónde la presencia británica colonial introducía valores negativos y por ende aumentaba la “enfermedad” de la sociedad, era necesario regresar a los valores profesados por el Islam para salvarse así de la colonización, fortaleciendo la caridad y la justicia social islámica, “su finalidad era islamizar a la sociedad y purificar la religión.”¹⁸

¹⁵ Luis Mesa (comp.), *Medio Oriente: perspectivas sobre su cultura e historia*, El Colegio de México 1ª edición México D.F., Centro de Estudios de Asia y África. 2007, pp. 110.

¹⁶ *Idem*, p. 112.

¹⁷ Maestro de formación religiosa con influencia de los principios de la *Salafiyya*, del sufismo y cofradías religiosas, que se entendía como la contraparte de la clásica figura del ulema de al-Azhar.

¹⁸ Ávila Muñoz Lina Alejandra (2012) *Análisis de los movimientos islamistas en Egipto. Estudio de caso: la Hermandad Musulmana (1981-2010)*. Tesis de licenciatura. Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario.

La influencia del liberalismo provocaba tales reacciones en diversos sectores de la población que aunado a los serios problemas socioeconómicos y políticos en la posguerra, además de la difusión de la cultura europea, los planes de secularización e imposición económica occidental dieron paso a la creación de los al-Ikhwan al-Muslimun (Hermanos Musulmanes) en 1928.

Podemos apreciar entonces que la visión de Hasan al-Banna se configura en respuesta del nacionalismo y la etapa constitucionalista del país. El fracaso del sistema de partidos y el parlamentarismo fueron puntos clave del descontento.

El propio al-Banna es quien otorga tal nombre a su agrupación al manifestar: “Nosotros somos los hermanos al servicio del Islam; por lo tanto, somos los Hermanos Musulmanes”¹⁹. El objetivo de esta organización recayó en unificar la comunidad musulmana internacional y ser la amalgama de lo político, social y religioso en Egipto. Los fines se centraban en aglutinar a los musulmanes en un entorno político musulmán regido por la Shari’a y con ello recuperar el “brillo” que poseía anteriormente el Islam para poder sacarlo así de la decadencia a la cual la modernidad occidental le había orillado.

Luego del cúmulo de propaganda occidental en la región y específicamente en el país, parecería imposible que una postura islamista y antioccidental fuera capaz de tener impacto en la sociedad. Sin embargo la gran aceptación de la propuesta de los Hermanos tuvo fuerte apoyo en el pilar de transformación que Egipto logró con la revolución de 1919 y hasta antes de la Segunda Guerra Mundial.

El nacimiento de los Hermanos Musulmanes se vio determinado por la influencia de la desintegración del Imperio Otomano y de las acciones de Kemal “Atatür” en Turquía, la secularización y eliminación de la herencia árabe que la élite egipcia deseaba reproducir en Egipto bajo la tesis de la secularización como la única y mejor vía para llegar a la modernidad. Al-Banna sostenía que para despertar del letargo, los musulmanes y en especial los egipcios debían retomar el Islam. “La idea de los HM (Hermanos Musulmanes) incluye todas las categorías de reforma; en términos específicos, él (Al-Banna) define al movimiento como: un mensaje salafista, un camino sunita, una verdad sufí, una organización política, un grupo

¹⁹ Erwin Viera, *El islamismo político como una ideología de protesta y transformación política*, Centro de estudios del Medio Oriente contemporáneo, Córdoba Argentina, 2008.

atlético, un sindicato educativo-cultural, una empresa y una idea social.”²⁰ Para esta postura el Islam no se separa de la política, el Islam integra un universo del que nada puede ser disociado.

La creación del islamismo político obedece al incumplimiento e incapacidad de los nuevos partidos liberales y nacionalistas por llevar a cabo un cambio. Al momento en el que el Wafd demostró que no representaba un verdadero cambio ni político ni social y que se trataba solo de una distinta élite burguesa al poder.

La gran aceptación de los Hermanos Musulmanes en la sociedad mayoritariamente empobrecida incitó que se volcara también hacia el escenario político, por su nula separación, su orientación estuvo dirigida contra los nuevos partidos políticos liberales-nacionalistas y laicos como el Wafd, así como las consecuencias del liberalismo en el país, llámese parlamentarismo, occidentalización de la cultura, educación y el modo de vida egipcios.

En menos de 20 años la organización aumentó exponencialmente sus filas hasta llegar a superar el millón de militantes después de la Segunda Guerra Mundial²¹. El vacío de poder que dejaba la pugna política causaba el desamparo de la sociedad, la presencia del Estado no llegaba a todas las zonas del país ni a todas las personas.

Los Hermanos promovían proyectos sociales de apoyo a los desempleados, fomentaban empresas que ayudaban a los más necesitados, en pocas palabras, cumplían el sentido de justicia social que había estado olvidado desde épocas de Muhammad Ali. Además de fomentar la creación de escuelas como pilar de la creación de una nueva sociedad musulmana, “Pusieron en marcha escuelas de primaria para niños y niñas, de formación técnica para los trabajadores, además de cursos de alfabetización y de estudios del Corán.”²²

Estas acciones impulsaron su aceptación generalizada en la sociedad generando que sus filas estuvieran compuestas por estudiantes, obreros, abogados, soldados y campesinos, como los más importantes. Sectores todos unidos en el ideal de “pensar en el Islam como sistema global de vida, en El Corán como ley y en el profeta Muhammad como modelo.”²³

²⁰ Paulino Rafael Robles Gil Cozzi (2014) *Islamismo y Modernismo Islámico: unidad de la religión y la política. La crisis del Islam y el caso de la Hermandad Musulmana en Egipto en la primera mitad del siglo XX*. Tesis de licenciatura. Universidad Nacional Autónoma de México. p. 138

²¹ Erwin Op. Cit.

²² Paulino Op. Cit, p. 48

²³ *Idem.*, p. 47.

Hasan Al Banna entrelazaba el fracaso, declive e impotencia musulmana con el materialismo y el secularismo occidental implantado en Egipto, sugería entonces la implementación, con la creación de un estado islámico,

Otra de las visiones o influencias políticas en la época que se combinó con el Islam fue el fascismo que se vio reflejado especialmente en la organización política de *Misr al-Fatat* o el Partido del Joven Egipto que compartían con los Hermanos el “rechazo al Wafd y al sistema liberal que éste representaba.”²⁴ Este nuevo agente político del país creada en 1938 se alejó también del apoyo de los partidos políticos y se abasteció de los jóvenes instruidos del país que traían de Europa los ideales chovinistas y fascistas, combinándolas con ideales faraónicos y de orientación patriótica.

La influencia de todos estos ideales fueron el motivo para que esta naciente organización creara su propia rama paramilitar llamada “Camisas Verdes”, que emulaba a los mismos grupos paramilitares fascistas de Italia y Alemania de camisas negras o marrones, en este caso el color verde representaba la reivindicación del Islam.

Por otro lado, la complejidad de la realidad política en el país aumentó con la muerte del Rey Faud en abril de 1936. Su hijo Faruq heredó el cargo y tomó posesión en julio de 1937.²⁵ Su inexperiencia en el ambiente político mantuvo por poco tiempo incertidumbre sobre las decisiones y acciones a poner en marcha.

A pesar de las altas expectativas, el Rey Faruq demostró rápidamente la herencia de los pasos de su padre, como era de esperar, enfrentándose al partido *Wafd* con el grupo paramilitar de las Camisas Verdes y sustentando su poder en el Islam oficial acudiendo a la relación con religiosos de la Universidad de al-Azhar. Además de evitar la dependencia británica en aspectos fundamentales para el país “Egipto seguía unido a Gran Bretaña por medio de una alianza de carácter militar. (...) hasta 1949 Egipto tuvo derecho a gestionar la justicia de forma independiente dentro de sus territorios y entre todos los individuos incluidos en los mismos.”²⁶

La postura del gobierno comandado por el Rey Faruq iniciada la Segunda Guerra Mundial fue de rechazo hacia cualquier forma de apoyo hacia los bandos en guerra, no obstante, el Tratado Anglo-Egipcio²⁷ de 1936 le obligó a tomar partida. Tal tratado planteaba la disposición del territorio egipcio para las tropas británicas siempre que fuera necesario.

de la Shari’a, como representación del deseo de Dios para la humanidad. Ante este deseo amplio y universal el nacionalismo atentaba contra la idea de un único gran estado islámico cuyo eje rector sea la Shari’a.

²⁴ Robles Gil *op. cit.*, p. 46

²⁵ Bárbara Azaola, *op. cit.*, p. 29.

²⁶ Robles Gil *op. cit.*, p. 44.

²⁷ Bárbara Azaola, *op. cit.*, p. 32.

La ocupación de territorio egipcio como base de operaciones para las fuerzas británicas el 4 de febrero de 1942 provocó un nuevo estallido en el país que aglutinaba viejas demandas, esta invasión llevó a la gente a manifestarse en contra de la invasión y a favor de las fuerzas alemanas, en quienes veían “a los futuros liberadores de Egipto del control británico.”²⁸ En apoyo al descontento social, el gobierno del rey Faruq comenzó a rechazar algunas de las imposiciones extranjeras que causaron que los ingleses rodearan con tanques el palacio del rey y le amenazaran dando un ultimátum para que cambiara al primer ministro por un personaje acorde y leal a ellos, al-Nahhas.

El partido Wafd volvía a gobernar con ayuda de los ingleses en ese momento. Este hecho marcó una ruptura histórica en el país. Se desacreditó el único partido que se creía capaz de contrarrestar la realidad con su ideología nacionalista, además de presentar la humillación del Rey al no poder hacer nada ante las fuerzas británicas.

La humillación de Faruq guardaba entonces la lejanía de la independencia, era un insulto para la sociedad y los agentes políticos que buscaban la libertad de la presencia británica saber que el Rey cediera soberanía en medio de tantas demandas por la libertad.

La creación de la Liga Árabe en 1944 presentó otra coyuntura que fortaleció los deseos de independencia tanto en el país como en la región. La adopción de la causa Palestina²⁹ como estandarte adicionada a la aún permanente efervescencia social en contra del Tratado de protección con la corona británica. El descontento de la población se repetía contra el Gobierno. Una vez más los universitarios jugaron un papel determinante al dirigir las manifestaciones para exigir la anulación del Tratado Anglo-Egipcio antes mencionado.

En estos hechos los Hermanos Musulmanes, que para la fecha ya habían radicalizado su postura, amenazaron con un ultimátum a los británicos y al gobierno “(...) o el primer ministro echaba a los ingleses o al-Banna llevaría al país a la *yihad*”.³⁰ Esta amenaza tiene sus orígenes con el planteamiento del primer ministro egipcio las problemáticas del tratado Anglo-Egipcio ante el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, decisión que fue tomada como inactividad política y complicidad con el colonialismo.

²⁸ *Idem.*, p. 50

²⁹ Después de la Segunda Guerra Mundial, el territorio histórico de Palestina se vio violentado por la creación, dentro de sus fronteras, del Estado de Israel.

³⁰ Bárbara Azaola, *op. cit.*, p. 53

Las consecuencias de la guerra árabe-israelí de 1948 también fueron el inicio de un clima general de amotinamiento “La derrota en la guerra contra Israel fue sentida en Egipto como una humillación. La opinión pública y el ejército vencido hacían responsables del desastre a la monarquía y al gobierno por los fallos en los suministros y por el armamento defectuoso adquirido a bajo precio.”³¹ Las principales causas de la derrota apuntaban a la corrupción y la incompetencia de la clase política dirigente.

Por otro lado la marcada incapacidad del *Wafd* al gobernar de una manera incipiente en momentos tan delicados en todos los aspectos del país contrastó con el ascenso de una postura más desafiante aún de los Hermanos Musulmanes, además los militares decidieron incursionar en la vida política cuando el partido nacionalista en el poder se vio superado en la capacidad de contener levantamientos contra la presencia británica en Suez en el intermedio de 1951 a 1952 y el incendio en El Cairo en enero 1952. La investigación oficial para llegar a quienes iniciaron los motines e incendios nunca concluyó.

“Aquellos que han incendiado El Cairo son los mismos a los que este incendio va a proporcionar una justificación, para romper definitivamente la lucha nacional que está a punto de desembocar en una verdadera revolución popular (...) el imperialismo, los grandes propietarios agrarios y la gran burguesía industrial”³²

Tal inestabilidad es creadora de calma y oportunidades para agentes políticos que buscan crear una atmósfera de negociación enarbolando la bandera de paz y regreso del orden. Al siguiente día del incendio, el *Wafd* fue destituido por la corona, escenario que los militares supieron aprovechar. “El pueblo egipcio, con su vanguardia destruida, antes de haber podido desplegarse ha fallado su revolución. Para conseguirlo, ha sido necesario que El Cairo arda.”³³

³¹ José U. Martínez Carreras, *El Mundo árabe e Israel. El Próximo Oriente en el siglo XX*. ISTMO. Tercera edición 2002. Madrid España, pp. 188.

³² Abdel Malek, *op. cit.*, p. 56

³³ *Idem.*, p. 57.

1.3 Al ascenso del nasserismo

Gamal Abdel Nasser inició en la vida política a los 17 años como líder de los estudiantes que en 1935 se manifestaron en las calles para exigir cambios políticos. A los 19 años ingresa a la Academia Militar y cuando Egipto declaró la guerra al recién creado Estado de Israel participó en un batallón que parte a Palestina. Tras ser vencidos en la guerra en 1949 se crea la asociación secreta de los Oficiales Libres que era dirigida internamente por el Consejo del Mando de la Revolución en la que se encontraban un grupo de militares que se encargarían de darle un giro a la realidad egipcia, entre los que destacaban, Anuar el-Sadat, Hakim Amir, Salah Salim, Naguib y por supuesto presidido Gamal Abdel Nasser.

El teniente coronel Nasser planteó, en su libro *Filosofía de la Revolución*, que tras la incapacidad de las nuevas fuerzas política (Wafd y el Bloque Nacionalista) junto con la debilidad de una burguesía nacional, el ejército aparecía entonces como la única fuerza organizada capaz de emprender una acción decisiva. El escenario caótico dio pie para que los Oficiales dieran un golpe de Estado el 23 de julio de 1952 el cual depuso al Rey Faruq y proclamó una república.

David Solar nos indica los pilares sobre los cuales se regían las metas de esta revolución. La composición del programa de los oficiales libres se constituía de seis objetivos; lograr la independencia de Egipto, terminar con el feudalismo, suprimir el dominio del dinero sobre el poder político, instaurar un régimen que impusiera y respetara la justicia social, organizar un ejército fuerte para que no se repitiera la derrota en Palestina y establecer una democracia real.³⁴

Los miembros del grupo clandestino del ejército que llevaron a cabo el golpe de estado procedían de la ascendente clase media, con una influencia ideológica en su mayor parte proveniente del “ala radical del fundamentalismo islámico. Algunos pertenecientes a los Hermanos Musulmanes y solo muy pocos a los grupos marxistas.”³⁵

Los oficiales encontraron un país con alta reticencia de la sociedad a la clase política las expectativas nacionalistas de la Revolución de 1919 no eran proporcionables en la sociedad tal y como lo esperaban los oficiales. Además de una escena política dominada por latifundistas, los ingleses y el Wafd, de los cuales no había otra opción más que dismantelar

³⁴ *Idem.*, p. 45.

³⁵ *Idem.*, p. 454.

tal sistema ante la desacreditación. Por lo tanto, la primera acción de cambio profundo fue la Reforma Agraria de septiembre de 1952: “esta ley limitó la propiedad, expropiando e indemnizando a los propietarios, y trató de distribuir a los campesinos, en un plazo de cinco años, las tierras expropiadas creando cooperativas agrícolas para los pequeños propietarios.”³⁶ La continuación de los ideales de la revolución de 1919 y atender a una problemática que responde al menos desde Muhammad Ali se emparentaba con ideales específicos de la época, que también eran retomados y se sobreponían a la tendencia y gran afluencia del islamismo³⁷.

En la revolución de inicios del siglo XX no era tan notoria como en esta la coincidencia ideológica con el marxismo y el trotskismo en el discurso. La imbricación e influencia tanto de estas como de otras dieron origen a la especificidad de la ideología nasserista³⁸, algunos de los puntos en los cuales se emparenta con el ideal de Trotski es el basar la fuerza de cambio en el campesinado y el proletariado del marxismo.

Al menos con el marxismo uno de los puntos de enlace fue el entendimiento de la revolución no como una meta. Marx hizo énfasis en apreciar las revoluciones, aun cuando comiencen como burguesas, no pueden menos que concluir como socialistas. La presencia del proletariado, actuando como clase para sí, es el factor determinante de las limitaciones y de la impotencia de las burguesías nacionales. Burguesías nacionales como el Wafd que había dejado muy en claro su impericia.

El carisma de Nasser ayudó a legitimar el nuevo régimen y edificar un sistema político basado en el presidencialismo, el 16 de enero de 1956 el carismático líder toma la presidencia.³⁹ Este nuevo Estado también nacía coincidiendo con el socialismo en la división con la religión. Para ello la ley 462 unificó el cuerpo judicial y se abolieron los tribunales

³⁶ Bárbara Azaóla, *op. cit.*, p. 61

³⁷ El objetivo de la reforma agraria era alejar a los grandes propietarios y dirigir su capital a inversiones hacia la industria. El golpe de Estado tenía la finalidad de crear las bases para una sociedad industrializada, independiente, moderna y nacional. El medio para llegar a tal aspiración era la participación del sector industrial y bancario de la gran burguesía en la expansión económica.

³⁸ Es menester aclarar que la relación con estas dos corrientes teórico-filosóficas también tiene nodos intocables, el proletariado por ejemplo. Esta aclaración se hace para evitar generalizaciones o estiramientos teóricos que generan a la larga un desfase del caso de estudio así como forzar la realidad para hacerla coincidir con la teoría.

³⁹ El Nasserismo se entiende entonces como el prototipo egipcio de desarrollo nacional que promovió la participación del sector industrial y bancario de la gran burguesía que participó en la expansión económica aprovechando el amplio bono demográfico para poder con ello acelerar la industrialización.

divididos por confesiones. Cuestión que hizo más hostil la relación con los Hermanos Musulmanes. A pesar de no desvincularse del Islam oficial de Al-Azhar.

Condicionado además por la Guerra Fría, la ideología de Nasser, se posiciona en una tercera vía diferente de las antagónicas en esa época. La filosofía política del neutralismo positivo y la teoría de los no alineados evitaron estrechar lazos con la URSS y aceptar ayuda económica para la construcción de la presa de Aswan, tras el rechazo del representante del capitalismo

La nacionalización del Canal de Suez el 26 de julio de 1956 presentó un hecho sin precedentes que interrumpió la tendencia política de al menos los últimos cien años pero también concretó la línea de hechos políticos que Nasser había estado presentando. Este hecho tuvo diversos significados; por el lado económico en primer lugar representó la llegada de ingresos que necesitaba el país, en lo político el regreso de la soberanía egipcia y en lo ideológico, fue la representación del fin de una etapa imperialista y el comienzo de otra, la *egipcianización*.

Se indicó con este hecho el fin de los imperios coloniales históricos y comenzó la disputa de dos potencias por controlar la región. “(...) los sectores estratégicos de la economía nacional fueron detraídos a la burguesía y puestos bajo la propiedad y control del Estado.”⁴⁰

El nuevo modelo propuesto por los Oficiales Libres pero en específico de Nasser contrastaba radicalmente con las formas de organización política llevadas a lo largo de más de un siglo, para romper todo remanente y vínculo con el régimen anterior se inició una reformulación del Estado, ideológicamente sustentado en una propuesta divergente.

En la constitución de 1956 y consecuentes con el ideal de Nasser, se planteó la necesidad de agrupar todas las fuerzas y partidos políticos en un partido único, de Estado, para el control de las masas; la Unión Nacional que poco tiempo después pasó a ser la Unión Socialista Árabe.

Además de la *Filosofía de la revolución*, en la *Carta de Acción Nacional* se guarda y fundamenta la ideología nasserista. En esta Carta se expresó el nuevo orden social basado en principios de socialismo de Estado y que debería exportarse como modelo para el mundo árabe y el Tercer Mundo. En el campo político desarrolló el poder del ejército, dando origen

⁴⁰ Abdel Malek, *op. cit.*, p. 446.

a una nueva élite militar, la eliminación de los intelectuales, un aumento también de la centralización que representaba el gobierno de Nasser; centralización estatal y personal.

La corriente filosófica de la época estaba influida por el proceso independentista en África y Medio Oriente, la pugna internacional entre las dos superpotencias; capitalismo de un lado y socialismo del otro, presentándose como la única vía alterna a los embates del modelo occidental. La ideología reivindicada por Nasser tiene puntos en común con tales corrientes, la influencia de ellas se hace notar en el hecho de querer que se exporte el modelo egipcio como forma pura de revolución, hecho que coincide con la ideología de Trotski y sus tres leyes para la revolución permanente⁴¹.

Las medidas trotskistas y marxistas se vieron reflejadas también en la conformación de las instituciones estatales. Estos estatutos establecían que sus filas debían de tener la mitad de obreros y campesinos, esta ley aplicaba también al partido único, dándole un giro democrático al sistema político. “El régimen pasó a definirse como una democracia política inseparable de una democracia social, la democracia es la libertad política. El socialismo es la libertad social [...]”⁴² En este mismo sentido, el presidente debía ser elegido a través de un referéndum popular a pesar de su enfático mando personalista y autoritario de Nasser.

La influencia ideológica antes mencionada cruzó fronteras en esta época y promovió un modelo característico para realizar la revolución; un líder carismático guiaría ideológicamente esta, alejándose de la influencia occidental, defendiendo a las necesidades de las clases menos favorecidas y sosteniendo sus ideales en un manifiesto que justificaba la revolución.

⁴¹ La visión trotskista buscó “liberar al campesinado del yugo de los terratenientes, suprimir el parasitismo de la nobleza y del aparato estatal.” Coincidencia en ambos casos también en la motivación por una construcción de una sociedad nueva, por ello buscan la vinculación permanente de todas las relaciones sociales, aunque esto solo quedó en la teoría. La construcción de la nueva sociedad se sustenta como la tercera ley de la teoría de la revolución permanente.

Trotski desarrolla las leyes para la revolución permanente, en primer lugar la revolución deberá alcanzar a cimentar la dictadura del proletariado, en segundo lugar este cimiento alentó en una medida poderosa la expansión internacional de la revolución, así la revolución solo podría triunfar con la apropiación del poder por el proletariado teniendo base y apoyo en el campesinado.

La tercera y última ley se conviene entonces de una extensa revolución cultural que se caracteriza por buscar la guía por la propia masa humana de una forma consciente y democrática. La revolución para Trotski es “la conquista por el hombre de la capacidad de determinar su propio destino.” El resultado de la revolución por parte del proletariado y el campesinado será intrínsecamente su propia autoorganización así como su autoemancipación.

Mandel Ernest, Trotski: teoría y práctica de la revolución permanente. Siglo XXI. México 1983. 342 pp.

⁴² Bárbara Azaola, *op. cit.*, p. 69.

Estos movimientos buscarían hacerse del poder, asaltar al Estado para después, una vez teniendo el poder, permear al país con los beneficios de la revolución, la revolución no podía llevarse a cabo sin dominar el aparato político. Por lo tanto se entiende como una revolución desde arriba. Ejemplos de estas son tan diversos como casi todos los integrantes del Movimiento de los no Alineados⁴³, Cuba y Fidel Castro, Libia con Khadaffi, Tito en Yugoslavia, Mao Tse Tung en China, Lumumba en Congo entre muchos otros más.

La ideología independentista propició un mayor arrebato por conquistar el poder, se entiende así el golpe de estado de los Oficiales libres. La violencia para tomar el poder también se considera una constante en algunos de estos casos.

“La idea de que el cambio social fundamental nunca ocurre sin violencia no era una idea nueva. Formaba parte de todas las tradiciones emancipatorias radicales del siglo XIX, que creían que los privilegios nunca cedían el verdadero poder de buena gana ni voluntariamente: el poder siempre se arrebata. Esta creencia constituye en gran parte lo que definiría la supuesta diferencia entre una vía ‘revolucionaria’ y una vía ‘reformista’ hacia el cambio social.”⁴⁴

Nasser presentó un modelo que figuraba como antítesis del modelo modernista de Estado de Mohammed Ali, incursionando en ideales divergentes a los comúnmente realizados. Sustentó su apoyo en las clases menos favorecidas, en el énfasis de la devolución de las tierras antes enajenadas. Entre 1962 y 1963 la empresa nacionalista se prolongó “[...] transformando sociedades privadas en entes públicos, creando cooperaciones comerciales, prohibiendo a los extranjeros la posesión de tierras”⁴⁵

El Estado pasó a controlar la vida de la nación, los bancos comerciales fueron fusionados e incorporados a un Organismo Público de Bancos, regularizó y controló la banca, el comercio exterior, las nacionalizaciones industriales también estuvieron presentes. El fomento al empleo por parte de las empresas estatales fue una constante, con ello también se resolvieron las demandas salariales del país⁴⁶.

⁴³ Movimiento originado a inicios de la Guerra Fría que tuvo como objetivo el alejamiento de las dos potencias en conflicto. Además de caracterizó por una serie de principios; preservar las independencias nacionales frente a las dos superpotencias, no pertenecer a ningún bloque militar, rechazar el establecimiento de bases militares extranjeras, defender el derecho de los pueblos a la autodeterminación y la independencia además de luchar por un desarme completo y general.

⁴⁴ Frantz Fanon, *Piel negra, máscaras blancas*. Akal. España 2009 p. 32

⁴⁵ *Idem.*, p. 69.

⁴⁶ Entre 1960 y 1968 se crearon más de un millón y medio de empleos y se incrementó el salario medio en un 51 %.

A pesar de la utilización de un discurso y argumentos marxistas en contra de la democracia representativa/parlamentaria burguesa por parte de Nasser así como la influencia comunista en el núcleo de los Oficiales Libres, uno de los agentes políticos a los que se atacó y persiguió además de los Hermanos Musulmanes fueron a los comunistas⁴⁷.

Además, la ley de Disolución de Partidos Políticos fue una más de los medios para cumplir tal objetivo, mediante esta ley se excluyó a los Hermanos Musulmanes del escenario político pero tras ver la fuerza de los embates estatales, un miembro de las filas del ala radical realizó un ataque fallido a Nasser que originó una violenta persecución y cruenta represión, resultando dos mil miembros detenidos y al menos una decena de altos mandos ejecutada.⁴⁸

Con respecto a las organizaciones civiles, Nasser se enfrentó a una fuerte estructura cívica altamente politizada que rápidamente controló mediante la emisión de leyes que estipularon la creación, acción, recursos, número de socios, alcance y límites de asociaciones civiles. Ante tal embate, diversas organizaciones y asociaciones fueron absorbidas por el aparato gubernamental, sobreviviendo a ello los sindicatos que se vieron en peligro de extinción debido a que el régimen nasserista mostró claramente la intolerancia del régimen hacia cualquier comportamiento de desobediencia.

Las prácticas del régimen ante el malestar de la clase trabajadora fueron tanto por la vía de la mano dura como del *soft power* del Estado, incorporando a las filas estatales a las organizaciones proclives a la inestabilidad del régimen, además de medidas legales que al tiempo convirtieron al gobierno en el empleador por antonomasia⁴⁹. Esto aseguraba la vida del ideario de la Revolución de los Oficiales Libres “La estrategia de Naser fue la de mantener

⁴⁷ Los grupos marxistas legitimaban y apoyaban los logros revolucionarios nasseristas, sin embargo creían que la tarea estaba inacabada, la revolución estaba a medias.

Por su parte los Hermanos Musulmanes respaldaron el movimiento de los Oficiales Libres pero argumentaban la apropiación de la revolución por los años que llevaban trabajando el despertar social, por lo cual creían una traición el no sustentar al nuevo gobierno en las bases islámicas.

⁴⁸ A pesar de que inicialmente existió mutuo apoyo entre los Oficiales Libres y los Hermanos Musulmanes por tener el objetivo en común de deshacerse del régimen y las crisis que venían presentándose en las últimas décadas, la relación decayó a partir de septiembre de 1954 cuando un joven miembro de esta organización islamista falló en un atentado contra Nasser. Desde ese momento la relación se hizo cada vez más ríspida.

⁴⁹ Esta media tenía el fin político en capacitar a un amplio sector de mano de obra egipcia y con ello situarse en una mejor posición a la hora de diseñar el papel de los sindicatos. Las escuelas también formaron un papel importante como base de reproducción del régimen. En la década de 1960 el acceso a la educación secundaria se duplicó y el primario aumentó en un 42 %. Los estudiantes universitarios tenían la garantía de empleo en la administración egipcia, eran ellos en los que se basaba el régimen para prolongarse. Coherente a ello el decreto presidencial 425 de 1962 instruía el compromiso del Estado para garantizar un lugar en el servicio público a los universitarios.

débil la estructura organizativa de los sindicatos para poder preservar su monopolio en el poder.”⁵⁰

Sin embargo, los beneficios a ciertos sectores de la sociedad motivaron el descontento de quienes no los recibían. Tanto al exterior como al interior se presentaba una crisis. Por un lado los Hermanos Musulmanes habían pasado a la clandestinidad y cuestionaban la legitimidad del régimen al basarse, según su perspectiva, en medidas populistas. Por otro lado, la derrota en la guerra de los Siete Días⁵¹ en 1967 acababa con el prestigio nacionalista árabe y por consiguiente el egipcio.

El sentimiento de derrota y humillación nacional fueron las razones por las que el régimen de Nasser comenzó un descenso. Estos sentimientos sustentaron los cuestionamientos de los Hermanos y el descontento social comenzó a crecer así como el declive del carisma del líder de la revolución quien estuvo a punto de abdicar. La derrota dejaba muy claro el camino que debía tomarse: reformar el sistema político.

“La humillación que produjo dicha derrota (guerra de junio de 1967), junto a la creciente crisis económica, produjo una desilusión ideológica por todo el país. En el ámbito de los trabajadores esa desilusión se tradujo en numerosas manifestaciones, junto a activistas universitarios, en febrero de 1968 (...)”⁵²

El descontento con el ideal panarabista de Nasser giraba en torno al rechazo de la unidireccionalidad y unidimensionalidad del sujeto en sociedad, es decir, la creación de sujetos en sociedad que buscaban la perfección de la igualdad social pese a cualquier consecuencia y donde además existe una ausencia de libertad, cómoda, suave, razonable y democrática en la que se diluye el sujeto.⁵³

⁵⁰ Bárbara Azaola, *op. cit.*, p. 84

⁵¹ En un ambiente hostil y de fricciones, Egipto solicita ante Naciones Unidas la retirada de cascos azules de la península de Sinaí que se encontraban desde el conflicto del Canal de Suez en 1956. Tras la retirada, Israel se movilizó y Egipto se aliaba con Jordania y Siria, bloqueando la navegación israelí del Mar Rojo, ante este clima ríspido, el 5 de junio de 1967 las fuerzas israelíes lanzó un ataque sorpresa contra sus adversarios. El ataque resulta en la pérdida de 800 soldados israelíes contra 10,000 egipcios, la pérdida del Sinaí egipcio, el Golán sirio y los territorios palestinos de Gaza, Cisjordania y Jerusalén.

⁵² Bárbara Azaola, *op. cit.*, p. 84

⁵³ Influenciados por la escuela de Frankfurt la cual surge por las variaciones de la cultura que lenta pero marcadamente se presentaban desde la segunda mitad del siglo XIX luego de que la dialéctica Hegeliana sufriera desencantos y embestidas. Esta corriente plasma las condiciones de múltiples formas de la realidad en este siglo como la heterogeneidad de ideas y justamente, esta corriente se centró primordialmente en la recuperación de las ideologías. específicamente por Herbert Marcuse que fue pilar ideológico de los movimientos estudiantiles entre las décadas de 1960 y 1970 en Europa y América del Norte con su teoría de la

En febrero de 1968, consecuentemente a la corriente filosófica de este momento, la escuela de Frankfurt, sectores sociales claramente definidos, principalmente estudiantes y trabajadores se movilizaron y reclamaron una mayor libertad de expresión en el país.

Otra singularidad que fomenta el nacimiento del hombre unidimensional es caracterizada por una pseudo-libertad que le permite al individuo elegir “libremente” entre varios bienes y servicios dados por el propio sistema, por lo consiguiente, tal elección no es efectivamente libre. Para Marcuse, la dominación llega a tal posición de poseer múltiples formas y caminos que llegan a resultar agradables para el individuo.

Esto surge de la suma de sutiles pero efectivos métodos de dominación en una sociedad donde no pueden ser identificados estos métodos por sus individuos sometidos y sojuzgados por la maquinaria alienante del capitalismo.

A diferencia de lo que comúnmente se plantea, Nasser, siguiendo la tendencia que se presenta en Egipto desde épocas de Muhammad Ali, desarrolló un Estado capitalista centralizado donde el ejército también sirvió de punto de referencia de todo porvenir.

En palabras de Abdel-Malek, la vía de Egipto para conseguir su independencia se centró en la vía nacionalitaria (término usado por el autor para evocar el nacionalismo y el totalitarismo) para converger hacia la constitución, la re-construcción, la recuperación y la reconstrucción de la nación y del Estado nacional.

Así, los primeros años del Egipto independiente se resumen en una discordante combinación de contradicciones, modernidades y arcaísmos que presentaron consecuencias claras en la vida social egipcia. Por un lado el discurso *no alineado* que conquistaba a las masas se confrontaba con las prácticas económicas liberales, con ellas, las tendencias capitalistas y además la creación de un Estado policiaco.

Estas contradicciones fueron la base del descontento social y del proceso que paulatinamente llevaría al país a elegir el bando capitalista. Estos arcaísmos serían pieza fundamental en el cambio de dirección de los ideales de la revolución de los “Oficiales Libres” y marcaron el panorama, gracias al nacionalismo, para la formación de una oligarquía militar.

razón y revolución. Comenzó a ganar terreno la idea sobre crear una sociedad en la que se desvanece todo contraste o conflicto entre lo dado y lo posible.

1.4 La contrarrevolución del Infitah

En los años posteriores a la gran derrota árabe, Nasser se empeñó en recuperar el vacío ideológico que se había visto afectado con la semisecularización del régimen, en estos momentos los Hermanos Musulmanes explicaban tanto la derrota como la crisis en el país “como consecuencia del abandono y decepción de Dios.”

La Revolución de 1952 se desvaneció con la muerte de Nasser en 1970, lo que también significó la muerte del rumbo. Este momento histórico es planteado por diversos analistas históricos como el inicio de la liberalización; pero es necesario señalar que el inicio de este proceso comenzó en plena decadencia del nasserismo⁵⁴. Sin embargo no fue hasta que los diversos tiempos, de larga y media duración, confluyeron para que se llevara a cabo este cambio de dirección.

Primeramente la pérdida de rumbo, dirección, además de confianza que surgió con la derrota ante Israel en 1967, después el descontento que existía socialmente al no ver representado un cambio de paradigma, la influencia de ideales revolucionarios importados principalmente de Europa en 1968 finalizando con un ambiente de absoluta crisis en los últimos años de la década de 1960 fue lo que motivó la adopción de prácticas más conservadoras.

Anuar el-Sadat, participante en el golpe de Estado de los oficiales libres y quien cumplía el papel de vicepresidente en el momento en que Nasser muere, es elegido presidente siguiendo los lineamientos jurídicos egipcios el 15 de octubre de 1970. Él es también el representante del giro político e ideológico en el país; la *infitah* (que en árabe se traduce como apertura o liberalización) proceso al cual nombró como Tzaura al-Tashih en árabe; Revolución Correctiva o *Revolución del 15 de mayo* por los medios de comunicación. Esta se entendió como una “‘Segunda Revolución’: [...] el primer ladrillo en la edificación de

⁵⁴ Bárbara Op. Cit. Azaola p, 73.

En julio de 1970 Nasser decidió aceptar el “Plan Rogers” que puede ser entendido como la primera señal de acercamiento de Egipto. Que consistía en un arreglo político con Israel, decisión que contradecía las proclamações de la cumbre de Jartum y provocando el rechazo de los seguidores de la “revolución palestina” y la OLP. La condición necesaria para comenzar las negociaciones era el alto al fuego por las partes implicadas para un primer periodo de tres meses con posibilidad de prorrogarse. Pero la muerte del líder egipcio el 23 de septiembre de 1970 pospuso la llegada de este proceso.

nuestra nueva sociedad socialista, caracterizada por una verdadera justicia social y no por eslóganes socialistas vacíos [...]”⁵⁵

Sadat representó en un primer momento la continuación del régimen, no obstante, inició un proceso que incluyó la liberalización de la economía, se desmanteló y abatió el partido único, además de firmar la paz con Israel. Este proceso fue catalogado contrarrevolucionario ante los ideales de 1952.

Con base en la promulgación de una nueva Constitución en 1971 legitimó su poder, ahora tenía el poder para aprobar y rechazar leyes, promulgar decretos, declarar estado de excepción, nombrar o cesar ministros, a los miembros de su gabinete y ser el representante y jefe de las Fuerzas Armadas y de la Policía.

En la búsqueda de “amoldar el nacionalismo nasserista a las nuevas condiciones internacionales”, dio un giro en su política exterior⁵⁶, desconoció el tratado de amistad con la URSS y comenzó negociaciones para liberar la situación de inestabilidad con Israel. Obteniendo el apoyo saudí en el área energética y el sirio por el lado bélico el 6 de octubre de 1973 con un ataque sorpresa egipcio dio inicio a otro episodio de guerra con Israel.

Aunque no se obtuvieron los resultados esperados⁵⁷, fue una victoria moral que inyectó en el régimen vitalidad y legitimación. La negociación para la solución del conflicto corrió por parte de las dos potencias hegemónicas del momento. La resolución 338 y 424 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas significaron un alto al fuego y la devolución de los territorios ocupados seis años antes respectivamente.

Otro de los resultados de la guerra fue el acercamiento con la potencia capitalista, Estados Unidos, que significó además, la declinación por un nuevo modelo político que marcó la historia del país y la región. La entrada de Egipto al neoliberalismo es parte de una serie de acontecimientos a nivel mundial por contener y posicionar el modelo capitalista como único rumbo viable en el contexto de Guerra Fría.⁵⁸

⁵⁵ Bárbara Azaola, *op. cit.*, p. 91

⁵⁶ Se entenderá como Política Exterior; todas aquellas actitudes, decisiones y acciones que tiene un Estado frente a otro con el fin de defender sus intereses nacionales.

⁵⁷ Las bajas israelíes fueron de 2,500 soldados y los árabes 11,000 de los cuales, dos terceras partes eran egipcios.

⁵⁸ No es fortuita la coincidencia entre el Golpe de Estado en Chile que implantó a Augusto Pinochet y al modelo neoliberal en septiembre de 1973 y la alineación egipcia a este modelo en 1974. Estos cambios son parte de una misma línea ideológica; un mismo plan internacional.

“El establecimiento de relaciones económicas y diplomáticas con Estados Unidos fue en paralelo con la liberalización de la economía egipcia que se inició en 1974 y que exigía el sometimiento a las leyes del mercado, el fin de las nacionalizaciones y la apertura al capital privado y extranjero.”⁵⁹

El *Infitah* o neoliberalismo arribaron a Egipto como un conjunto de leyes que tenían como finalidad la apertura al mundo exterior sin restringir el desarrollo interno, amparado por el apoyo de organismos de inteligencia financiera Sadat, consecuente con la continuación en imagen de las prácticas nasseristas, presentó un documento ideológico en abril de 1974 llamado *Documento de Octubre*, en el que planteaba los lineamientos del nuevo paradigma adoptado.

Es menester señalar que las medidas de liberalización originaron un violento germinar de la clase burguesa urbana privada, el traslado social del campo a la ciudad que incluyó también un elevado aumento de la desigualdad en la distribución de la riqueza, la disparidad entre salarios y precios; además de un endeudamiento creciente y dependencia económica del exterior⁶⁰, principalmente de Estados Unidos.

La dependencia estadounidense se afirmaba con los acuerdos de Camp David celebrados en 1978 entre Egipto e Israel mediados por Estados Unidos, acuerdo en el cual las dos partes en conflicto rechazaron el uso de la fuerza y eligieron un mutuo reconocimiento. Se abolió el boicot a Israel, lograron la libertad de navegación en el Canal de Suez y el Golfo de Aqaba y propusieron la posibilidad de una cooperación económica entre ambos países.

Tres meses después ambas partes firmaron un tratado de paz⁶¹, la administración de Jimmy Carter se comprometió a reforzar tal acuerdo mediante un subsidio para la paz de 5, 000 millones de dólares anuales a ambos países “para cimentar la edificación de la paz y suplantar las anteriores ayudas árabes en Egipto.”⁶² Apoyo económico que se mantiene hasta la actualidad.

⁵⁹ Bárbara Azaola, *op. cit.*, p. 96

⁶⁰ El Fondo Monetario Internacional elaboró un plan económico para Egipto a fines de 1976 que tenía como objetivo acabar con la carga de una economía subvencionada, los enormes gastos del Estado y el déficit presupuestario. La vía para llegar a estas metas era la devaluación de la libra egipcia y la drástica reducción de las subvenciones estatales en los artículos de primera necesidad.

⁶¹ Este tratado preveía el desmantelamiento de los asentamientos y la retirada israelí de la península del Sinaí en un lapso de tres años.

⁶² Bárbara Azaola, *op. cit.*, p. 104

El acercamiento a Estados Unidos y a Israel causó gran inconformidad tanto al interior como al exterior del país. Rápidamente las expresiones de rechazo de los países árabes se hicieron presente al considerarse como traición el reconocimiento del derecho de Israel a existir como Estado de parte del representante del país que había iniciado la unificación árabe en la década de 1950. “Las cumbres IX y X de la Liga Árabe de Bagdad, celebradas en noviembre de 1978 y marzo de 1979, condenaron el acuerdo y aprobaron la expulsión de Egipto de la Liga Árabe, trasladando su sede de El Cairo a Túnez (...)”⁶³

El rechazo de la unión árabe fue el inicio de la pérdida de margen de acción política por la división y dispersión del mundo árabe; el castigo por parte de la Liga Árabe a tal decisión fue un boicot financiero a El Cairo además de la eliminación de ayudas y créditos así para el Gobierno como para las empresas privadas.

En segundo lugar, los acuerdos de Camp David tuvieron un eco al interior, por un lado en la insatisfacción de la sociedad y por otro la exacerbación y el aumento de la oposición de esta práctica neocolonial. La sociedad a raíz de la puesta en marcha de la liberalización, específicamente del aviso de la devaluación de la libra egipcia y la reducción de los subsidios gubernamentales a artículos básicos anunciado el 17 de enero de 1977, inició una serie de levantamientos en donde los trabajadores y estudiantes jugaron un papel nodal.

La intensidad, violencia y rápida propagación de los levantamientos logró obligar al gobierno a poner marcha atrás a la decisión, decisión que se pagó con la implementación de la ley marcial y movilización militar para enfrentar el rechazo al *Infitah*⁶⁴. Sadat decidió acudir al autoritarismo en vez de la participación de todos los ciudadanos y el diálogo ante la manifestación social.

El afán de controlar cualquier parte del Estado y evitar todo tipo de movimiento que pusiera en entredicho su legitimidad en el poder, Sadat dio paso a un férreo control gubernamental basado en la promulgación de Leyes que le secundaran con la finalidad de controlar y vigilar todo movimiento al interior del país en el que pudiera existir un bastión que pusiera en jaque su régimen.

En este sentido; el aparato gubernamental de 1977 a 1982 se dedicó a crear un estado de excepción mediante leyes que controlaban y prohibían cualquier tipo de protestas y

⁶³ *Idem*, p. 104

⁶⁴ En estas manifestaciones del 18 y 19 de enero de 1977 ochenta personas murieron, setecientas heridas y miles detenidos especialmente la izquierda a quien se responsabilizó de autores intelectuales de las manifestaciones.

manifestaciones como la *Ley n° 2 de Protección de la seguridad de la patria y de los ciudadanos*, o la *Ley n° 40 de Formación de partidos políticos* que prohibía la formación de partidos políticos que tuvieran principios seculares, la *Ley n° 33 de Protección del frente interior y la paz social*, que prohibía de derechos a cualquier agente político que hubiese corrompido la vida política previo a 1952; ley dirigida a partidos marxistas, nasseristas, nacionalista pero en especial al propio Wafd. La ola de leyes también alcanzó a la prensa, que fue supeditada a instituciones alineadas al régimen quienes se encargaban de otorgar los permisos de publicación y redacción.

Las huelgas, que se presentaban desde 1971, continuaron su aumento. A pesar de los distintos motivos de las manifestaciones todas tenían un punto en común; el régimen de Sadat. Fuera por el aumento en la diferencia entre ricos y pobres, por la exigencia de mejoras en las condiciones laborales entre 1974 y 1976 cuando trabajadores de diferentes gremios se unieron para exigir al régimen (desde taxistas hasta maquiladores textiles) la respuesta era siempre la misma, violentas represiones.

Con un alto descontento en la clase trabajadora, Sadat optó por incrementar el corporativismo sindical, lo que ocasionó que los líderes sindicales se alejaron de los trabajadores y que la organización sindical dependiera casi en su totalidad del Gobierno. Además la estrecha relación corporativista aumentó la represión entre 1980 y 1982.

Por otro lado, desde la derrota de Nasser ante Israel y la condena a muerte de Sayyid Qutb⁶⁵ los Hermanos Musulmanes comenzaron una lucha clandestina. Ante el vacío ideológico, los islamistas aprovecharon para dar una interpretación religiosa a la crisis y llegar con ella a diversas zonas donde el Estado no podía o quería llegar. Iniciaron una extensa red de acciones sociales en barrios y pueblos. El deseo solidario y la “islamización de la sociedad”, en palabras de Hasan al-Banna coincidieron con la degradación de los servicios públicos, el privilegio de la urbanización y el abandono del campo.

Estos tres factores, el adelgazamiento del Estado, el aumento de leyes represivas y el trabajo de base de los Hermanos Musulmanes crearon el contexto necesario para el nacimiento de asociaciones islámicas como *al-Gama'at al-Islamiya*⁶⁶, movimiento estudiantil que traspasó el ámbito universitario para convertirse en un agente político e influir

⁶⁵ Miembro de los Hermanos Musulmanes e Ideólogo del islamismo a mediados del siglo XX.

⁶⁶ Grupo islámico en árabe.

en la vida política del país. Estas nuevas organizaciones islamistas juveniles rápidamente hicieron notar la brecha generacional de la primera generación nacida con Hasan al-Banna.

La base ideológica de estas asociaciones tuvo cabida en la marginación y por lo tanto, radicalización del discurso de los Hermanos Musulmanes. Sayyid Qutb con influencia en las bases del pensamiento de al-Banna, fundamentó el deseo del proyecto islamista de este siglo en el lema “el Islam, religión y Estado”⁶⁷. La reinterpretación de los principios del islam sería la única vía para contrarrestar el peso de la modernidad europea en sociedades musulmanas como la egipcia, los medios para construir un estado islámico se plasmarían en la adecuación al contexto y el activismo político.

Al no considerarlos, como Nasser lo hizo, una amenaza política para el nuevo régimen, los islamistas sí gozaron de participación en la vida económica y sociopolítica del país, inclusive hasta llegar a obtener subsidios estatales aunque no tuvieron un reconocimiento jurídico. El régimen negoció su reconocimiento legal por la promesa de islamización de las leyes.

“En 1980 Sadat aprobó varias enmiendas constitucionales que modificaban el artículo primero que declara a la República Árabe de Egipto como ‘un Estado socialista democrático’. El artículo segundo (...) ‘la religión del Estado es el islam y el árabe su segunda lengua (...) los principios de la Ley Islámica constituyen una fuente principal de la legislación.’”⁶⁸

La opinión de Sayyid Qutb con respecto al sistema de gobierno, se centraba en afirmar la obligación de los musulmanes por elegir sus gobernantes más no la imposición de estos ante la *Umma*⁶⁹ criterio que contrastaba con el *modus operandi* de Sadat y el proceso de cambios que implementó sin siquiera someterlo a decisión de la sociedad.

La incongruencia en la práctica de Sadat de la islamización contradijeron su compromiso y por consiguiente la visión ideológica de Qutb “El gobernante de un estado islámico puede denominarse de la forma que sea, el término no es importante mientras que ejerza un liderazgo genuino y legítimo mediante la obediencia a las leyes sagradas”⁷⁰. A

⁶⁷ Roberto Marín Guzmán, *El fundamentalismo islámico en el Medio Oriente contemporáneo. Análisis de casos*. Editorial de la Universidad de Costa Rica, San José Costa Rica, 2005, p. 135.

⁶⁸ Bárbara Azaola, *op. cit.* p. 107

⁶⁹ Comunidad musulmana.

⁷⁰ Paulino Robles, *op. cit.*, p. 161

pesar de la islamización de la constitución el régimen no enfatizaba su cabal cumplimiento ni su compromiso por la islamización del país.

Ciertamente, Qutb en su obra *Justicia social en el Islam*⁷¹, establecía una amalgama entre la unidad esencial entre los actos de culto y los de la vida cotidiana; la vida y la fe. Sayyid establece los fundamentos generales sobre los que el Islam establece sus regulaciones sobre la justicia social, los cuales son; 1) absoluta libertad de conciencia; la cual deberá de surgir de la libre convicción de todos los individuos que forman la sociedad, 2) completa igualdad de todos los hombres; la igualdad será una consecuencia inevitable si se consigue alcanzar la absoluta libertad de conciencia y 3) firme y mutua responsabilidad de la sociedad; la única vía para el progreso social es reconducir todos los actos a los más altos fines que puedan ser útiles, tanto para el individuo como para la sociedad.

La visión para transformar la *Umma* no coincidía entre la teoría islamista y la praxis del *infatih*, “Sayyid Qutb opinaba que cuando un gobernante verdaderamente musulmán tomaba sus decisiones debía tener en mente: ‘los objetivos de la religión para el mejoramiento del individuo, la comunidad y la humanidad, de acuerdo con los principios impulsados por el Islam bajo la condición de justicia’”⁷²

Bajo este esquema de influencia del Islam político, la Revolución Islámica de Irán sumaba esperanzas e ideas frescas en el ambiente socio-político. Considerada una verdadera revolución en el sentido de un movimiento de contestación popular que pudo derribar un régimen con la plena participación de la sociedad, además de ser la primera ocasión en que se relacionó al Islam político como el motor de cambios sociales.

El auge del islamismo político como concepto originó una proliferación de movimientos que buscaron emular la vía y los resultados obtenidos en Teherán; diversos grupos islamistas comenzaron a tener gran impulso en toda la región. Aún con las prohibiciones presidenciales, los Hermanos Musulmanes en Egipto expandieron su presencia y con ello su margen de acción.

El alcance del islamismo militante en Irán influyó a que los Hermanos Musulmanes en Egipto tuvieran una mayor presencia y expansión, surgiendo diversas células de los Hermanos Musulmanes en países vecinos, como Túnez y Siria.

⁷¹ Qutb Sayyid, *Justicia Social en el Islam*, Almuzara, España, 2007, p. 23-25.

⁷² Qutb Sayyid, *Al-‘Adala al-Ijtima ‘iyya fi al-Islam*. p 111 en Marín Guzmán, *Op. Cit.* p 135.

1.5 La llegada de Mubarak

El uso de las leyes represivas llegó a un punto culminante en 1981, el hartazgo social, la emergencia de la islamización en Egipto y el abandono de la causa Palestina, considerada una causa islámica, dio origen a la radicalización de la oposición del régimen, los islamistas. Ante tal panorama la asociación islamista nombrada al-yihad, creada en 1977, planeó y ejecutó en octubre de ese mismo año durante un desfile militar y ante los medios de comunicación, el asesinato del presidente Anwar el-Sadat .

Una nube de caos cayó sobre Egipto al momento del asesinato de Sadat, nube que caracterizó todo el periodo de Mubarak basado en el artículo 148 de la Constitución egipcia, que después de arrestar a los culpables del asesinato de su antecesor, entró en vigor; el estado de excepción.

Husni Mubarak inició en la vida política del país con cargos diversos en el Ejército en el periodo de Sadat. Su puesto más relevante en la vida castrense fue ascender al grado de comandante en jefe de las Fuerzas Aéreas en el periodo de la guerra de octubre de 1973. Mubarak comenzó su primer periodo presidencial con una postura conciliadora, acudiendo al diálogo y defensor de la democracia representativa como única garantía para el futuro del país. Anunció en su primer discurso el apego a la continuación en el sistema del infitah pero de una forma más tolerante con la sociedad.

El ámbito exterior también se caracterizó por la continuación de su antecesor reafirmando la adhesión a los Acuerdos de Camp David hecho inevitable debido a los beneficios que tal acuerdo otorgaba al país. “La economía egipcia se había beneficiado ampliamente de la generosidad norteamericana tras dichos acuerdos y la ayuda estadounidense alcanzaba desde 1979 los 2 billones de dólares (2 mil millones de dólares) anuales, los cuales, 1.2 eran destinados a ayuda militar.”⁷³

Mubarak se distinguió además por posicionar nuevamente a Egipto en el ámbito internacional, reanudando relaciones con la URSS y reintegrándose a los países árabes. Administrando la crisis sobre la cual estaba inmerso el país así como para evitar cualquier levantamiento o desequilibrio que afectara el plan de su presidencia liberó a 4,000 presos políticos. Siguiendo con una campaña anti corrupción, la libertad de prensa y la legalización

⁷³ Bárbara Azaola, *op. cit.*, p. 125.

de nuevos partidos políticos para reforzar el ambiente de Estado de derecho que se quería procurar.

La muerte de Sadat ayudó a fomentar un discurso a favor de la estabilidad y en contra de cualquier ideología que evitara las medidas para la puesta en marcha de ella. La continuación de la Ley de Estado de Emergencia justificaba la consideración vital para “mantener la seguridad y la estabilidad nacionales [por el peligro] de terroristas y de comunistas que intentaban desestabilizar el país.”⁷⁴

Por lo tanto se aceptó la participación en el espectro político de partidos islamistas obviamente de una visión moderada, el Partido de la *Umma* sirvió para aislar a los sectores más radicales y para que los sectores de la sociedad que emparentaban con tal se vieran representados.

El control estatal fue absoluto, todo a favor de evitar la inestabilidad social, el terrorismo o cualquier ente que quisiera agredir al país, las ideologías revolucionarias se desvanecieron paulatinamente en la sociedad, dejaron de tener apoyo las facciones nasseristas, nacionalistas e incluso las islamistas.

Históricamente se había demostrado que los movimientos revolucionarios no cuestionaban la forma de vida de la sociedad sino al contrario “aceptan la dicotomía entre *bourgeois* (burgués) y *citoyen* (ciudadano), no cuestionan el modo de vida tradicional de la mayoría del pueblo.”⁷⁵

En contraposición, se presentó otra corriente de pensamiento que asumía el redentor entonces de los “movimientos revolucionarios” en optar como movimiento no por la necesidad de ideales simbólicos sino también ideales reales; “El Che representa, pues, un ideal simbólico (y al mismo tiempo atrayente) pero para todo joven su destino no se puede repetir. Seguir la suerte del Che es cosa tan imposible como para los cristianos podría serlo, en fin, reproducir paso a paso el destino de Cristo.”⁷⁶

Por lo tanto, las sociedades no podrían llevar a cabo una revolución en los términos de Marx, Trotski, Mao, el Che o Fidel, debido a que las condiciones naturales de vida no lo

⁷⁴ *Ídem*, p. 127.

⁷⁵ Alfonso Ibáñez Izquierdo, *Necesidades, utopía y revolución en Ágnes Heller*. La Ventana, Núm. 5 / 1997, pp. 17.

⁷⁶ Ágnes Heller, *La teoría marxista de la revolución y la revolución de la vida cotidiana*. OMEGALFA. 2013. P.9

permiten. Con esto, la sociedad se separó de cualquier visión de cambio que tuviera que ver con aquellas visiones nacionalistas de Nasser o islamistas de Qutb o al-Banna.

Gracias a esta confrontación ideológica, el gobierno de Mubarak pudo tener un mejor manejo de la sociedad y la creación de una estabilidad de fachada. Si bien la aplicación de las políticas económicas estaba encaminadas a conservar la labor distributiva del Estado para asegurar y mantener la estabilidad sociopolítica, se gestaba por otro lado la apertura política a las inversiones privadas. Al entender este cambio de paradigma como beneficio, la sociedad reforzó el rechazo a los ideales de décadas previas para el cambio.

“Mubarak se benefició de una coyuntura internacional favorable al crecimiento, sobre todo a través de la captación de diversas rentas geopolíticas: ayuda norteamericana, explotación de yacimientos de petróleo, ingresos procedentes del Canal de Suez y del turismo, y las remesas de los trabajadores egipcios residentes en los países del Golfo”⁷⁷

A pesar de la revitalización económica y las estrictas leyes en contra de cualquier tipo de manifestación, las calles egipcias desafiaron al régimen al ser parte de la coalición de la “Tormenta del Desierto”⁷⁸. Nuevamente estudiantes, junto con periodistas, intelectuales y activistas políticos manifestaron su descontento contra la intervención militar aunque estas medidas trajeran ventajas económicas al país como la reducción del 20 % de la deuda exterior por parte de Estados Unidos.

Estas manifestaciones se concretaban en un ambiente de descontento político por las victorias cuestionadas de fraude pero no legalmente comprobadas, dónde el nuevo partido único el Partido Nacional Democrático ganaba con más del 90 % los comicios legislativos o presidenciales donde siempre se presentó Mubarak como candidato.

Además de ello, el descontento se acrecentó por las consecuencias de las medidas que el Fondo Monetario Internacional (FMI) condicionó por ayuda financiera. En abril de 1991 se firmaba un acuerdo que concesionaba un crédito de 372 millones de dólares para rescatar, por medio de programas de ajuste estructural, la economía del país. A cambio, la administración debía comprometerse a cumplir con la “reducción del déficit presupuestario, liberalización del comercio exterior, reducción de tarifas de aduana, reducción de las

⁷⁷ Bárbara Azaola, *op. cit.*, p. 128

⁷⁸ Operación militar iniciada el 17 de enero de 1991 en medio de la Segunda Guerra del Golfo con el objetivo de liberar Kuwait.

subvenciones a los productos de primera necesidad.”⁷⁹ Estas medidas afectaron a las clases medias y bajas e hicieron más amplia la brecha social entre la clase burguesa, la cual se enriquecía del sector privado.

La legitimidad de Mubarak se apoyó en la lucha contra el terrorismo, el enemigo público entonces se concentraba en los grupos islamistas que comenzaron también a radicalizar su postura.⁸⁰ El propio presidente después de un intento fallido de asesinato en 1995 se inició una campaña de persecución hacia todo lo que pudiera considerarse islamista.

La conciliación y el diálogo del régimen comenzaron, a partir de esta fecha, a sufrir una involución. Se presentó un retroceso en las garantías democráticas cedidas. Y todas las fuerzas políticas buscaban su legalización como partido para acceder al poder y llevar a cabo su ideal *desde arriba*, en otras palabras el apropiamiento del Estado se entendía como la única vía para cumplir un ideal político.

La vía *nacionalitaria* había permeado de enseñanzas en todos los sectores de la sociedad, cualquier facción política buscaba el control político por una vía totalitaria y control social mediante una vía nacionalista.

A mediados de la década de 1990 Egipto era reconocido por el FMI por el buen manejo de la economía “La inversión privada en 1995 representaba más de 400 millones de dólares y 1.4 billones en 1997. El crecimiento medio anual se estimó en 2.5 % de 1992 a 2001 y el producto interno bruto (PIB) por habitante pasó de 2000 dólares en 1992 a más de 3000 en 1995.”⁸¹ Y a pesar de las protestas en contra de la liberalización de los arrendamientos de las tierras en 1997, la regulación de los precios benefició al sector agrícola.

Egipto era considerado en estas últimas décadas del siglo XX, el país modelo en la región, en donde las políticas neoliberales y democratizadoras comenzaban a formar el perfil de un nuevo país, un país moderno que además, perseguía el terrorismo al interior de sus fronteras.

El Estado “liberal y democrático” que Mubarak presentaba oficialmente sólo era una *fachada*⁸² de la continuación del Estado policial que Sadat y Nasser impulsaron, la

⁷⁹ Bárbara Azaola, *op. cit.*, p. 137

⁸⁰ Diversas organizaciones iniciaron estrategias del islamismo violento atacando a turistas lo cual afectaba a uno de los pilares de la economía nacional.

⁸¹ Bárbara Azaola, *op. cit.*, p. 142

⁸² Se entiende *Estado fachada* a la diferencia que existe entre la imagen que demuestra un gobierno al exterior y la que representa al interior de sus fronteras.

legalización de 15 partidos políticos desde 1982 hasta el año 2000 era la prueba de ello, entre más partidos satélite orbitaran alrededor del partido único se reflejaba al exterior más apertura política.

Los cotos de poder del régimen hacia los agentes políticos que los exigían eran cedidos solo para administrar los descontentos sociales más no resolverlos, “Mubarak no se atrevía a llevar a cabo una liberalización [política] definitiva por miedo a que estas le hicieran perder el control del espacio público.”⁸³

La innata característica del régimen mubarakista fue lograr la concentración del poder en una sola persona sin tener fuertes antagonistas, hecho que ninguno de sus antecesores pudo lograr, incluso llegó al poder sin la figura física de vicepresidente y es hasta la primera década del siglo XXI que acoge esta figura. El puesto de la vicepresidencia estuvo a cargo de un sujeto *sui generis*; la Ley de Emergencia.

Mubarak optó siempre por la estabilidad para el mejor manejo del Estado y se caracterizó por gestionar y evitar en medida de lo posible cualquier tipo de hecho que pudiera generar una crisis. Pero a *posteriori* no pudo mantener la fachada de su gobierno tanto al interior como al exterior y gracias a los ecos de la crisis económica de alcance mundial en 2008, los excesos de control social, las consecuencias de las políticas neoliberales y los estragos de la ley marcial, fueron algunos de los indicadores que lo depusieron del poder.

La llegada de Mubarak representa la maduración de un modelo político que venía gestándose desde 1952 en el país, es hasta este momento en el que el totalitarismo planteado desde Nasser es tangible, la ley de emergencia sirve de respaldo para el régimen conteniendo a todo tipo de expresión en contra, por lo tanto las fuerzas antagonistas podían ser sofocadas rápidamente. En el área económica, contaba con el respaldo y apoyo de Occidente y en especial de Estados Unidos. La élite militar, por su parte, concentraba el poder y velaba por la estabilidad del país sin grandes problemáticas, además el sector castrense maduraba el aprendizaje obtenido en los últimos años y se gestaba una oligarquía nacional dentro de sus filas, en pocas palabras el mubarakismo puede entenderse como el cenit del nasserismo.

⁸³ *Idem*, p. 144

CAPÍTULO 2. EL FENÓMENO DE TAHRIR: CAUSAS Y CONSECUENCIAS.

La década de 1990 trajo a la región una serie de transformaciones, especialmente en Egipto el auge del *infitah* marcó el rumbo de la política exterior, paulatinamente su fiel apego originó que a vista del exterior fuera el modelo a seguir por los demás países de la región.

No obstante las buenas cifras macroeconómicas, la sociedad estaba inmersa en grandes problemáticas y exigía mejoras en las condiciones de vida, el Estado *fachada* creado desde la llegada de Mubarak al poder favorecieron esta dinámica social mostrando una imagen de apertura política al exterior pero una centralización de poder además de la permanencia de la ley marcial al interior.

Gracias a estas medidas, la última década en que Mubarak estuvo en el poder se vio marcada por una proliferación de protestas exigiendo la apertura política. Además la entrada de agentes a la escena política ahondó inestabilidad para el régimen, la pugna por la supervivencia política entre estas élites fue uno de los puntos clave para finalizar la presidencia de Mubarak.

En este contexto, el movimiento de protestas que estalla en enero de 2011 responde a una coyuntura específica que obtuvo como resultado la abdicación de Mubarak, este hecho marca un precedente relevante en la historia actual egipcia debido al amplio debate entre la autoproclamada revolución y los detractores de esta.

El objetivo central de este segundo capítulo se enfoca en analizar los hechos y procesos históricos ocurridos en 2011, no para evaluar si lo ocurrido es o no una revolución, sino para entenderla. Además de ahondar en el proceso político y social que llevó al régimen de Mubarak del modelo ejemplar a ser una nociva autocracia.

El capítulo 2.1 se enfocará en el Estado *fachada* de Mubarak, en el capítulo 2.2 el objetivo será demostrar que el levantamiento en Egipto tiene raíces al menos desde la última década y que no existe en ella espontaneidad. En el capítulo 2.3 el examen de los días de protesta, el origen de las demandas, el análisis del conflicto entre las élites. Finalizando con el resumen de los dieciocho días de revolución

2.1 El Egipto de fachada; causas, agentes y desarrollo de la revuelta egipcia de 2011

Los síntomas de la democracia de fachada se conjugaron con el cambio generacional en el país, el Estado policial que desde la llegada de Mubarak a la presidencia estaba vigente así como las demandas de servicios que la creciente clase media exigía, este malestar social empieza a tener ecos e implicaciones por las promesas incumplidas sobre mejores condiciones de vida.

Por otro lado, el modelo neoliberal que se acelera a inicios del siglo XXI y que se combina con la alineación de Egipto a la agenda internacional antiterrorismo luego de los atentados del 11 de septiembre aumentaron más las reformas estructurales que ayudaron a aumentar el bono demográfico, con ello la brecha social, la desigualdad entre clases sociales y la aceleración de la pauperización.

En medio de tal contexto los levantamientos se presentan en una coyuntura específica en donde confluye una doble crisis en el país; por un lado, los ecos de la crisis económica mundial de 2008 que, a pesar de las expectativas, golpean fuertemente la región y, en específico, a Egipto y, por otro lado, la pugna al interior del régimen, conflicto entre élites para su supervivencia en el poder.

A nivel internacional Egipto era considerado el modelo a seguir por las instituciones financieras internacionales en donde las reformas estructurales hablaban por sí solas, el mejor ejemplo del éxito rotundo de las recetas del Consenso de Washington y se presumían los frutos cosechados.⁸⁴

⁸⁴ Ejemplos de estas reformas son el Programa de desarrollo financiero sobre asequibilidad hipotecaria, el Programa político de préstamos para Egipto mediante los cuales, el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional destinaron 837.5 millones de dólares al país norafricano, además del Programa gubernamental de Reforma del Sector Financiero que desarrolló un fuerte fortalecimiento del sector financiero; desarrollando un sistema más fuerte y más eficaz conducido por el sector privado y como hecho histórico, por primera vez el sector bancario se centró en manos mayoritarias del sector privado y desde esa reforma está abierto a la competencia. Este último programa se aprobó en septiembre de 2009 y se proyectó la fecha de cierre al 31 de marzo de 2015 con un monto de compromiso de 300 millones de dólares. En El Banco Mundial. Projects. Affordable Mortgage Finance DPL (en línea) consultado el 30 de marzo de 2016 dirección URL: <http://www.bancomundial.org/projects/P112346/affordable-mortgage-finance-dpl?lang=es&tab=overview> Debido a ello, por tercera ocasión el país fue clasificado entre los 10 principales reformadores en el informe *Doing Business* 2010. En World Bank Group. *Doing Business. Business Reforms in Egypt, Arab Rep.* (en línea) consultado el 30 de marzo de 2016 dirección URL: <http://www.doingbusiness.org/reforms/overview/economy/egypt>

Ante el “éxito” de las reformas neoliberales, los organismos internacionales afirmaban que el enfrentamiento a la crisis de 2008 se combatiría sin problemas debido a un sólido sistema financiero. El Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BRIF) respaldaba al país ante la crisis por medio de distintos préstamos que blindarían la economía. “(...) dos Préstamos sucesivos para Políticas de Desarrollo (DPL) de US\$500 millones cada uno, complementados por el Proyecto de Financiamiento de Hipotecas de US\$37,5 millones y el Préstamo para Políticas de Desarrollo por US\$300 millones.”⁸⁵

Las alabanzas internacionales se centraban en el comportamiento de Egipto como modelo a seguir por su constante crecimiento y se proyectaba un crecimiento continuo de entre 7 y 8 % siempre y cuando las reformas en el ambiente empresarial consiguiesen elevar la inversión a más del 25% del PIB. En este mismo sentido la calidad de vida daba un giro radical contrarrestando los niveles de desempleo, “desde fines de 2004 al 31 de marzo de 2007 se crearon 2.4 millones de empleos, con lo cual el desempleo se redujo del 10.5% al 9%”⁸⁶

No obstante, el consenso no originó otra cosa que la ampliación de la brecha social “los salarios seguían congelados a pesar de la inflación. El sueldo mínimo se situaba en poco más de cuatro euros mensuales desde 1984, mientras que la libra egipcia perdía, desde 2004, un 40% de su valor (...) que golpeaba con dureza a las clases más desfavorecidas.”⁸⁷

La inestabilidad de estos sectores e indicadores debieron de activar las alertas para redirigir el camino que llevaba el país pero aunque “[...] es posible que las políticas de privatización hayan ayudado a aumentar el PIB, también favorecieron claramente la formación de élites empresariales reducidos y políticamente conectadas, cuyo enriquecimiento provocó un considerable resentimiento popular.”⁸⁸

⁸⁵ Grupo del Banco Mundial. Resultado de proyectos: Egipto después de reforma financiera. Marzo de 2010. Consultado el 24 de febrero de 2015 [en línea] dirección URL <http://web.worldbank.org/WBSITE/EXTERNAL/BANCOMUNDIAL/NEWSSPANISH/0,,contentMDK:22678132~pagePK:64257043~piPK:437376~theSitePK:1074568,00.html>

Además, el Banco Mundial preparó préstamos sucesivos para Políticas de Desarrollo para respaldar reformas de segunda generación que incluyen mayor fortalecimiento del sistema bancario nacional y de la estructura de regulación y supervisión del sector. Estas se centrarían más en aumentar el acceso y mejorar la intermediación financiera.

⁸⁶ Grupo del Banco Mundial. *Op. Cit.*

⁸⁷ Mar Almodóvar, *Egipto tras la barricada. Revolución y contrarrevolución más allá de Tahrir*, Virus editorial, Barcelona, Enero 2014, pp. 28.

⁸⁸ Genaro Gervasio; Andrea Teti, *La segunda Revuelta de Enero en Egipto: causas y consecuencias de una supuesta revolución*. Institut Europeu de la Mediterrània. Barcelona 2011 p. 30

La otra cara de las doctrinas neoliberales derivó en la transferencia del sector público a manos de particulares, una minoría altamente relacionada con la camarilla de Gamal Mubarak. Esto resultó en una absoluta concentración de la riqueza de la nación. Los márgenes de pobreza cada día aumentaban más⁸⁹ y eran más preocupantes, “el 20% de la población concentraba en sus manos el 80% de la riqueza. El número de personas que vivía con menos de dos dólares diarios había aumentado hasta el 44% y el de los que vivían en miseria absoluta (con un dólar o menos al día) hasta el 25,2%”⁹⁰

A pesar de que la corrupción había llegado a puntos imparables e incomprensibles y que esto generaba la muerte de cientos de personas en todo el país, Mubarak afirmaba:” ‘No hay que avergonzarse porque haya gente pobre en Egipto. Lo que tenemos que hacer es trabajar para dar a nuestro país una apariencia adecuadamente civilizada para atraer al turismo.’”⁹¹

Como respuesta a la nula atención de sectores específicos de la sociedad, y consecuente a las deterioradas condiciones económicas y la violenta alza de las

⁸⁹ El Informe de 2010 sobre Desarrollo Humano en Egipto publicado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y el Ministerio de Desarrollo Económico revelaron que la pobreza pasó de 19.6 % a 21.6 % entre 2008 y 2010. En 2009 uno de cada tres personas de entre 15 y 30 años estaban sin trabajo en una sociedad donde 40 de sus 80 millones de habitantes eran pobres.

La adopción de la doctrina neoliberal transfería rápidamente el sector público a manos de una minoría, la minoría en el poder. Figuras cercanas al régimen se beneficiaban de las privatizaciones. La inversión extranjero se limitaba a inversiones financieras y a la explotación de petróleo y gas, sin embargo generaba pocas ofertas de trabajo.

La vida en el país se encareció de una forma sin igual en la década de 1995 a 2005 incrementó en un 75 %. La moneda perdía el 40% de su valor desde 2004 y obviamente golpeaba más a las clases bajas.

El sistema educativo fue otro sector que no presentó mejoras. En 2010 fue calificado en el lugar 135 de 139 a nivel mundial por el World Economic Forum. La mala calidad y la poca oferta educativa generaban disparidades más profundas en la desigualdad social; la tasa de desempleo entre los licenciados era diez veces superior que entre los que tenían menos estudios.

En el ámbito laboral, las reformas provocaban que los despidos se aceleraban en todos los sectores. Al menos en el primer trimestre de 2009 88,000 personas perdieron sus empleos inclusive se llegó a cifras de tres despidos diarios en el sector turístico.

La balanza comercial a inicios de 2011 era deficitaria en un 25%, las remesas después de la crisis internacional de 2008 habían disminuido en un 17%, el turismo descendía también en 25 puntos, los ingresos del Canal de Suez caían un 7.2%, las exportaciones europeas de 2008 a 2009 presentaban una caída del 33 al 15%, la imposibilidad al acceso a servicios de salud y la explosión demográfica en zonas marginadas, 12 millones de personas, hacía de Egipto gran candidato para una revuelta social.

Revuelta contenida por el régimen utilizando las redes de ayuda y solidaridad internacional, para-estatal, religiosas y sobre todo, las constantes medidas paliativas que ayudaban a redistribuir, más que la riqueza, la pobreza. Las condiciones de vida de la sociedad egipcia era el último de los indicadores importantes para el régimen.

⁹⁰ Santiago Alba Rico, *Egipto, el golpe de Estado y las revoluciones árabes*, Anuario de Movimientos Sociales 2013 (en línea), Fundación Betiko, Enero 2014, Dirección URL: <http://fundacionbetiko.org/wp-content/uploads/2014/04/Egipto-el-golpe-de-estado-y-las-revoluciones-%C3%A1rabes.pdf>

⁹¹ Marc Almodóvar, *op. cit.*, p. 29

desigualdades, “los sectores más comprometidos o mejor integrados en las fuerzas productivas del país llevaban años expresando su malestar de manera más o menos organizada.”⁹². Los sueños y deseos de un cambio gestaban los cimientos de una revolución.

Por el lado político, la conformación de una cúpula militar en el poder que a su vez se beneficiaba del modelo político, originó la creación de, por un lado la militarización de la política y por otro, siendo consecuentes con el modelo económico vigente en el país, la empresonalización de la milicia.

El ejército egipcio es el más potente del mundo árabe, dispone de una fuerza aproximada de 490,000 hombres⁹³, a pesar de ello su verdadero poder no se encuentra en sus filas o en la expansión que este puede tener, su poder se encuentra en la apropiación total del Estado.

Al contrario de la política de Sadat que devolvía a los civiles los puestos gubernamentales que tenían los militares, Mubarak aumentó el número de oficiales en la administración pública. No solo los ministerios “naturales” o tradicionales les correspondían a los militares como defensa, aviación, producción militar y desarrollo local sino también ministerios como transporte, comunicaciones, medio ambiente y solidaridad.

Les correspondía a los generales también las subsecretarías, las direcciones generales de los ministerios así como la dirección de empresas públicas. “Desde 1990 hasta la caída de Mubarak, entre 50 y el 80% de los gobernadores locales provenían del sector militar, más de un 20% adicional procede de los cuerpos policiales o las agencias de seguridad.”⁹⁴

Los oficiales jubilados encontraban en la administración pública el mejor lugar para su retiro, ellos formaban parte de la estructura administrativa local del país, se distribuían desde las universidades, agencias de investigación científica, consejos nacionales de juventud, deporte, radio y televisión.

Las pensiones de los oficiales jubilados podían rápidamente decuplicarse participando en la vida económica del país. La verdadera fuerza del ejército era el control de

⁹² Santiago Alba Rico, *op. cit.*, p. 5

⁹³ Dato de 2010. The International Institute for strategic studies, *Politics and the Army un Egypt, The annual assessment of global military capabilities and defence economics* (en línea) 9 de febrero de 2011, Dirección URL:<http://www.iiss.org/en/publications/military%20balance/issues/the-military-balance-2016-d6c9> consultado febrero de 2016.

⁹⁴ Santiago Alba Rico, *op. Cit.*, p.6

todas las “piezas del tablero”. Todo, directa o indirectamente era controlado por la clase castrense que había sido comprado y protegido por el régimen.

No existía ningún ente que pudiera poner en entredicho el uso de su presupuesto, eran el único ministerio público alejado del control administrativo, nadie tenía la potestad de preguntar sobre los gastos militares ni mucho menos sobre la corrupción en sus filas, esta no tenía la vigilancia de nadie, solamente el presidente tenía el derecho de supervisar estas acciones.

Sin embargo el excesivo poder del ejército representaba un peligro político para Mubarak, que en vísperas del nuevo milenio y en aras de permanecer en el poder, supeditó el margen de acción de los militares generando nuevas cuotas de poder además de asombrosas jubilaciones en instalaciones civiles a cambio de evitar cualquier participación política.

Lo anterior era conocido en el ambiente político como “subsidio de lealtad”, este acuerdo afianzó y desarrollo aún más el clientelismo y paternalismo en este sistema político, se vio favorecido también con la entrada de Egipto al neoliberalismo. Con la privatización de empresas estatales y la liberalización de la economía el Ejército controló aún más la economía.

Los oficiales se hacían del consejo de administración de las empresas privatizadas, que eran vendidas a precios muy debajo de su precio real y con el respaldo del régimen privatizarían sus ganancias. “Este proceso iniciado en 1991 llevo a los oficiales al frente de los *holdings* de transporte, electricidad, agua, saneamiento, gas natural o petróleo y tener un amplio control sobre los sectores públicos asociados, como construcción, vivienda, desarrollo agrícola y el turismo.”⁹⁵

La “República de los oficiales” controlaba el 85 % del terreno estatal, pero esta enorme riqueza sólo se centraba en manos del 15 % de los altos cargos. El clasismo era algo evidente también en el sector castrense, que había pasado de la mejor opción para el ascenso social de las clases desfavorecidas en la época de Nasser a un cartel rigido por redes de lealtad que proporcionaban posiciones de poder en época de Mubarak.

El cartel militar vivía sobre el dólar, controlaba el Canal de Suez, tenían el monopolio de las telecomunicaciones y la telefonía fija, poseían una red de fábricas y empresas. Su

⁹⁵ Idem.

presencia era total, gasolineras, agua embotellada, cigarrillos, televisores, pesticidas, verduras y hotelería. No existía segmento económico que no fuera apto para la participación económica de esta cúpula.

A pesar del monitoreo que se puede hacer no existen montos exactos, las cifras de las ganancias castrenses siguen siendo una incógnita, las cifras que se pueden encontrar manejan entre 25 y 40% de representación del producto interno bruto. Otros informes mencionan una rentabilidad aproximada de 200 millones de dólares anuales para los negocios militares.⁹⁶

Las ganancias castrenses disfrutaban entre varios beneficios de grandes exenciones fiscales, siendo en la mayoría de los casos negocios por encima de la ley al usar mano de obra sin paga a cambio de liberar el servicio militar obligatorio o mano de obra cuasi-esclava proveniente del sudeste asiático.

En vista de lo anterior, la entrada de intereses e influencias externas que creaban incertidumbre en las ganancias de la élite de militares causaba irritación de estos hacia el régimen. Además, el hecho de que la figura de Mubarak fuera el causante de miles de huelgas, agregaba un motivo más para la tensión entre la relación de estos dos entes de poder debido a que las huelgas comprometían las ganancias de las industrias militares.

La “república de los militares” era el punto máximo del proceso de militarización política, la joya de la corona egipcia se concentraba en las manos de una élite militar que había estado acondicionando las bases desde mediados del siglo pasado, proceso que habían pagado a un alto costo, incluso con la vida del expresidente Sadat. Y por esta razón, no sería nada fácil abandonar todo lo ganado.

En este sentido, la llegada de un nuevo agente político a la escena, que además no pertenecía a las filas castrenses y que por su cercanía al presidente tenía grandes posibilidades de heredar el poder, representaba un peligro para la estabilidad del país; la estabilidad de la cúpula de militares.

⁹⁶ Stier Ken. Egypt's Military-Industrial Complex. Time. [en línea] Wednesday Feb. 09, 2011. Dirección URL. <http://content.time.com/time/world/article/0,8599,2046963,00.html> consultado 28 de enero de 2016.

2.1.1 Las fracturas en el régimen.

La otra crisis que atravesaba el régimen al momento de iniciar las manifestaciones de 2011 se vivía al interior, generada también por las consecuencias que las medidas liberalizadoras habían ocasionado. Esta *escisión* del régimen, fue más clara cuando Mubarak declaraba el avance del proceso de reformas que profundizarían en los aciertos económicos, discurso que preparaba la sucesión de su hijo Gamal quien “para las fuerzas militares, nunca fue el sucesor ideal y por lo tanto no contaba con el apoyo incondicional de los militares, quienes lo veían, al igual que a su círculo de ‘hombres de negocio’, con desconfianza.”⁹⁷

El grupo de Gamal atentaba los intereses económicos de la elite militar. La sucesión presidencial causaba gran controversia por el hecho de evitar en este proceso a agentes que tuvieran formación militar. La influencia castrense es de tal magnitud e influencia en la vida política egipcia que recibe parte importante de los fondos públicos.⁹⁸

Las actividades de la elite de los generales se centra cada vez más en la seguridad interna y cuestiones civiles como combatir el analfabetismo en las zonas periféricas desérticas, suministrar agua potable y medicamento a las poblaciones beduinas o mediar en casos de reclamación de tierras⁹⁹ a raíz de la inconformidad social que había imperado en los últimos años.¹⁰⁰

Esto se debe a que el ejército se ubica en el centro de un gran imperio empresarial dueño de grandes riquezas, gracias también a su control y potencial de crecimiento del capital nacional antiguo.¹⁰¹ “La internacionalización de los negocios fomentada por Gamal Mubarak desde el año 2000, con el total apoyo de los líderes políticos estadounidenses, británicos y franceses, amenazaba directamente su control de la economía.”¹⁰²

⁹⁷ José Carlos, Castañeda Reyes “El Movimiento popular en Egipto en 2011: resultados primeros y tareas futuras” en “Protestas populares en África del norte y en el Medio Oriente. Un primer balance.” Ponencias presentadas al Seminario Internacional Protestas populares en África del norte y el Medio Oriente. 25 y 26 de agosto del 2011. Centro de estudios de Asia y África. El Colegio de México.

⁹⁸ Al menos en 2006 este apoyo representó el 2.7 % del PIB, cerca de 2.7 millones de dólares.

⁹⁹ Justo como lo hicieron los Hermanos Musulmanes a mediados del siglo pasado para legitimarse y ensanchar sus filas.

¹⁰⁰ La dinastía militar no estaba dispuesta a sacrificar en primer lugar su legitimidad nacional y en segundo, sus rentables negocios para apoyar a un viejo mandatario y a su peligroso y latente sucesor.

¹⁰¹ Algunos informes cuentan que el miedo a que el movimiento se extendiera a los trabajadores de la industria fue uno de los factores que influyó en los precavidos generales del ejército para que sacrificaran al dictador en aras de su propio beneficio económico.

¹⁰² Manuel Castells, *La revolución egipcia en Redes de indignación y esperanza*. Los Movimientos Sociales en la Era de Internet. Alianza editorial. Madrid 2012., p. 67.

La tendencia de sustituir los apoyos de la elite militar vinculada al Estado y al sector económico por la nueva alianza representada por el hijo del presidente, formada por importantes empresarios y una nueva generación de tecnócratas¹⁰³ que habían alcanzado cargos ministeriales en los últimos gabinetes acentuaron el clima de competencia intra-régimen.¹⁰⁴

La campaña presidencial de Gamal iniciada desde principios del 2000 comenzó a tener un papel más activo desarrollando un discurso en busca de mayor libertad y participación política para todos los sectores de la sociedad, libertad de expresión y mayores niveles de vida¹⁰⁵. Además, financiado por prósperos hombres de negocios, promovió programas para remediar los problemas de desempleo y de vivienda, en particular para los jóvenes universitarios.¹⁰⁶

Voces y grupos de interés presionaron públicamente para la promoción de Gamal como candidato del parlamento y directamente para prepararlo en su carrera para su candidatura presidencial, donde el discurso paulatino fue que “No existe un plan formal para instaurar a Gamal como sucesor de su padre, sin embargo, una cosa es cierta, Gamal no se impone desde arriba”¹⁰⁷

Tan fuerte fue la promoción y preparación de Gamal que en 2002, fue creado un nuevo órgano dentro del Partido Nacional Democrático¹⁰⁸ (PND), “la «Secretaría Política» o «Comité de Políticas», a la cabeza del cual Mubarak, presidente del partido, situó a su hijo Gamal. Bajo su dirección había cerca de 150 jóvenes economistas, hombres de negocios y académicos cercanos a Gamal, procedentes de las élites económicas, culturales y científicas del país, así como académicos sin bagaje político.”¹⁰⁹ El objetivo de esta acción, era liderar

¹⁰³ A partir del cambio que surgió el 11 de septiembre de 2001 a nivel internacional, el régimen egipcio cambió sus relaciones internas, se basó en las relaciones de cooperación entre oficiales y unas elites civiles que pertenecen tanto al sector estatal como al capital privado

¹⁰⁴ Esta disputa se presenta en medio de rumores surgidos acerca de la mala salud del presidente.

¹⁰⁵ El apoyo de los medios de comunicación fue tan grande que el editor del prominente diario estatal Al-Gumhuriya escribió en las planas de este diario una carta dedicada a Hosni Mubarak, pidiéndole que su hijo Gamal participara en las elecciones del Parlamento a finales de 2000, mencionaba que “existe un consenso en Egipto sobre Gamal, quien es considerado como un muchacho excepcional, tanto erudito como amado por las masas (...) quien además posee todas las habilidades necesarias para ser miembro en el parlamento”

¹⁰⁶ Daniel Sobleman, *Gamal Mubarak, President of Egypt?* The Middle East Quarterly. Spring 2001, pp. 31-40. Dirección URL; <http://www.meforum.org/27/gamal-mubarak-president-of-egypt> Traducción propia.

¹⁰⁷ *Idem.*

¹⁰⁸ Heredero directo de la Unión Socialista Árabe, partido único creado por Nasser en 1962, al cual se integraron diversos sectores que apoyaron el golpe de los Oficiales Libres en 1952.

¹⁰⁹ Kemou Athina, *op. cit.*, p 185.

la transformación del PND, partido patrocinado por el Estado y dirigido por la élite militar a un partido modernizado y controlado por tecnócratas¹¹⁰.

Lo anterior era considerado como un tentativo pero real golpe a la élite militar, debido a su influencia, poder, legitimidad y sus ganancias provenientes del control de empresas estatales. Es por esto que en el intento de Hosni Mubarak por transmitir sus poderes a su hijo, encontró una gran resistencia de parte de los miembros de esta élite que veía amenazada su posición en el régimen.

“El apoyo real para el régimen provenía de los cientos de miles de burócratas, fuerzas de seguridad centrales, policías, informantes, matones y ladrones cuyo sustento dependía de las redes de clientelismo del dictador, sus hijos y sus compinches. Toda esta gente tenía que compartir el poder con el ejército egipcio, que todavía gozaba de cierto prestigio. Fue precisamente la lucha económica entre el ejército y los chicos de Gamal (los empresarios protegidos del hijo y claro heredero de Mubarak) la que creó las condiciones para una división decisiva dentro de las élites gobernantes y precipitó la caída de Mubarak, su familia y su camarilla.”¹¹¹

Este golpe de estado tecnócrata arriesgaba el país que habían construido los militares para gobernar desde la década de 1950 y representó la declaración de guerra entre la facción militar y la facción de Gamal Mubarak que conllevaron a la debilitación del régimen y que ésta a su vez originó vacíos de poder.

La posibilidad de que Mubarak heredara el poder a su hijo rompía la tendencia para acceder al poder ejecutivo, el temor existente entre la élite militar se presentó en las ganancias de sus posiciones, por lo cual, esta élite se autoprotegió para evadir los embates de tal escenario posible y comenzó también una campaña de confrontación.

En este contexto, la influencia externa podría definir el futuro del país con un simple apoyo a cualquiera de las dos facciones, la oligarquía militar o una élite joven que apostaba por la liberalización de la economía que dicho sea de paso, tal liberalización afectaría las pertenencias de la oligarquía militar.

¹¹⁰ Gamal Mubarak pertenece a esta «alliance for profits» que apuestan por un proceso de liberalización económica a través de reformas estructurales que aumenten el poder del sector privado. En sus discursos introducen grandes planes nacionales, como el desarrollo de la energía nuclear y la supuesta independencia de la tutela norteamericana.

¹¹¹ Manuel Castells, *op. cit.*, p. 66

2.1.2 Dependencia occidental; influencia del exterior.

La unión entre Egipto y Estados Unidos se hicieron fuertes. Desde que se selló en Camp David en 1979 la paz entre El Cairo y Tel Aviv “la relación entre Egipto y Estados Unidos quedó marcada por la presencia de Israel.”¹¹²

El acercamiento a la administración estadounidense marcó en primer lugar la dependencia de la élite militar al apoyo financiero y con ello la alineación política de Mubarak. “De los 1,500 millones de dólares anuales de ayuda norteamericana, 1300 iban a las Fuerzas Armadas (...) un cheque en blanco para mantener la difícil estabilidad en la zona.”¹¹³

Esta ayuda financiera, provocaba que los líderes egipcios pensaran más de dos veces antes de tomar alguna decisión o postura que pudiera poner en riesgo el apoyo. Después del 11 de septiembre, la política exterior de Estados Unidos hacia la región se modificó, el interés ahora giraba por la democratización de Medio Oriente para evitar la proliferación de terroristas en la región.

Así, se dio el inicio de la Freedom Agenda¹¹⁴ para Oriente Medio por parte de la Administración de Bush. La respuesta egipcia ante las presiones norteamericanas fue la de simular dar algunos pasos hacia un proceso reformista que se tradujo en una apertura en el discurso del poder político y concretamente en la dirección del partido del gobierno, así como la creación de partidos políticos marioneta; financiados por el régimen. Claro ejemplo del *Estado fachada* que se presentaba en el país desde inicios de la década de 1980.¹¹⁵

El que Mubarak se comprometiera internacionalmente, aceptara parámetros liberales, cambiara su discurso e iniciara la creación de nuevos partidos políticos, produjo esperanzas de cambio en la sociedad, y al comparar el discurso con los hechos del régimen se demostró que esos supuestos cambios y aperturas eran solo diminutos paliativos para el descontento social que cada vez crecía más.

¹¹² Marc Almodóvar, *op. cit.*, p. 38

¹¹³ *Idem.* P. 39

¹¹⁴ Liberalización política de Medio Oriente para evitar cualquier posibilidad de crear inconformidad con los regímenes y surgimiento o ayuda a bastiones terroristas que amenacen la seguridad nacional de EE.UU.

¹¹⁵ Kemou Athina, *op. cit.*, p. 188.

Además, al hallarse Egipto en la mira de la Administración estadounidense y su proyecto democratizador en la zona de Oriente Medio, las autoridades permitieron la salida al mercado de numerosos periódicos de capital privado que de manera gradual fueron aumentando sus críticas y lanzando campañas contra Mubarak y su hijo Gamal, cuyas ambiciones presidenciales comenzaban a ser evidentes.¹¹⁶ Sin embargo esta democracia de fachada no evitó que hubiera descontento.

Después de apoyar la hoja de ruta de la *Freedom Agenda*, el ambiente político y la relación con Washington dio un giro al llegar Barak a la presidencia estadounidense. El primer acto de política exterior para la región de Medio Oriente por la administración Obama fue el discurso en El Cairo el 4 de junio de 2009.

Más allá de la supuesta orientación de conciliación entre Oriente y Occidente para detener la confrontación que desde 2001 se hizo con el Islam, este discurso dio paso a una nueva configuración en la zona, las aspiraciones que Estados Unidos deseaban en la región llevaron a reivindicar valores liberales dejando en claro la nula tolerancia que habría en las democracias de fachada ni hacia nada que pusiera en riesgo estos ideales.

“América sostiene la verdad de que no importa la raza, religión o posición en la vida, que todos compartimos aspiraciones; vivir en paz y seguridad, adquirir una educación y trabajar con dignidad; amar a nuestras familias, nuestras comunidades y a nuestro Dios. Compartimos todo esto. Esta es la esperanza de toda la humanidad.”¹¹⁷

Por lo tanto el fomento a la democracia representativa en un mundo interdependiente y donde el progreso es compartido, se convertía en el núcleo para mejorar las relaciones entre naciones. Debido a esto, el programa presentado por Obama enfocaba el reto de luchar por estos objetivos para una mejor convivencia internacional y así eliminar el avance de grupos terroristas que afectasen los intereses de Washington.

“Reconocer nuestra humanidad común solo es el comienzo de nuestra tarea. Las palabras no puede, por sí solas, resolver las necesidades de nuestros pueblos, lo que solo podrá hacerse si actuamos con audacia en los años venideros; y si comprendemos que compartimos los retos que hemos de enfrentar y que nuestro fracaso al hacerlos frente (Sic) nos perjudicará a todos.”¹¹⁸

¹¹⁶ *Idem.*

¹¹⁷ s/a. *Discurso de Obama en la Universidad de El Cairo.* [en línea] El espectador. Dirección URL: <http://static.elespectador.com/archivos/2009/06/b1a65aa9000cc1cee5bf5aa076e7e239.pdf> consultado 22 de febrero de 2016.

¹¹⁸ *Idem.*

Compartir el mundo en el siglo XXI dota a cada uno de los agentes que lo conforman de una gran responsabilidad por la cooperación y colaboración para defender y fomentar la mejor convivencia entre ellos. Debido a esto, el plan a mediano y largo plazo se concentró en la defensa y apoyo de todos aquellos gobiernos que reflejaran la voluntad del pueblo. Las voluntades comunes a los que todos los pueblos aspiran son; “la capacidad de expresarse libremente, codecidir en la forma de gobierno, confianza en el imperio de la ley y en la administración igualitaria de la justicia, un gobierno transparente y que no robe al pueblo además de la libertad de vivir como cada quien decida.”¹¹⁹

Para Obama, las anteriores no eran ideas estadounidenses sino derechos humanos que por tal razón se apoyarían en cualquier parte porque los gobiernos que protegen tales derechos son más estables, tienen más éxito y son más seguros. Además, uno de los enemigos de la “libertad política” para Obama era creer que las elecciones por sí solas constituía una “democracia auténtica”.

Por otro lado, en tal discurso se planteó un viraje en la estrategia para el desarrollo el cual no puede sostenerse mientras la población en edades productivas esté desempleada. Para este siglo, la educación e innovación serán la moneda de cambio. En este rubro los sectores jóvenes de la población cumplen un rol específico por ser ellos en quienes se centran los esfuerzos de educación y las esperanzas sociales. “Los jóvenes de cualquier fe, de cualquier país-ustedes-tienen la capacidad de rehacer el mundo.”¹²⁰

Se entiende entonces en tal discurso “luz verde” para el inicio de las revueltas, el apoyo incondicional para que la libre expresión demandara cambios reales en países donde la democracia dependía solamente de elecciones. El respaldo para que la sociedad y en específico los jóvenes demandaran mejoras en la libertad, justicia social y condiciones de vida en general. La invitación para dejar a un lado las diferencias étnicas o de culto para poder trabajar conjuntamente por las aspiraciones que toda sociedad tiene.

Una razón más para entender que las exigencias y demandas que se presentaron en la región a partir de la denominada “Primavera árabe” no provienen de generación espontánea, sino que fueron el cumulo de diversos factores y una coyuntura en una realidad cambiante. Además de la reconfiguración regional llevada a cabo por Estados Unidos.

¹¹⁹ *Idem.*

¹²⁰ *Idem.*

Ante la aceleración de las manifestaciones y la inestabilidad que se vivía, la reacción estadounidense fue ambigua comparada con el elogioso discurso que 18 meses antes se había emitido. Al decidir apoyar una transición ordenada Obama respaldó la permanencia de Mubarak en el momento en el que la sociedad exigía los derechos que Washington respaldaría y fomentaba.

El capitalismo militarizante que Mubarak había gestado apoyándose de la institución castrense no era suficiente, la apertura al campo político de empresarios civiles como su hijo eran claro ejemplo de la modificación económica que se estaba gestando en el país. Además de ello, el discurso obamista no se presentaba de una manera neutral. Entre líneas deja ver claramente la continuación del paradigma neoliberal pero bajo prácticas de baja intensidad, enfocadas a la diferencia entre generaciones de la sociedad egipcia.

El siguiente paso del modelo neoliberal en Egipto se concentró en distinguir las diferencias entre generaciones para poder enfrentar la comunidad con la individualidad y con ello proporciona las bases para la creación de las condiciones sociales de producción necesarias. Al decir “ustedes jóvenes tienen la capacidad de rehacer el mundo” Obama no se refiere a un cambio otro de paradigma, se enfoca al siguiente paso en el modelo existente.

Precisamente por ello plantea un viraje en la estrategia para el desarrollo (del neoliberalismo) que no podría existir mientras la población económicamente activa estuviera desempleada. La problematización en este punto de la historia se centraría en; si Egipto había sido el modelo económico a seguir de la región, ¿cómo era posible que tuviera fallas estructurales tan graves como el desempleo?

La sociedad demandaba la respuesta a esta pregunta desde 2001, y el primer acercamiento a ésta se encontraba en las consecuencias del Estado fachada y por ello había que llevar a cabo una liberalización “de verdad”, por y para empresarios civiles más no militares.

2.2 Primeros Levantamientos.

El objetivo de este sub apartado se centra en entender el debate que tuvo lugar al explicar lo acontecido en la región pero específicamente en Egipto. A principio de 2011, lo que se presentaba en Medio Oriente era difícil de explicar, haciendo una lectura corta y poco informada se le llamó “Primavera árabe”, pero más allá de ponerle un sobrenombre al fenómeno se buscó las bases históricas que justificaran el levantamiento.

El proceso por el cual tuvo que pasarse para llegar al levantamiento de enero de 2011 viene al menos desde 2001 y es el resultado de un enfrentamiento sistémico entre la sociedad y la ley de emergencia, toques de queda así como violencia injustificada de las autoridades.

Además de lo anterior, parte del objetivo central es entender la forma en la que, desde el interior de las protestas, desde la sociedad, se entendió el proceder de los sucesos; se autonombraron como revolución. El interés aquí es describir este proceso desde las personas que lo vivieron y que lo crearon, desde los manifestantes.

Gilbert Achcar señala que desde un comienzo, lo que ocurría parecía un proceso revolucionario de larga duración¹²¹. Una revolución abierta es el término que se ha usado para describir las revoluciones que aún no concluyen y se mantienen en proceso de desarrollo. El levantamiento de Egipto puede ser leído con esta categoría de análisis debido a que no nace ni concluye en los dieciocho días que duran las manifestaciones, ni concluyó con la caída de Mubarak, lo ocurrido, trasciende mínimamente una década.

A diferencia de la mayoría de casos del sistema internacional, la caída del muro de Berlín, no determinó la dominación occidental en la región de Medio Oriente. Al menos en Egipto el evento que determinó decisivamente el dominio estadounidense hasta el día de hoy fue el viraje egipcio de principios de la década de 1970 con “las reformas neoliberales en el plano económico [infitah] bajo el régimen de Sadat (paralelo al golpe de Estado llevado a cabo en Chile en 1973).”¹²²

¹²¹ Gilbert Achcar, *The People Want. A radical exploration for the arab uprising*, Saqi Books, Londres 2013, p. 13.

¹²² Karmy Bolton, *op. cit.*

2.2.1 Movimiento 20 de Marzo

La calle egipcia era consciente del acercamiento y obediencia ciega por parte de la élite militar a los deseos estadounidenses, la democratización en fachada que constantemente estaban haciendo en el país al adoptar el discurso liberal que se imponía desde Estados Unidos, así como la amenaza de sucesión hereditaria de Gamal Mubarak.

Por tal razón y motivados por el hartazgo, el malestar social comienza a ser cada vez más fuerte, los inicios de la revolución abierta se remiten mínimamente a los primeros años del nuevo siglo, en especial el año 2003, específicamente el 20 de marzo, cuando nace una multitudinaria manifestación tolerada por las autoridades en El Cairo, cuyas demandas se centraban en la lucha contra la oligarquía y la autocracia, sus fundadores eran intelectuales y activistas de izquierdas que exigían la liberación del Irak por parte de Estados Unidos, pero también la liberación de Egipto de la corrupción. Surgiendo así el *Movimiento 20 de Marzo*. “las protestas contra la guerra de Irak contribuyeron considerablemente a reavivar el debate sobre la democracia, traspasando las organizaciones e instituciones que tradicionalmente habían tratado este tema.”¹²³

Aquel 20 de marzo, motivados por la invasión militar estadounidense a Irak, asumiendo que su gobierno era cómplice por aceptar el apoyo económico y con ello validar los ideales que respaldaban la invasión, “se quemaron banderas de Israel y Estados Unidos en la plaza Tahrir, pero también por primera vez, se destrozaron carteles con la cara del dictador egipcio.”¹²⁴

Este paradigmático suceso acogió a más de 20 mil participantes y se mantuvo por 24 horas la ocupación de la plaza Tahrir. La respuesta del régimen no se hizo llegar muy tarde, al desalojar la plaza al menos 800 participantes fueron detenidos, usando la represión como medio para evitar cualquier manifestación contra el régimen.

¹²³ *Idem*.

¹²⁴ Marc Almodóvar, *op. cit.*, p. 40.

2.2.2 Kifaya

Durante 2003 se mantuvieron las protestas relacionadas con el cambio de la política exterior egipcia¹²⁵, disfrazadas de aisladas y simples expresiones de solidaridad, en el fondo se convirtieron en el punto nodal para la creación del movimiento de insurrección contra el régimen.

Sólo algunos meses después de la primera manifestación contra el régimen, comenzó a circular una petición que reclamaba “reformas constitucionales y económicas profundas, así como elecciones directas con pluralidad de candidatos.”¹²⁶ El Movimiento Egipto por el Cambio, que nace con este comunicado, mejor conocido como *Kifaya*, basta en árabe, se conforma en el hartazgo de la sociedad hacia Mubarak; nace con el grito “Basta de Mubarak.”

La inconformidad fue prolífera y se mantuvo la indignación social en Egipto, el 9 de septiembre de 2004, con vistas a afrontar las elecciones de 2005 y la reelección de Mubarak, se inició una campaña de protestas en una nueva plataforma, la *Campaña popular por el cambio* creada en torno a otras iniciativas y organizaciones como el *Movimiento 20 de Marzo*, el Partido Comunista y los Hermanos Musulmanes, el pequeño partido clandestino de tendencia nasserista, Al-Karama, la organización no gubernamental «Centro Legal Hicham Mubarak», así como 15 grupos y organizaciones de la sociedad civil que firmaron un comunicado que llevaba por título: «No a la renovación, no a una sucesión hereditaria, sí a elecciones presidenciales».¹²⁷

Kifaya, el nacimiento de un amplio movimiento socio-político, tenía por objetivo el derrocar al régimen de Mubarak; el movimiento “entraba en la escena política para permanecer (...) y asumir una posición de boicot a las elecciones de 2005 considerándolas un fraude en tanto se efectuaban en medio de la vigencia de un estado de emergencia”¹²⁸

El 12 de diciembre de 2004 Kifaya hizo su primera aparición pública, esta sería la primera manifestación de la historia convocada específicamente contra el régimen de Mubarak. “(...) cientos de activistas se reunieron mayoritariamente en silencio, tapándose la

¹²⁵ El apoyo incondicional a Estados Unidos incitó a que Hosni Mubarak pronunciara un discurso en el que responsabilizaba directamente a Sadam Hussein por la guerra.

¹²⁶ Rodrigo Karmy Bolton, *op. cit.*

¹²⁷ Kemous Athina, *op. cit.*

¹²⁸ Idem.

boca con adhesivos de la organización. ‘No a la renovación, no a la sucesión hereditaria’, era su lema principal.”¹²⁹

Es menester mencionar que este movimiento estaba formado por gente de clase media y alta. Además, nace bajo la tutela y el respaldo de la izquierda y de sectores del nasserismo este “movimiento rompía un tabú histórico; su particularidad era la capacidad de reunir a formaciones completamente encontradas del espectro político para plantear una oposición conjunta al régimen de Mubarak.”¹³⁰

La nueva vía de enfrentarse es revolucionaria por el simple hecho de la horizontalidad y heterogéneo en la lucha, situación completamente novedosa en la historia de las luchas en el país, lo cual reforzaba la figura del movimiento opositor. El conjuntar todas las facciones en una sola voz, una sola demanda; la salida de Mubarak, creaba un antes y un después en el activismo político del país.

Además de ser una revolución abierta, horizontal y heterogénea, la característica que catapultó el éxito de las manifestaciones fue la transversalidad en estas. Todas las voces hacían una sola al unísono; conjuntaban las demandas de la amplia clase media en el país porque todas estas tenían algo de qué quejarse.

En palabras de Raúl Zibechi¹³¹, nos encontramos frente a verdaderas revoluciones, cambios profundos creados por gente común que está saliendo a las calles, ocupando las plazas con el objetivo de crear un mundo nuevo y para llegar a lograr esta finalidad, lo que menos sirve es la política tradicional. El común denominador en estos movimientos se centra básicamente en limitar a los de arriba mediante espacios de democracia directa y participación colectiva sin representantes.

Se entienden por lo tanto, que este tipo de movimientos no se gestan en poco tiempo, son la culminación de un largo e importante camino en la obscuridad, que se gesta lejos de los reflectores y de la atención de los políticos profesionales. Así, estos movimientos nacen luego de un largo andar y de un cumulo de pequeñas iniciativas que tienen su génesis en espacios de resistencia.

¹²⁹ Marc Almodóvar, *op. cit.*, p.50

¹³⁰ Idem.

¹³¹ Zibechi Raúl, Las revoluciones de la gente común, La Jornada, 3 de junio de 2011.

2.2.3 La resistencia obrera.

La irrupción de las protestas en el 2011 conlleva un largo proceso de gestación con razones y demandas diversas que le permitieron a la oposición ganar un lugar en diversos sectores de la sociedad.

Durante este periodo se ha obtenido una suma de experiencias que poco a poco se fueron sumando; debates sobre las modalidades de retiros e indemnización, la implementación de parámetros de un salario mínimo y máximo. Además de acciones de mayor alcance y de abierta oposición a las políticas de privatización, facilidades que permitían el despido, el desmembramiento del sector público que a su vez empeora las condiciones de vida y daña la estabilidad en el empleo.

La lucha obrera avivó el sentimiento de inconformidad con el régimen al verter sus críticas en las políticas económicas que llevaba el régimen, demostrando con esto que la injusticia, las faltas de libertades y derechos se comparaban con la violencia continua y la falta de apertura política.

La inconformidad se contagió a diversos sectores obreros que normalmente habían sido sectores con gran participación política, tanto los que se mantenían al margen de la participación; “desde trabajadores textiles, empleados de gobierno de los ministros de salud, educación, el sector bancario, transportistas, de la televisión estatal”¹³² todos conjugados bajo el deseo de mejoras en las condiciones laborales, el derecho elemental al trabajo y que se representaba a su máxima expresión con el deseo de derrocar a Mubarak.

Debido a la fuerza de las manifestaciones y el alcance de sus demandas e inconformidades, el movimiento obrero contribuyó a la formación de una conciencia ciudadana inclusive con más apoyo que la que pretendían los partidos políticos “marioneta” de oposición laica o de las organizaciones no gubernamentales más activas.

A pesar de que no se trataba de un movimiento homogéneo, la pluralidad de acciones de defensa de intereses en distintos frentes que nutrió las filas de la lucha obrera permitió hablar de un movimiento dispar pero de resistencia obrera firme a las políticas neoliberales.

¹³² Wilda Western; Alejandra Galindo; Indira Bernal, *Voces, tramas y trayectorias: las protestas populares en Medio Oriente y Norte de África*. Universidad Autónoma de Nuevo León, Universidad de Monterrey. Senderos, México, 2014. Pp. 307

La época en dónde se presentaron más manifestaciones y protestas callejeras fueron los años de 2006 y 2007 iniciando con la ya mencionada huelga textil que reunió 24,000 trabajadores. En este periodo lo más notorio fue la extensión de las huelgas como instrumento de lucha en diversos sectores de trabajadores; industriales, de la construcción, trabajadores del metro, de El Cairo, de ferrocarriles, del sistema de recolección de basura y trabajadores petroleros de Suez.

“La dispersión geográfica muestra la magnitud y radicalización del movimiento. Las demandas salariales y por el mejoramiento de las condiciones de trabajo conviven y alimentan la impugnación y la denuncia por corrupción financiera y administrativa de los representantes de las federaciones sindicales.”¹³³

El número de huelgas, mítines, sentadas y manifestaciones relacionadas al movimiento obrero pasaron de 222 en 2006 a 314 en 2007, 400 en 2008, 1000 en 2009 hasta llegar a la significativa cifra de 2100 en 2010.¹³⁴ Estos datos nos muestran la resistencia obrera en un proceso de larga duración, así como su protagonismo en el campo político “moderado o no, este proceso produjo un cambio político, aunque no necesariamente desembocó en un cambio en el sistema político.”¹³⁵

Con estos antecedentes, nace el movimiento 6 de abril, como referencia a la huelga de trabajadores textiles del 6 de abril de 2008. Los trabajadores industriales de Mahalla al Kubra y de Kafr al-Dawwar, aquel 6 de abril se declaran en huelga para reclamar el aumento al salario mínimo nacional que habían estado solicitando desde años atrás, “el cual pretendía que se estableciera en 1,200 libras egipcias (200 dólares) así como un cese a la violencia policial.”¹³⁶

¹³³ *Idem.*

¹³⁴ Datos cotejados en; Paloma González del Miño. *La incierta transición en Egipto Expectativas en el contexto de la post-primavera árabe (2011-2013)*, en Revista de Relaciones Internacionales de la UNAM Enero-Abril, 2013. Número 115. P. 110 y en Wilda Western. Óp. Cit.

¹³⁵ Wilda Western, *op. cit.*, p. 309

¹³⁶ *Idem.*

2.2.4 Reformas para el cambio. Elecciones presidenciales y parlamentarias en 2010.

En medio del descontento social el régimen de Mubarak inicia una serie de reformas que responden, supuestamente, a las demandas que la sociedad reclamaba. La reforma político-electoral fue una de ellas, el referéndum de 2005 permitía las primeras elecciones multi-presidenciales del país, que estaban previstas para el 7 de septiembre de ese mismo año. Pero antes de ser libres, estos comicios se caracterizaron por ser la muestra pública de una creciente lucha por el poder del país.

El único candidato con una mínima independencia del régimen en una lista de diez, fue un político encarcelado años antes por oposición al régimen, Ayman Nour. El resultado de estas elecciones legitimó al régimen pero también demostró el gran descontento hacia él y el sistema democrático “(...) un 88,6% de los votos apoyaron a Mubarak. Pero la bajísima participación revelaba que sólo unos seis millones de egipcios, de un total de 32 millones con derecho al voto de setenta millones de ciudadanos, habían apoyado al presidente.”¹³⁷

La arrasadora victoria del Partido Nacional Democrático y con ella la del propio Mubarak, fue aplaudida y reconocida como punto de partida histórico por parte de la monarquía saudí y de la Casa Blanca. No obstante de las felicitaciones, los comicios se vieron marcados por diversas irregularidades, para empezar, un tribunal envió a prisión una vez más a la única persona que tuvo la osadía de desafiar y enfrentarse al presidente en las elecciones, el antes mencionado Ayman Nour.

Además de este, se denunció la compra de votos, acarreo, transporte de votantes, coacción en el voto, cierre de colegios electorales donde el régimen pudiera no tener adeptos, voto repetido y falsificación premeditada de papeletas, “el régimen negó la visita a observadores internacionales, acusados de interferir en los asuntos internos de la nación.”¹³⁸ No obstante estas irregularidades, se usó a las elecciones como herramienta de legitimación del régimen, la mejor vía para demostrar fuerza, presencia así como demostrar su vigencia y fortaleza.

¹³⁷ *Idem.*

¹³⁸ Mar Almodóvar, *op. cit.*, p. 56.

El día que el presidente se anunciaba una vez más como vencedor y representante del poder, no cesaron las muestras de inconformidad por parte de la sociedad para demostrar su rechazo con las elecciones y el resultado de ellas. “Seis millones dicen sí, pero setenta dicen no’, era la consigna de los (cinco mil) manifestantes.”¹³⁹

Tales prácticas se hicieron comunes y el patrón de comportamiento se repitió en las elecciones parlamentarias de noviembre de 2008 siendo el 84 % de los escaños a favor del régimen. Este hecho mostró indirectamente a la sociedad que la vía democrática representativa no era compatible con la visión de sus demandas, “unido a la frustración personal y el rencor social existente entre los jóvenes egipcios, sin esperanzas, sin futuro, que atestiguaban día a día diferencias sociales muy marcadas en beneficio de unos cuantos”¹⁴⁰, que la vía institucional y electoral estaba cerrada para poder hacer tangibles los cambios que eran necesarios y demandados; esa no sería la vía por la cual se llegaría el cambio. Así que prácticamente el propio régimen orillo al pueblo a las protestas.

La visión que reflejaba Egipto al exterior no empataba con la realidad que vivía la sociedad diariamente, el discurso y las acciones políticas se disociaban, por ello la sociedad exigía congruencia en los hechos democráticos. La *gente común* buscaba el paso de la democracia representativa por la participativa.

Otro punto que incidió para que el gobierno de Mubarak perdiera credibilidad frente a países árabes como con su población, fue el efecto Wiki Leaks¹⁴¹, por medio del cual, se dio a conocer que el gobierno de Egipto coincidía con la política estadounidense e israelí hacia la problemática de Gaza, la presión sobre palestinos y peor aún, el bloqueo de los túneles que permitían obtener a los palestinos, desde el lado egipcio, bienes esenciales para su sobrevivencia.¹⁴²

¹³⁹ *Idem.*

¹⁴⁰ José Carlos Castañeda Reyes, *op. cit.*

¹⁴¹ A fines del año 2010, los cables del Pentágono difundidos por este grupo ciber-activista mostraron que en la nueva era tecnológica los secretos del poder no están a salvo.

¹⁴² José Carlos Castañeda Reyes, *op. cit.*

2.2.5 Un Estado policiaco.

El proceso que venía gestándose al menos desde 2003 se intensificó en el año 2010, este año se endurecieron las represiones contra cualquier acto que contradijera o “pusiera en riesgo” la estabilidad del país, por lo tanto, las protestas también se agudizan, las manifestaciones tanto del movimiento obrero como de movimientos como Kifaya jugaron un papel importante para evitar que la llama de la lucha no se apagara.

Este mismo año el país comparecía ante el Consejo de Derechos Humanos de las Naciones Unidas, a pesar de las nulas implicaciones políticas, los compromisos que se aceptaran en esta Comisión mostraba el interés y voluntad del régimen ante instituciones internacionales relativo al respeto de derechos fundamentales para la sociedad.

A pesar de que ante la Corte se asumió el compromiso de llevar a cabo acciones para atender las recomendaciones como la amplitud legal de la definición de tortura en el Código Penal y levantar el estado de emergencia, un par de meses después de lo prometido, la ley de emergencia era renovada por dos años más.

La famosa Ley de Emergencia representa los treinta años de presidencia de Mubarak; él llega y se va de la presidencia gracias a ella; asume la presidencia imponiendo la Ley, sobreviviendo al atentado que acaba con la vida de su antecesor Sadat y deja la presidencia, por el abuso de esta, pero sobreviviendo a la justicia gracias a los legados de la misma ley.

La ley es parte de las disposiciones que concede implementar el Estado en caso de una situación inestable “restringiendo los derechos de sus ciudadanos, limitando los derechos de asociación y reunión, de manifestación, de huelga o financiación de asociaciones, otorgando a las fuerzas policiales el derecho de entrar sin orden judicial ni requerimientos de ningún tipo en domicilios u oficinas y detener peatones.”¹⁴³

Pero la amplitud y ambigüedad de los parámetros de la ley, daban oportunidad a que existiera gran cantidad de víctimas de su puesta en marcha, en aras de la estabilidad del país así como el gran margen de acción y la protección de quien hacía cumplir las leyes. “Al

¹⁴³ *Idem.*

menos cinco mil personas a fines de 2010 cumplían detenciones de larga duración por la aplicación de la ley de emergencia.”¹⁴⁴

Con lo anterior se puede entender que Egipto vivía y funcionaba como un Estado policial; teniendo como representante del poder a un ex oficial de la Fuerza Aérea que había sobrevivido a seis intentos de asesinato, en dónde el presupuesto a las fuerzas de seguridad representaba un pilar determinante para el régimen, dónde las fuerzas de seguridad jugaban un papel central en la configuración del régimen y que paulatinamente el presidente modificó la herencia del régimen militar de los oficiales libres de la década de 1950 en un Estado que sostenía una nueva característica, lo policial. “Un Estado que se alzaba como un águila bicéfala, con un jefe militar y otro policial.”¹⁴⁵

Desde la detención de ilícitos, opositores y represión de manifestantes hasta el control del fraude electoral, la policía controlaba gran cantidad de *necesidades* para reforzar el poder del presidente. La policía, a partir de la década de 1990, se convirtió en eje clave del régimen, tanta fue la influencia que Mubarak cambió el día que conmemoraba la labor de las fuerzas de seguridad en la lucha contra la empresa colonial británica por el Día del Policía, que era celebrado justamente el 25 de enero, no por nada esa fue la fecha que inició el levantamiento en 2011.

En ese mismo orden de ideas, los servicios de inteligencia funcionaban como los ojos y el cerebro por medio de los cuales el régimen observaba y medía la realidad egipcia, el panóptico. Los encargados de hacer cumplir los deseos panópticos, el trabajo sucio, era la policía.

El Ministerio de Interior contaba con tres cuerpos policiales separados, si bien es cierto que la separación y la apertura de espacios por parte de la policía fue hecha para evitar críticas y descontentos hacia el ejército, paulatinamente dotó a las fuerzas policíacas de autonomía y blindaje jurídico que a su vez hicieron de estas instituciones complejos de impunidad.

Por lo mismo, las prácticas policiales se caracterizaban por el uso de la tortura, la violencia desmedida y prácticas no apegadas a derechos humanos; “Todo era controlable y

¹⁴⁴ *Idem.*

¹⁴⁵ *Idem.*

perseguido. En 2008 se registraron 7555 detenciones policíacas y 1500 denuncias contra agentes policiales por torturas, con un saldo de 18 muertos bajo custodia.”¹⁴⁶

Los *moukhabarat*, la policía secreta egipcia, reafirman su omnipotencia y no era (es) nada raro en Egipto que se maltrate, torture y asesine a las personas detenidas. La violencia como la tortura gradualmente alcanzó niveles insostenibles en el país y afectaba a todas las clases sociales. Aspecto que representaba un problema para la sociedad, con el cual también estaban inconformes y exigían un cambio.

Tras al menos diez años de claras manifestaciones de inconformidad con el régimen, una revolución abierta, violencia sistémica de al menos veinte años atrás, el fervor, las esperanzas del caso tunecino, a pesar del escepticismo de los activistas y la negación del régimen.

El 17 de enero de 2011 un hombre se inmola¹⁴⁷ frente al Parlamento egipcio como forma de manifestación y hartazgo de las condiciones de vida, en menos de 24 horas se repitieron tres casos que se multiplicaron en los días subsecuentes hasta llegar a una decena de personas que recurrían a la inmólación porque no encontraba otra vía de salida de la desesperación que causaban las condiciones de vida ni ninguna otra forma de manifestar su protesta de inconformidad.

Tras la minimización de los casos de inmólación acusándolos de enfermos mentales, casos focalizados y recurriendo nuevamente a la violencia y represión de las muestras de desprecio hacia el régimen, comienza a tomar peso la convocatoria para una manifestación sin precedentes que se llevaría a cabo el Día de la Policía y llamarle “Día de la Ira”, como punto inicial de dejar atrás la *revolución silenciosa* que mantenían desde 2004.

¹⁴⁶ *Idem.*

¹⁴⁷ En la cultura musulmana el único con la capacidad de quitar la vida es Dios, quien atente contra ello es considerado ofensivo al desconocer la fuerza de Dios. Estas inmólaciones también son el referente de la separación del Islam en las protestas.

2.3 La *Tzaura* de Tahrir.

El objetivo en este apartado en primer lugar no es hacer una apología sobre el levantamiento y entrar al debate de si puede o no ser considerada una revolución en su lugar el punto central es identificar los elementos que nos ayudan a entender lo sucedido, comprender el comportamiento de los agentes políticos pero sobre todo intentar percibir el pulso de la sociedad.

Importante resaltar, fuera de si es o no una revolución, la forma en que la sociedad deja, al menos por dieciocho días y en una zona cercada y limitada, de necesitar la presencia del Estado por percibirlo débil para asumir el papel como motor de desarrollo.

Además, es menester resaltar la forma de llevar la movilización en la plaza Tahrir, el aporte en este apartado es la forma en que formaron, transversal y horizontalmente un sujeto colectivo y la manera en que se apoderaron del espacio público, el significado de esto resulta en el logro de pequeñas pero significativas formas de democracia participativa.

Así como la apropiación del espacio público y la transformación de las demandas en los primeros días, pasando de demandas para satisfacer su entorno inmediato a demandas ligadas con los efectos del neoliberalismo. Es menester señalar que parte importante de este fenómeno es el cambio de agente antagónico al sistema político, esta fue la primera vez en que los reclamos y manifestaciones no venían de los agentes “tradicionales” y se centraron en la gente común.

Distintos agentes políticos llevaban desde el 28 de noviembre de 2010, fecha en que Mubarak y su partido oficial ganaban las elecciones legislativas, reforzándose y legitimándose ante la sociedad. Estos comicios tuvieron, como ya era normal, poca participación ciudadana y nula representación real a la sociedad, además del descontento por las irregularidades que se presentaron.

En conjunto, estas organizaciones, convocaban una manifestación el día nacional del policía, institución que representaba el núcleo de todas las inconformidades; la policía era el ejemplo fehaciente de la represión del régimen, una de las instituciones y símbolos más odiados y temidos del país.

2.3.1 Dieciocho días para que caiga el régimen.

Estas invitaciones se concretaron, con ayuda del ímpetu del precedente tunecino, en llamar a un nuevo “Día de la Ira” el 25 de enero¹⁴⁸, día nacional de la policía. Los llamados centrados por grupos de solidaridad al mártir de la represión policial, Khaled Said¹⁴⁹, quien había muerto a manos de la policía el domingo 6 de junio de 2010 provocaron que la convocatoria tuviera una gran aceptación y amplia respuesta.¹⁵⁰

“El 25 de enero, las principales ciudades egipcias quedan paralizadas por las multitudinarias manifestaciones sin precedentes en tres décadas, con motivo del llamado «Día de la Ira» en el que la ciudadanía exige al presidente, Hosni Mubarak, reformas políticas, la derogación de la Ley de Emergencia, vigente desde 1981, el fin de la violencia policial y medidas contra el desempleo, el aumento de los precios y los bajos salarios. (...) los enfrentamientos en El Cairo se cobran la vida de tres personas y en Suez se producen 63 heridos. El Gobierno acusa a los Hermanos Musulmanes de alentar los disturbios.”¹⁵¹

Las demandas se consensaron y se centraron en cinco reclamaciones que venían aquejando a la sociedad; en primer lugar la ley de emergencia, acabar con la pobreza y la disolución del parlamento entre las más significativas.

“(...) fin a la ley de emergencia y liberación de presos políticos; acabar con la pobreza, reducir el déficit, aumento del salario a 1200 libras mensuales y aumento de la prestación de desempleo a un mínimo de 500 libras; detención y juicio de las figuras emblemáticas de la corrupción; la disolución del Parlamento y por último, llevar a juicio a los responsables de la muerte de Khaled Said y Sayed Bilal.”¹⁵²

¹⁴⁸ El primer “Día de la Ira” fue convocado en las fechas que le siguieron al triunfo de las elecciones parlamentarias de noviembre pasado.

¹⁴⁹ En una golpiza que duró más de veinte minutos, dos agentes de la policía mataron al joven de 29 años, los informes policiales afirmaban que esta muerte había sido causada cuando Khaled intentó ingerir una bolsa de marihuana durante la revisión. Otras fuentes afirmaban que Said fue asesinado por poseer un video que señalaba la participación policial en el tráfico de drogas sin embargo el perfil apolítico del joven lleva a pensar más en un ataque policial rutinario que en uno premeditado.

¹⁵⁰ La solidaridad y el hartazgo social hacia este tipo de prácticas, encendía el ambiente, activistas y movimientos de diferentes ideologías habían estado planeando esta magna manifestación semanas antes, concluyendo que para su mejor realización, además de dificultar y evitar cualquier tipo de enfrentamiento con la policía, las marchas debían de ser lo más descentralizadas posible.

¹⁵¹ Anuario IEMed del Mediterráneo. *Cronologías de las revoluciones y de las transformaciones árabes*. Egipto. Instituto Europeo del Mediterráneo. 140 pp.

¹⁵² Marc Almodóvar, *op. cit.*, p. 80.

Lo más importante radica en el aporte de la sociedad para generar un nuevo contrato social que conlleve así mismo un cambio de valores, eliminar la corrupción y el soborno de la vida diaria; la arbitrariedad de la policía y la seguridad estatal; romper la brecha que divide a ricos de pobres, igualdad de oportunidades para todas las clases.

El deseo de la sociedad se concentraba en hacer tangible un sistema político en el que rigiera una democracia multipartidista, una nueva constitución que otorgue igualdad de derechos a todos, el fin del fraude en las elecciones y cambiar los largos periodos presidenciales de seis a cuatro años además de limitar la reelección a un máximo de dos periodos consecutivos.

Algo que causó gran revuelo al momento de la convocatoria así como de la organización de la multi-manifestación, fue el hecho de la inacción y nula participación de los grupos políticos antagónicos al régimen. Caso ejemplar de la organización islamista de los Hermanos Musulmanes.

No sólo los Hermanos Musulmanes se negaron a participar a pesar de su histórica confrontación con el régimen, los partidos de oposición, de “izquierda”, se negaban también a participar en la manifestación a tan prestigiada y temida institución del país. También los grupos islamistas más radicales evitaron cualquier participación “los salafistas se opusieron frontalmente a cualquier manifestación e instaron a sus feligreses a no tomar parte en actividades que, a su entender, ayudaban a desestabilizar el país.”¹⁵³

Lo paradigmático de la convocatoria y la organización fue el hecho de que ninguna fuerza opositora tradicional haya participado y todo ello haya recaído en las manos de la sociedad civil,¹⁵⁴ tomando en sus manos su propia representación.¹⁵⁵ La oposición institucional no participó en las demandas del régimen porque en sentido estricto, dejando a un lado los protocolos, son parte del mismo sistema y representan además un cambio en la lógica de enfrentarse al sistema político; mientras la oposición institucional actúa al margen

¹⁵³ Marc Almodóvar, *op. cit.*, p. 82

¹⁵⁴ Además, la organización de marchas simultáneas también fue un hecho sin precedentes, el número de participantes que asistieron en cada ciudad aumentó la confianza aquel 25 de Enero, haciendo de una manifestación en resistencia de la represión y de las condiciones sociales, en especial la pobreza, en solo dos días una manifestación en contra de Mubarak.

¹⁵⁵ Un miembro del movimiento obrero que asistió a la cita de la manifestación planeado el día nacional del policía, Mohammed Fathy, decía en voz alta; “Fuimos afortunados de que el régimen no aprendiera ninguna lección de las muchas huelgas y protestas que tuvieron lugar en los últimos cinco años (...) fuimos incluso más afortunados de que ellos no comprendieran que había genuinos problemas económicos, profesionales y laborales (...). “en Marc Almodóvar, *op. cit.*, p. 83.

de la ley, cumpliendo horarios, zonas y una convocatoria establecida; la gente de Tahrir actuaba fuera de esos márgenes, fuera de las instituciones, sin tener una convocatoria ni un horario establecido.

En solo dos días, las demandas pasaron de mejoras en las condiciones de vida a la exigencia para que Mubarak dejara la presidencia, al unísono, en las manifestaciones, se empezó a utilizar la palabra *tzaura*¹⁵⁶ para denominar lo que ocurría.

La respuesta del régimen no se hizo esperar, a pesar de que la policía no tenía en claro cómo contener lo que estaba enfrentando el país, en las grandes ciudades la policía utilizó una de sus más viejas y usadas tácticas; los grupos *baltaguiya*¹⁵⁷, conocidos por ser mercenarios del régimen. “A estos es más fácil reconocerlos que definirlos. Rondan los veinte años, suelen moverse en grupos (...) armados, normalmente con palos y cuchillos, aparecen en momentos de tensión política para aportar su grano de intimidación y violencia.”¹⁵⁸

Estos matones policiales fueron usados para evitar cualquier forma de expresión en las calles y comenzaron a agredir a los manifestantes en las inmediaciones de la plaza Tahrir. A pesar de que las fuerzas centrales a media noche usaron gas lacrimógeno para vaciar Tahrir en su totalidad, los manifestantes afirmaban que la revolución había comenzado.

Para el 27 de enero cualquier muestra en contra del régimen quedaba prohibida en aras de la seguridad pública.¹⁵⁹ La represión no se hizo esperar y las primeras víctimas mortales mostraban muy prematuramente, el día 26, que el régimen haría todo lo posible para evitar cualquier forma de antagonismo y recurriría a las mismas prácticas de violencia, para cumplir su objetivo.¹⁶⁰

Este mismo día, el régimen decidió interrumpir las comunicaciones para evitar la propagación del descontento y aumentar las manifestaciones, las redes sociales de *Twitter*

¹⁵⁶ Por *tzaura*, revuelta en árabe, se entiende una convulsión que incluye por lo menos un cambio en el régimen político logrado en formas que violan la existencia de legalidades, un golpe al estado; una revolución en el sentido absoluto.

¹⁵⁷ Matón o ladrón en árabe.

¹⁵⁸ Ricardo González, *Egipto tiembla ante el regreso de los matones 'baltaguiya'* (en línea), El País, 6 de septiembre de 2013. Dirección URL: http://internacional.elpais.com/internacional/2013/09/06/actualidad/1378483802_910549.html.

¹⁵⁹ Los medios de comunicación jugaron un papel destacado en los primeros días, enfocándose a no emitir imágenes de las manifestaciones, las plazas y las condiciones en las calles esos días

¹⁶⁰ Estas prácticas se traducían en el uso de municiones reales, infiltrar a miembros armados entre los manifestantes, secuestrar a participantes y detenciones arbitrarias. El resultado de estas detenciones en las primeras horas era de 600 personas en promedio por ciudad. Entre los arrestados destaca Weal Gahoni, directivo de Google Arabia y vocero autoproclamado ante los medios internacionales de la *tzaura*.

y *Facebook* fueron los primeros en sufrir el ataque, seguido de la señal de telefonía celular, todo con el objetivo de evitar la respuesta a la convocatoria de una marcha masiva que se planeaba para el viernes 28 después de la oración.¹⁶¹ No obstante sus exigencias, las fuerzas del orden dejaron 840 víctimas mortales¹⁶² y decenas de heridos¹⁶³ en aquel viernes de la ira en El Cairo.

La respuesta de la gente no se hizo esperar, el ingreso y dominio de la plaza Tahrir fue motivo de enfrentamiento por parte de la policía y los manifestantes, un gran sector de la sociedad, en su mayoría la clase media egipcia iniciaba con esto, un enfrentamiento directo, una guerra contra su odiado, poco confiable y temido cuerpo policiaco.

Al percatarse de esto y tras el fracaso de controlar la ira popular, se implementó un toque de queda en las principales zonas con manifestaciones, pero al verse rebasadas las fuerzas policiales por los manifestantes, Mubarak decide enviar al ejército a las calles para que pueda así ser controlada la revolución¹⁶⁴.

Las primeras reacciones de saber al ejército en las calles fueron los gritos al unísono por parte de los manifestantes que “el pueblo y el ejército son una sola mano” y esperar ayuda tangible de esta institución.

Este mismo viernes, dentro del enfrentamiento y tras frustrados ataques de los manifestantes a las sedes representativas al régimen; el Ministerio de Interior, el de Asuntos Exteriores y televisiones se vieron afectados por considerarlos representantes del régimen, “se incendió la mastodóntica sede del Partido Democrático Nacional.”¹⁶⁵

¹⁶¹ Este mismo día decenas de miles de personas se reúnen en las calles de las principales ciudades egipcias, el pueblo quería, exigía, la caída del régimen y justicia social.

¹⁶² No existe una cifra precisa, debido al sesgo de información gubernamental y que dependiendo el informe que se consulte las cifras pueden ser muy superiores.

¹⁶³ El gas lacrimógeno usado contra los manifestantes se encontraba caduco, lo cual genera grandes daños a la salud que se hacen notar 48 horas después de tener contacto con el gas caduco. “el gas lacrimógeno empleado por las fuerzas de seguridad está caduco desde hace más de cinco años y provoca graves daños en los pulmones, riñones y el corazón, además de aumentar el riesgo de sufrir un aborto por su inhalación.” En Europa press. *El gas lacrimógeno puede causar daños en los pulmones y en el corazón.* (en línea) Madrid 21 de noviembre de 2011. Dirección URL: <http://www.europapress.es/internacional/noticia-gas-lacrimogeno-puede-causar-danos-pulmones-corazon-20111121185414.html> consultado el 20-01-2016.

¹⁶⁴ El ejército fue recibido con gran alegría y esperanza, debido al peso como institución que ha mantenido desde mediados del siglo pasado así como ser el representante y fruto de la revolución de los oficiales libres.

¹⁶⁵ Marc Almodóvar, *op. cit.*, p. 90.

Este incendio duró días debido a que los bomberos se negaron a apagar este símbolo del régimen. Tal incendio emulaba al incendio de El Cairo en 1952 que dio paso a la llegada de los Oficiales Libres, tal analogía sembraba esperanza al interior de la manifestación.

El primer comunicado de Mubarak desde el inicio de las manifestaciones fue hecho el 29 de enero y desde un principio dejaría clara su decisión de evitar a toda costa la historia de su homólogo Ben Ali en Túnez.¹⁶⁶ Como medida paliativa asumió personalmente la seguridad nacional, prometió “nuevas medidas para frenar el desempleo, subir el nivel de vida, desarrollar los servicios y ayudar a los pobres”¹⁶⁷ aseguraba la transición política, de una forma limpia e institucional y la implementación de nuevas reformas que ayudaran la transición como también a la creación de una sociedad egipcia más libre, todo ello dentro de un ambiente de dialogo.¹⁶⁸

Estos supuestos cambios para el diálogo inician con movimientos en el gabinete egipcio, se nombra a Ahmed Shafiq como nuevo primer ministro y se le encomienda la creación de diálogos con los opositores y la activación de reformas que ayuden y promuevan la democratización así como la reactivación de la economía.¹⁶⁹

El gobierno de Mubarak se caracterizó por contar con un vicepresidente *sui generis*; la Ley de Emergencia que tras treinta años y debido a los acontecimientos que se presentaron optó por nombrar a Omar Suleiman, jefe de los servicios de inteligencia¹⁷⁰ o mejor conocido como el “torturador en jefe”. Esto representó un escenario peor para la sociedad por que Suleiman era la representación personal de la violencia, la tortura; la personificación de la Ley de Emergencia.¹⁷¹

Ante este panorama, los gestos de Mubarak eran apoyados desde el exterior, Hilary Clinton defendió la decisión para que la transición fuera hecha por Suleiman además de

¹⁶⁶ En su discurso se percibía que no tenía la más mínima intención de dimitir, su postura era totalmente determinada a administrar el problema, como lo había hecho hasta entonces, solamente anunciaba un cambio gubernamental.

¹⁶⁷ RFI. *Mubarak anuncia hoy un nuevo gobierno para aplacar las protestas*. En línea. 29 de enero de 2011. [Dirección URL] <http://www.espanol.rfi.fr/africa/20110129-mubarak-anuncia-hoy-un-nuevo-gobierno-para-aplacar-las-protestas> consulado 28 de enero de 2016.

¹⁶⁸ Pero Mubarak también condenaba las muestras de violencia en las manifestaciones en tal discurso. “No es incendiando y atacando bienes públicos y privados que responderemos a las aspiraciones de Egipto y de sus hijos, sino por el diálogo, la conciencia y el esfuerzo.”

¹⁶⁹ A pesar de que en su comunicado Mubarak mostraba empatía por las causas del levantamiento; que se mostraba consiente de las legítimas aspiraciones de la población, la gente en las calles estaba harta de escuchar los mismos discursos paternalista y de las mismas medidas paliativas que siempre tenían los mismos resultados.

¹⁷⁰ Este punto es de gran relevancia debido a que el sistema político desde Nasser marcaba la obligación de una figura que pudiera suplir al presidente en caso de alguna eventualidad, como lo sucedido con Anuar el-Sadat que, tras su muerte, el vicepresidente Hosni Mubarak asumió el poder.

¹⁷¹ Suleiman era el segundo *hombre fuerte* en línea directa después de Mubarak y por lo tanto la persona indicada para liderar la transición, pero no fue suficiente la gran popularidad del oficial para un pueblo que exigía “aquí y ahora” la renuncia del presidente y no saldrían de la plaza sino hasta obtener sus exigencias a pesar del toque de queda que se había decretado unos días antes.

solicitar una transición pacífica y ordenada. Francia recalcó a optar por el diálogo y la prudencia y Londres respaldó la estancia del régimen al exigir reformas para la sucesión del poder.

Con este ímpetu de continuar con la renuncia del presidente aunado al respaldo del ejército que manifestaba su entendimiento y comprensión de legitimidad de las exigencias de la población además de comprometerse a cuidar y respaldar el derecho a la libertad de expresión pacífica es creada la “Marcha del millón de personas” emplazada por agentes antagónicos del régimen que recalcaban la exigencia del abandono del poder.

El 1° de Febrero, Mubarak se dirige a la sociedad egipcia. En este comunicado planteó su deseo por liderar la transición política, quedarse en el poder hasta las próximas elecciones para salvaguardar la estabilidad del país en esos días críticos, se sacrificaba por el país.¹⁷²

Pedía a todos trabajar con prudencia, que todos estuvieran abiertos al diálogo para poder crear una realidad distinta para un nuevo Egipto; escoger entre el caos y la estabilidad. Pero fue el mismo régimen quien eligió el caos en vez de la estabilidad, al día siguiente de su discurso, ante las movilizaciones y disturbios en El Cairo una multitud de partidarios de Mubarak llegaban a la plaza montando a caballo o camello y arremetían contra los manifestantes¹⁷³.

La respuesta de los manifestantes en estos días¹⁷⁴ fue el innovar en nuevas formas para atacar al gobierno, sabotando los ductos de gas natural que vende Egipto a Israel por debajo de los precios del mercado. Lo anterior significaba un gran golpe a uno de los acuerdos más polémicos de los últimos años en este país debido a que beneficiaba a una élite claramente definida en ambas naciones, “este acuerdo beneficiaba a un reducido grupo de hombres de negocio, provocaba la pérdida anual de 714 millones de dólares a la economía”¹⁷⁵ este ataque representó el rechazo a la injusticia social, la desigualdad; el deseo para que la brecha social no aumentara y rechazar la riqueza de unos pocos en costa de la explotación y pobreza de la mayoría.

¹⁷² Aseguraba que distintas facciones habían puesto una trampa a los ciudadanos que quisieron ejercer su derecho a expresarse y protestar pacíficamente.

¹⁷³ Esta era una de las viejas prácticas impuestas por el régimen, pagar a mercenarios para violentar en el día denominado como “La batalla del Camello.”

¹⁷⁴ Días donde los adeptos del régimen eran armados con palos, cuchillos y piedras para atacar a los oponentes del gobierno de Mubarak, en los mismos días donde se ensanchaban las filas de los grupos baltaguiya con presidiarios que eran puestos en libertad con la única tarea de defender al régimen.

¹⁷⁵ Almodóvar Marc, *op. cit.*, p. 111

Durante los siguientes días, la agresión por parte de los *baltaguiya* confundidos de partidarios de Mubarak se intensificó con proyectiles reales contra los manifestantes de Tahrir. Y por la inacción cómplice del ejército, los principales agentes políticos antagónicos, Hermanos Musulmanes y Mohamed el-Baradei¹⁷⁶, rechazaron el diálogo propuesto por Mubarak además de exigir y presionar por su renuncia.¹⁷⁷

En medio de esta crisis gubernamental, el 7 de febrero el directivo de Google Arabia, Wael Ghonim¹⁷⁸, es liberado de la prisión tras 11 días de arresto.¹⁷⁹ El también creador del Wikileaks árabe se encargó en 2010 de crear y actualizar la página oficial de Facebook de Mohamed El Baradei, principal opositor al régimen de Hosni Mubarak y desde Dubái convocó a la manifestación del 25 de Enero desde la plataforma de la página en memoria al mártir de la revolución, Khaled Said.

Tras estos acontecimientos Mubarak promete un aumento del 15% en los salarios públicos y en las prestaciones a pesar de que la libra egipcia tenía una caída de 1,3 puntos y que el Estado estaba en quiebra, hecho que lo orilló a vender “843 millones de dólares en bonos del tesoro para rescatar la economía.”¹⁸⁰

El diálogo para la transición se condicionaba y supeditaba a la renuncia del presidente. Los Hermanos Musulmanes tuvieron una gran participación en estos pactos por no querer en un principio dejar las calles¹⁸¹ pero cedieron ante la convocatoria de Suleiman y se mantuvieron a distancia una vez más de las protestas y comenzar en el sendero del pacto. Al

¹⁷⁶ Diplomático de carrera, premio Nobel de la Paz y aspirante a la presidencia egipcia.

¹⁷⁷ El diálogo y acercamiento a las fuerzas opositoras era parte de las viejas prácticas del régimen de la compra de los enemigos así como la negociación de puestos o concesiones políticas para evitar su sublevación; insertarlos al sistema. La tendencia patrimonialista del régimen egipcio tiene una gran tradición histórica y generalmente a todo aquel que contrariara al régimen, o se le compraba y alineaba o se le encarcelaba.

¹⁷⁸ Ghonim, egipcio de nacimiento, pasó toda su vida en Dubai, regresó a Egipto dos días antes del inicio de la revolución, al igual que el-Baradei, era más conocido al exterior que al interior del país y se convirtió en un punto de referencia de la revolución, líder y vocero de la oposición en el exterior. Aunque no líder ni vocero al interior de la plaza, ni en las calles en enfrentamiento. Estos dos agentes representan a un grupo que también detenta el poder y que manejaron la situación a su favor para que su proyecto y ellos fueran líderes en la transición política que estaba en marcha.

¹⁷⁹ Él es un agente de gran relevancia por ser el creador de la página de “Todos somos Khaled Said” en memoria al joven torturado y asesinado por la policía que tenía como objetivo inicial denunciar la brutalidad policial, el estado de excepción permanente, la corrupción, la falta de oportunidades y la ausencia de libertades.

¹⁸⁰ Almodóvar Marc, *op. cit.*, p. 112.

¹⁸¹ Por ser la materia prima para ejercer presión y exigir sus deseos políticos.

evidenciarse estas negociaciones, las protestas de un pueblo enervado se trasladaron también a los lugares de trabajo.¹⁸²

En Manhala, zona textil de fuerte y antigua resistencia, se detiene la producción de 1500 obreros, las calles de Port Said, Suez e Ismailiya son tomadas por seis mil trabajadores de la Autoridad del Canal de Suez. “Los centros de atención primaria de la Media Luna Roja declarados en huelga contra la corrupción de su dirección sumaron quinientos, además 250 periodistas se reunieron para exigir unas nuevas elecciones en el sindicato profesional, cientos de abogados rodearon los juzgados reclamando el fin del régimen.”¹⁸³

Con este clima en las calles, el rumor de la caída del presidente o de un posible golpe militar se adicionaba a la ecuación con el respaldo del Consejo Supremos de las Fuerzas Armadas¹⁸⁴ (SCAF por sus siglas en inglés) a la voluntad del pueblo, con esto, el ejército se posicionaba públicamente del lado de la revolución.

El último discurso de Mubarak, fue marcado por su tono paternalista y condescendiente a quienes se manifestaban, enalteciendo el ímpetu de esta generación que nació bajo el yugo de leyes marciales, que pide un cambio para mejorar y construir activa y comprometidamente su futuro. Aceptando los errores que pudo cometer el Estado, por tal razón decidía no participar en las siguientes elecciones del mes de septiembre.¹⁸⁵

Este discurso era el preludio de su dimisión, anunciaba que “su pueblo” no se daría por vencido, se levantaría una vez más “nos alzaremos como egipcios y demandaremos nuestro poder y nuestro empeño en superar esta situación mediante un diálogo nacional.

¹⁸² Miles de empleados, ese mismo 9 de febrero, detenían la producción, a estos paros se unían los trabajadores del transporte público en El Cairo, constituyéndose con esto como sindicato libre; el paso de trenes fue cortado por tres mil mecánicos de ferrocarriles que reclamaban mejores condiciones de seguridad, las trabajadoras de limpieza de los vecindarios de clase alta también se sublevaban exigiendo incrementos en sus sueldos.

¹⁸³ Almodóvar Marc, *op. cit.*, p. 112.

Esto sólo era una pequeña muestra del descontento creciente que se vivía, los casos de protesta se multiplicaban a cada hora en un país ya ingobernable.

¹⁸⁴ Institución conformada por veinte oficiales del ejército que nace a raíz de los levantamientos de Enero de 2011 y la inestabilidad en el país. Organización que coincide con el grupo de los Oficiales Libres en 1952 en su formación y composición.

¹⁸⁵ Tenía todo el compromiso para que en estas elecciones finalmente se garantizara la transparencia, se saldría de esta crisis solamente dentro de la legitimidad de la Constitución. Bajo los síntomas de un “síndrome del hombre fuerte” se comprometía a llevar de la mano la transición para que no se vieran afectados los intereses de la élite gubernamental. Por tal, era menester determinar la importancia del diálogo a favor de la estabilidad del país. También amenazaba a la sociedad con el empeoramiento de las condiciones de vida si seguían las protestas, porque el daño a la economía se presentaba a diario y llevaría a una situación en la que los jóvenes que están pidiendo el cambio y la reforma serían los primeros en verse afectados y ello llevaba a razonar que lo importante no era su renuncia sino Egipto; “el futuro de sus hijos”.

Demostraremos que no somos seguidores ni marionetas de nadie, que no recibimos órdenes de ninguna entidad y que nadie toma ninguna decisión por nosotros, más que la calle.”¹⁸⁶

Tal como lo anunciara, su pueblo no se daría por vencido hasta verlo fuera del poder; al día siguiente cientos de miles de manifestantes tomaron las calles de Alejandría en respuesta a un discurso insuficiente. “En estas difíciles circunstancias por las que está atravesando el país, el presidente Hosni Mubarak ha decidido dimitir del cargo de presidente de la República y encargar al Consejo Superior de las Fuerzas Armadas la administración de los asuntos del país. Que Alá nos ayude.”¹⁸⁷ Omar Suleiman, el nuevo vicepresidente es el encargado de anunciar lo que el grueso de los egipcios llevaba dieciocho días esperando; la abdicación del presidente Mubarak.

El significado de la revolución en Tahrir trasciende más que su traducción del árabe, *tzaura* significa, además de lo que se mencionó anteriormente, un cambio de raíz en la situación establecida originalmente, significa actuar fuera de las instalaciones, violar las legalidades, actuar *desde abajo*. Entonces este significado tomó fuerza en el sentido de apropiación del sujeto colectivo, al ser la primera vez que ocurría algo así, era una revolución; primeramente de conciencia debido a que cruzó las fronteras de género, religión y clase social.

Este es el significado que le dieron los egipcios, desde Tahrir a lo ocurrido en 2011, no es lo que alguien desde afuera de la plaza o de la región denominó, es el modo en el que una mayoría participativa denominó a los fenómenos que se desarrollaban en este momento. Este es su concepto y viniendo desde ellos, el término asume un peso más fuerte al entenderse revolución, en otras palabras; es revolucionario llamarle revolución a este fenómeno, más allá de conceptos, metodologías o teorías, porque le otorga un alcance específico a las demandas.

¹⁸⁶ María Luisa Rodríguez Tapia (traducción), *Discurso de Hosni Mubarak*. En línea. El País 11 de febrero de 2011. Dirección URL http://internacional.elpais.com/internacional/2011/02/11/actualidad/1297378806_850215.html consultado 15 de enero de 2016

¹⁸⁷ Marc Almodóvar, *op. cit.*, p. 117.

2.3.2 Las demandas de la plaza.

La sociedad quería (y continua queriendo) *aquí y ahora* el cumplimiento de sus demandas, ellos crearon su propio espacio donde se conjugaron las demandas y deseos de todas las voces, dejando a un lado las diferencias que se pudieran encontrar.

Quienes participaron en los plantones de cualquier plaza del país, los jóvenes, “han sabido tomar en sus manos la organización de la lucha política con métodos absolutamente pacíficos y de masa, una organización capilar y consignas totalmente claros y transparentes: libertad y democracia.”¹⁸⁸

En su mayoría es un segmento de la población que pertenece a la amplia clase media que conforma el país¹⁸⁹. Al ser en su mayoría jóvenes, con acceso a la educación, medios de comunicación, son los más susceptibles a captar, aceptar y reproducir un discurso crítico al régimen, demandando la mejora de las condiciones necesarias de vida. Pero también los más fáciles de dominar e influir.

El definirse como revolución se traducía a una lucha por mejores condiciones de vida y el sueño por los derechos humanos básicos; alimento, seguridad social, vivienda y educación. Para llegar a ello, se debía voltear a escuchar a la sociedad, saber cuáles eran sus necesidades y satisfacer sus demandas.

Entonces, el poder era una necesidad que debía poseer la sociedad para velar por sus intereses, dejar a un lado todos los intereses de la élite en el poder y por primera vez los beneficiados sean los trabajadores, los campesinos, los pobres; más no los empresarios, militares y hombres de negocio.

Las exigencias de los jóvenes fue romper con la opresión del sistema, dejar de pedir que se les tomara en cuenta, que existiera una voz que los representara en las instituciones gubernamentales, y al ver que esa vía permanecía cerrada, decidieron tomar otras medidas.

Debido a lo anterior, se inició un llamado a la sociedad para llevar a cabo la revolución, la lucha por el mejoramiento de las condiciones de vida de la clase trabajadora

¹⁸⁸ *Idem.*

¹⁸⁹ Alrededor del 40 % total de la población se encontraba entre los 25 y 54 años. Este rubro también acoge a la mayoría de la población económicamente activa. Cabe mencionar que la tasa de crecimiento demográfico desde 2000 es de aproximadamente dos millones al año. Análisis de datos en Banco Mundial. *Proyectos y operaciones.* (en línea) Grupo del Banco Mundial. Dirección URL: http://www.bancomundial.org/projects/search?lang=es&&searchTerm=&tab=map&countryshortname_exact=Egypt.%20Arab%20Republic%20of consultado el 7 de abril de 2016.

no cesaría hasta que las “demandas hayan sido completadas y que al pueblo haya sido totalmente transferido el poder.”¹⁹⁰

Los jóvenes en medio de las manifestaciones de los tres primeros días, al percibir que la respuesta del régimen tambaleante era de incertidumbre, al percibir también su poder de convocatoria, decidían que a esas alturas no había regreso de página hasta que el régimen callera.

El ideal de esta caída conllevaba una purga del sistema en contra de la corrupción; eliminar a los remanentes del régimen sin importar el orden jurídico o social que permanecieran, político, medios de comunicación, seguridad o militares. También, juicios políticos justos para todos los líderes e integrantes del régimen de Mubarak que hubiera tenido directa o indirectamente responsabilidad en el asesinato de manifestantes, además de la abolición de las leyes que criminalizan las protestas y los plantones, derecho que los egipcios se han ganado y pagado con sangre.

Un ajuste mínimo y máximo al salario que mantenga un índice de relación entre bienes y servicios. Además, las pensiones, las cuales no deberían de ser menores a 1500 libras egipcias (aproximadamente 200 dólares), así como una indemnización similar a los revolucionarios lesionados que, a causa de estas lesiones estén impedidos a emplearse. La modificación de la ley de trabajo que incluya la garantía de la estabilidad de las relaciones de trabajo, el derecho de seguridad laboral y el límite de autoridad patronal para emplear y despedir.¹⁹¹

La recuperación de las compañías estatales vendidas a bajo costo, que beneficiaron a los empresarios, era otra de las implicaciones de la caída del régimen. Así mismo, continuar con los plantones y las protestas en todas las partes de Egipto hasta que las demandas se realicen.¹⁹²

¹⁹⁰ Stephen Kalin Trad. *The shadow Government Representing the Youth of the revolution: reclaiming the revolution*. [en línea] octubre 1 de 2011. Dirección URL <http://www.tahrirdocuments.org/2012/01/the-shadow-government-representing-the-youth-of-the-revolution-reclaiming-the-revolution/> consultado 8 de julio de 2015.

¹⁹¹ Recopilación de demandas plasmadas en el sitio <http://www.tahrirdocuments.org/2011> consultado mayo de 2016

¹⁹² The Guards of Egypt, *Justice is the Foundation of Governance*, [en línea] octubre 7 de 2011. Dirección URL: <http://www.tahrirdocuments.org/2011/11/justice-is-the-foundation-of-governance/> consultado el 6 de noviembre de 2016.

La idea de derrocar al régimen y todo lo que implicaba, giraba sobre tres demandas específicas; libertad, justicia social y dignidad humana. Los jóvenes de la revolución describían lo que ellos querían al referirse a estos.

En sus comunicados¹⁹³ y boletines¹⁹⁴ que distribuían en plazas, mercados, escuelas, entre otros, como medio de difusión y creación de redes, exponían lo que querían tener y no tener al referirse a los tres ejes que motivaron la revolución; libertad, justicia social y dignidad humana;

La libertad, no querían sentirla en las sombras de los símbolos e instituciones restantes del régimen, instalados en todos los edificios e instituciones estatales, incluidas las universidades, medios de comunicación, etc.; no querían sentirlas debido a que eran la representación de la humillación y agresión de civiles, activistas juzgados en tribunales militares pero que defienden a los “matones” del régimen leyes que criminalizan protestas y manifestaciones mientras asesinos de revolucionarios gozan de libertad.

Justicia social, la encontraban en verdad lejana debido a la continuación de la política económica y social en favor de los empresarios e inversionistas a expensas de millones de egipcios; trabajadores, empleados, agricultores, pensionados, desempleados. Una lucha por el trato justo entre quienes viven en y del régimen corrupto y millones de egipcios que sueñan con los derechos básicos. La dignidad humana era invalidada a diario en las estaciones policíacas y en las calles por represión policíaca y militar; otro más de los anhelos era eliminar esta situación¹⁹⁵.

El cambio que demandaba la sociedad egipcia era para ellos totalmente revolucionario; al desear un resultado revolucionario en un momento revolucionario. En primer instancia pudieran no parecernos necesariamente radicales las demandas de la sociedad como para llamarla revolución pero el demandar algo que no fue materialmente tangible en las tres décadas de gobierno de Mubarak y que se preveía un recrudecimiento de

¹⁹³ Elias Saba (Trad.) *Why a Sit-In at Tahrir Square* [en línea] 13 de marzo de 2011. Dirección URL: <http://www.tahrirdocuments.org/2011/03/document-1/> consultado el 6 de noviembre de 2016.

¹⁹⁴ Franklin James (Trad.) *Demands of the Revolution*. [en línea] 7 de marzo de 2011. Dirección URL: <http://www.tahrirdocuments.org/2011/03/demands-of-the-revolution-4/> consultado el 6 de noviembre de 2016.

¹⁹⁵ Alina Mülhauser Trd. *Freedom.. Social Justice.. Human Dignity*. En línea. 17 de julio de 2011. Dirección URL: <http://www.tahrirdocuments.org/2011/12/freedom-social-justice-human-dignity-revolutionary-egypt-volume-8/> [consultado 9 de julio de 2015]

las condiciones de vida con los nuevos rumbo que comenzaba a tener el régimen, son los necesarios para llamarle revolución a lo que estalló el 25 de enero de 2011.¹⁹⁶

Al atacar los deseos y exigencias de la sociedad el régimen de Mubarak afirmaba y avivaba, sin quererlo, la revuelta. Los participantes, muchas veces han comentado que no tenían claro el alcance de sus hechos ni que lo que hacían los condujera a una revolución, pero el “viernes de la ira” fue el día crucial para disipar las dudas sobre los términos.

Además, este día fue un parteaguas para entender que se vivía una revolución, no sólo por la participación social sino por la respuesta del régimen que lo confirmaron; “la violencia lanzada en contra de los manifestantes, las conexiones a celulares e internet fueron suspendidas, se liberó a prisioneros para que aterrorizaran a las masas y tanquetas del ejército circularon por las calles de El Cairo.”¹⁹⁷

Las demandas de una manifestación que exigía libertad, dignidad y justicia social el 25 de enero, se convirtieron en las demandas de una revolución que exigía la caída del régimen el 28 de ese mismo mes.¹⁹⁸ No obstante, tenemos que tener en claro que una revolución no puede gestarse en tres días, ni mucho menos los dieciocho días que duraron las manifestaciones hasta la caída de Mubarak el 11 de febrero bastan para una revolución.

Para concretar esto, fue necesario un proceso, por lo tanto, la caída del régimen es solamente una parte de una revolución abierta. Sin embargo, “Los 18 días de protesta que derrocaron a Mubarak acabaron con ese desaliento y ofrecieron la visión de lo que podría ser una sociedad diferente.”¹⁹⁹

¹⁹⁶ El 25 de enero fue considerado revolucionario entre los manifestantes porque desde 1977 no había sucedido una ocupación de calles y plazas públicas de tal magnitud, fecha en la que “la plaza Tahrir fue ocupada en protesta por los aumentos de precios dispuestos por el Fondo Monetario Internacional.” S/a. *El día de la ira en Egipto*. Obrero socialista.org. En línea. Febrero-marzo de 2011 http://www.obrerosocialista.org/Obrero/053/053_04_Egypto.shtml consultado el 9 de julio de 2015.

¹⁹⁷ Yasmine Farouk, *op. cit.*

¹⁹⁸ *Idem.*

¹⁹⁹ Shork Ahmad, *op. cit.*

2.3.3 El enfrentamiento y el significado revolucionario del espacio público en Tahrir.

Durante los dieciocho días, la plaza de la liberación (Tahrir en árabe) atestiguó que no existía otra forma para derrocar al régimen, más que la organización. Geopolíticamente la plaza es el centro de las fuentes de poder que representan todo lo que se le despojó a la sociedad²⁰⁰.

Los “jóvenes de la revolución” entendían el poder que representa la plaza de la liberación y fue su estandarte en la lucha. Por lo que la estructura de organización espontánea se fue consolidando entre unos revolucionarios que sabían el poder de la unión de su fuerza en el lugar correcto.

En estos dieciocho días la plaza fue escenario, además de los enfrentamientos con las fuerzas del orden, de un espíritu cooperativo que había sido inimaginable días antes. La sociedad rompió todo impedimento, todo prejuicio de clase social o religioso para poder construir un nuevo Egipto; la cooperación y la organización fueron clave para erradicar la filtración de policías en cubierto o mercenarios pagados por el régimen.

Los comités de seguridad que velaban la acampada, los comités de limpieza y alimentación muestran en primer lugar el grado de conciencia que como individuos pudieron formar y generar un sujeto colectivo autogestivo y democrático participativamente.

En segundo lugar, la organización suplió la ausencia del Estado, generando sus propios mecanismos de protección, a pesar de que los medios de comunicación y la élite política manejaban la versión sobre que los manifestantes no eran ni siquiera egipcios, que eran grupos pagados y que el caos dentro de la plaza Tahrir era cuestión de días para que se regara por todo el país; un riesgo latente. Sin embargo, a costa de esta versión, los casos de robos, saqueos o violaciones a la ley fueron limitados, focalizados y no generalizados.

Incluso el 2 de febrero desde Washington Obama alabó la fuerza, coordinación y organización de los jóvenes revolucionarios al formar una cadena humana alrededor del

²⁰⁰ El Parlamento y la sede del Consejo de Ministros que están a unos cuantos metros de la plaza representan el poder político, además, cerca de ellos se encuentra la sede de la Liga árabe; el poder político regional y las embajadas de Estados Unidos y Gran Bretaña ícono de la opresión y herencia del poder de la empresa colonial. Los estragos en el colonialismo del saber que representa la presencia de la significativa Universidad Americana de El Cairo. También Tahrir ejemplifica el centro del poder administrativo y económico teniendo la sede del Banco Central y las sucursales bancarias más importantes. El poder histórico está simbolizado con el Museo Egipcio y finalmente la plaza escenifica el núcleo del poder turístico por los hoteles que se encuentran a su alrededor.

Museo de Historia durante los enfrentamientos para evitar saqueos de piezas. En este incidente, “los jóvenes revolucionarios detuvieron a agentes de policía que estaban saqueando el Museo, también retuvieron a todo aquel que intentara sembrar el caos por las calles de las poblaciones más importantes.”²⁰¹

Parte característica de la revuelta fue el peso de la democracia participativa y horizontalidad al interior de la plaza. Con ellas demostraron que organizándose podían llegar a satisfacer las obligaciones y deberes estatales; exhibieron el camino por el cual querían transitar como país, con un modelo político distinto, que representase la toma de decisiones como ellos la llevaban a cabo en la plaza.

La *República de Tahrir*, logró su propia producción de conocimiento y condiciones para llevar la revolución. El nuevo Egipto no existiría nunca con la familia ni los remanentes del régimen en el mismo país, así no podría construirse. Logró también que el comité popular por la defensa de la revolución hiciera que la batalla girara sobre la plaza en sí misma; lo cual se entiende como la reapropiación del espacio público previamente despojado.

El espacio público se caracteriza por ser siempre un escenario vibrante para el cambio debido a que es ahí donde convergen los distintos discursos políticos. Igualmente tienen la característica de ser los espacios que aún quedan por colonizar. Era común entre los jóvenes la incitación a luchar y llenar la plaza en defensa de sus derechos y demandas con la invitación “para aquellos que quieran la revolución, la revolución está en la plaza”.²⁰²

La revolución se encontraba en toda aquella fábrica en la cual trabajadores se levantaron por sus derechos, todo lugar donde se demanden mejoras en las condiciones de vida o “cualquier vecindario público, cualquier calle cuyo suelo haya sido manchado por la virtuosa sangre de sus mártires es también una plaza de revolución”.²⁰³

No existía el deseo ni la sensación de nuevas elecciones por parte de quienes resistían y tomaban la plaza, exclusivamente deseaban el cumplimiento de sus demandas y tal

²⁰¹ Marc Almodóvar, *op. cit.*, p. 120.

²⁰² Tahrir Documents. *Revolutionary Egypt*, Vol. 8. En línea. 26 de enero de 2012. Dirección URL: <http://www.tahrirdocuments.org/2012/01/revolutionary-egypt-vol-8/> consultado 16 de diciembre de 2015.

²⁰³ Tahrir documents. *The Shadow Government Representing the Youth of the Revolution: Reclaiming the Revolution*. En línea. Enero 17 de 2012. Dirección URL: <http://www.tahrirdocuments.org/2012/01/the-shadow-government-representing-the-youth-of-the-revolution-reclaiming-the-revolution/> consultado el 30 de noviembre de 2015.

incumplimiento fue –y sigue siendo- el limitante del paso a la apertura política y a la justicia social.

Dentro de los diversos documentos que se producían desde la plaza de la liberación, se trazaba la vía del cambio y se condicionaba el camino de la justicia social a la imposición de mayores impuestos así como la confiscación de las fortunas de los líderes del régimen de Mubarak y empresarios.

Sus desplegados hacían referencia también a la forma en que deseaban que funcionaran las instituciones, los miembros de la administración o cualquier cargo público, “los miembros del parlamento deberían de provenir de las fábricas, de barrios populares, no de la élite política la cual no representa ninguna de las convicciones de las masas.”²⁰⁴

Fue menester el despertar de la conciencia individual para tomar consideración de sus posibilidades; “esta es la revolución de la conciencia”²⁰⁵ que generó –y sigue creando- nuevas posibilidades en sí misma. Aportando también para ellos mismos y para la lucha, la sociabilidad del conflicto. El llevar el problema a discusión para su resolución debido a que son conflictos sociales y que a todos les atañe.

Motivado por esto, se encontraba presente la demanda desde la plaza por formar un gobierno revolucionario que le diera continuidad a la revolución, alejara del gobierno la mafia militar, a los hombres de negocios, a las potencias extranjeras; Estados Unidos, Israel y Saudí Arabia. El ideal de un gobierno que provenga de las filas de la plaza Tahrir o cualquier otra plaza del país y que por lo tanto haya participado en la toma de ella.

El deseo de un gobierno revolucionario proveniente de la plaza permitía y condicionaba la cooperación con el viejo régimen porque la única relación debería de ser para la confiscación de riqueza de los generales, se condicionaba también con acabar de tajo con la corrupción de la vida política del país.

Immanuel Wallerstein, Arrighi y Hopkins en su obra *Movimientos Antisistémicos*, dialogan sobre del significado de la revolución de 1968, año en el cual diversos movimientos

²⁰⁴ Tahrir documents. *Revolt, revolt, dear country...no Tantawi, no Ganzuri*. En línea. 5 de enero de 2012. Dirección URL: <http://www.tahrirdocuments.org/2012/01/revolt-revolt-dear-country-no-tantawi-no-ganzuri/> consultado el 3 de diciembre de 2015.

²⁰⁵ Web Islam. *Grupo colaborativo Transversal de miembros de, 15-M, Ows, Occupy, Indignes, yo soy 123, no representativos de nadie. 24 tesis para un nuevo paradigma a partir de los movimientos emergentes*. En línea. 18 de mayo de 2013. Dirección URL <http://cierasoccidente.edu.mx/wp-content/uploads/2014/03/24-TESIS-MOV-SOCIALES.pdf> consultado 24 de marzo de 2013.

sociales antisistémicos a escala mundial (Columbia University, París, Praga, Ciudad de México, Tokyo y el octubre italiano), exigieron la modificación de su realidad, cambios favorables para la mayoría y que, sin embargo nos dicen los autores, son un claro ejemplo de rotundo fracaso en el cumplimiento de estas demandas. A estos movimientos se les invisibilizó de manera contundente, si bien por medio de la cooptación o por la represión. Estas fueron revoluciones que no revolucionaron el sistema político en el que vivían.

Sin embargo la gran victoria de ellos se presenta en el momento en el que cambian la mentalidad colectiva, revolucionan la forma de relacionarse como sociedad, esto, en la obra de *Movimientos Sociales* y para esta investigación, resulta el verdadero significado de una revolución, los primeros pasos porque a pesar de que representan un fracaso histórico, también representan una transformación mundial.

En primer lugar, estos movimientos antisistémicos en la primera década del siglo XXI -las primaveras árabes, el 15 M en España, los *occupy* en Wall Street y el “yo soy 132” en México- se disocian de las viejas fuerzas antisistémicas debido a que encuentran faltas que propiciaron el cabal cumplimiento de las revoluciones planteadas desde cada latitud; “debilidad, corrupción, connivencia, negligencia y arrogancia.”²⁰⁶

En segundo lugar y que ya se ha mencionado, es la unión de colectividades y con ello el apoderamiento del espacio público como forma de protesta de estos nuevos movimientos, separándose de los “tradicionales” y que se presenta como el punto neurálgico en el estudio de estos.

“El escenario de acción que se está conformando para y que está siendo construido por los nuevos movimientos antisistémicos es, por tanto, más polimórfico, más amplio, más desafiante de concebir teóricamente y de transformar prácticamente que el escenario en el que aparecieron los viejos movimientos. Se trata de un desordenado terreno-en-formación (para los participantes y los observadores) y en gran medida en curso.”²⁰⁷

En este sentido la “evaluación” de lo ocurrido en la plaza Tahrir y en las demás revoluciones, no radica en la conversión de un modelo político o el derrocamiento de un presidente o facción política, sino que se enfoca en el impacto que estas tuvieron en las conciencias de una sociedad en específico, en la manera en que pudieron transformar su convivencia, su realidad.

²⁰⁶ Arrighi, Hopkins, Wallerstein, op. cit. p. 87.

²⁰⁷ Idem. P. 113

CAPÍTULO 3. LA “DEMOCRACIA MILITAR” DEL EGIPTO POST MUBARAK

El objetivo de este tercer y último capítulo se enfoca en el análisis de la transición política que se presenta luego de que Mubarak dejó el poder. La lucha presidencial que venía presentándose desde mediados de 2010 llegó a su máxima expresión y es en este momento donde influyen diversos agentes políticos con aspiraciones a la presidencia. Con esto último se enfocará a una evaluación sobre lo ocurrido.

Menester será también precisar la relación del conflicto en la élite con los sucesos presentados en las plazas; la ebullición política además de la inestabilidad social y la forma en que se originaron los resultados políticos conocidos. Así concluyendo con la revisión de las instituciones como representación de la “libertad política”.

El primer apartado tendrá la finalidad de comprender el control político que existió en la transición por parte de los militares, acudiendo a la idea que explica que el régimen nunca se fue, nunca se ha ido, sólo prefirió sacrificar la cabeza para que todo el cuerpo se salvara. Inclusive diez días antes de que Hosni Mubarak se apartara del gobierno de la república hacia las paradisíacas playas de Sharm el-Sheik, se abrieron negociaciones entre la élite militar y grupos opositores como lo Hermanos Musulmanes.

Una vez cubierto este periodo, el análisis se enfocará en las consecuencias de las elecciones más democráticas hasta la fecha en Egipto, lo paradigmático del hecho; el primer presidente de filas islamistas que es electo democráticamente. Primer momento también, en que los Hermanos Musulmanes llegan al poder. El objetivo en este segundo apartado será el estudio de la administración de Muhamed Mursi y el Golpe de Estado “Democrático” de 2013.

El tercer apartado tendrá como objetivo evaluar los resultados del levantamiento, además de entender el camino que se transitó para que Abdel Fatah Al-Sisi llegara a la presidencia, en conjunto con ello, las reacciones del exterior ante tal golpe de estado.

Concluyendo en el cuarto apartado con una comparación entre la forma de hacer revolución en el siglo XX y la forma de llevarla a cabo en el siglo XXI, cuál ha sido la variación en la práctica y en la manera de concebirla como concepto. Los aportes que se pueden aprender de levantamientos como este, que coincidieron con una serie de malestares a nivel internacional.

3.1 La Junta Militar y la transición al gobierno de la Hermandad.

Diez días previos a la caída de Mubarak los Hermanos Musulmanes reconocías negociaciones para deponer a Mubarak y respaldaban a las Fuerzas Armadas la confianza para hacer caer al aún presidente. Tres días después de que el presidente abdicó, el SCAF pedía a toda la población la colaboración para que el país “volviera a la normalidad” por ello denunciaban las protestas como un impacto negativo a la economía.

Para lograr la normalidad, el SCAF anunció la anulación de la Constitución sólo cuatro días después de la salida de Mubarak y se hacían, además, de plenos poderes. No obstante “la calle” seguía presionando y exigiendo la dimisión de Ahmed Shafiq, gobernante interino asignado por Mubarak. En medio de estas protestas la represión militar fue una constante para frenar todo ímpetu de retomar y continuar la revolución.²⁰⁸

Los dos agentes políticos con más peso en el país, el Ejército y los Hermanos Musulmanes, en este periodo se dedicaron a negociar el proceso de transición. Estos acuerdos dieron como resultado la liberación de los “cerebros financieros” de los Hermanos Musulmanes, Khariat Shater²⁰⁹ y Hussein Malek de la cárcel de Tora. Esta liberación se dio con la condición de que los islamistas abandonaran la plaza Tahrir.²¹⁰

Por otro lado, la reforma constitucional se presentaba y los aspectos que más llamaban la atención eran, en primer lugar que el texto otorgaba poderes casi absolutos a la Junta Militar,²¹¹ además facilitaba la participación de candidaturas independientes en las

²⁰⁸ Un video en internet mostró la tortura que los militares realizaban a decenas de detenidos, semidesnudos, acostados boca abajo y con los ojos vendados, sometiéndolos con macanas eléctricas, hecho que provocó la primer víctima mortal del régimen militar. Parecía que la Junta gobernaba el país para un periodo de revancha y no de transición.

²⁰⁹ Shater es considerado el hombre de la transición, después de su salida envió delegaciones diplomáticas a Estados Unidos, Reino Unido y el resto de Europa para calmar las preocupaciones del avance islamista. *Revisar* El-Shatir Khairat. *No need to be afraid of us*. The Guardian (en línea), 23 Noviembre 2005. Dirección URL <http://www.theguardian.com/world/2005/nov/23/comment.mainsection> consultado 11 abril de 2016.

²¹⁰ Shater al abandonar la cárcel se comprometía a que el grupo islamista no buscaría la mayoría en el parlamento, que no aspirarían a la formación de Gobierno de transición y que ninguno de sus integrantes tampoco buscaría la presidencia del país.

²¹¹ De acuerdo al artículo 56 la Junta se reservaba el poder ejecutivo y legislativo así como el derecho de nombrar cargos públicos, especialmente el primer ministro y los miembros de su Gobierno.

elecciones, los requisitos para las candidaturas a presidente²¹², por otro lado, se devolvía, el pleno control judicial sobre el proceso electoral. Pero además desaparecían los artículos relacionados a la justicia social; derecho laboral, acceso a la salud, seguro social, aumento del nivel de vida, salario mínimo, solidaridad social e igualdad de oportunidades.

A pesar de las múltiples reticencias, el referéndum hecho el 19 de marzo de 2011 sobre la reforma constitucional fue aprobado. Con una participación del 41.2 % del padrón electoral la propuesta obtuvo una aceptación del 77.2 % de este padrón. Tomando en cuenta los logros obtenidos hasta el momento, los anteriores hechos fueron considerados el primer revés, la primera reversión así como la primera victoria de los militares y los islamistas.²¹³

A este panorama del Egipto post-Mubarak se le adhiere la primera visita exterior del Ministro de Defensa estadounidense Robert Gates, quien después de la campaña de política exterior que Shater, representando los intereses de los Hermanos Musulmanes, implementó se encontraba muy contento por el rumbo que el país estaba tomando, el rumbo correcto al gobierno y a la democracia civil.²¹⁴ La campaña islamista se había enfocado en dejar en claro que sus ideales y los ideales del modelo capitalista no estaban disociados²¹⁵, el respeto de los acuerdos internacionales, específicamente con Israel.²¹⁶

El conflicto de élites entre el Ejército y los Hermanos por el apoyo de la Casa Blanca se volvió el tema de todos los días²¹⁷. Por su parte el SCAF planteó un panorama catastrófico

²¹² Origen egipcio *puro* del candidato, hijo de egipcios sin doble nacionalidad, sin antecedentes penales y casado con una persona también de nacionalidad puramente egipcia.

²¹³ Con la aprobación de la reforma constitucional vinieron leyes en contra de las manifestaciones, huelgas, protestas, asambleas y sentadas que interrumpieran el funcionamiento de las empresas privadas o estatales afectando estas, la producción y la economía. Con penas de hasta tres años de prisión y medio millón de libras egipcias, caso específico de la ley número 34 de la Junta, catalogada como una “Ley necesaria para proteger a Egipto de la contrarrevolución” en palabras de Mohamed Abd el-Aziz, ministro de justicia.

²¹⁴ Khaleej Times. *Gates in Egypt for talks on Libya conflict*. (en línea) 23 marzo de 2011. Dirección URL: <http://www.khaleejtimes.com/article/20110323/ARTICLE/303239961/1028> consultado el 11 de abril de 2016.

²¹⁵ La economía en manos de los Hermanos Musulmanes se calculaba que podía suponer entre 22 y 28% del total del país.

²¹⁶ El plan islamista era atraer invasores extranjeros, dejando en claro sus prioridades; primero los negocios que escuelas, carreteras y conductos de gas que hospitales. La lucha contra la pobreza que habían estado realizando, entonces, se asemejaba más a una purgación religiosa.

²¹⁷ El Coronel Mahmoud Nasr, asistente en asuntos financieros del ministro de Defensa y miembro de la Junta militar afirmaría que lucharían por su proyecto económico. “No abandonaremos esta lucha. Hemos sudado durante treinta años por ello y no permitiremos que nadie lo destruya ahora. No dejaremos que nadie se acerque a los proyectos de las Fuerzas Armadas.” El Coronel se refería al imperio construido por el Ejército y que representaba entre 20 y 40 % de la economía del país.

tras la caída de Mubarak; la deuda estatal era de 24 mil millones de dólares, existían pérdidas medias de dos mil millones de dólares mensuales de las reservas de divisas internacionales en el Banco Central, las inversiones y el turismo habían huido del país, tras las dieciocho días de protesta habían cerrado dos mil fábricas y por lo tanto, Egipto se colocaba entre los países que más difícilmente conseguirían devolver sus deudas. A pesar del panorama dibujado, la crisis seguía afectando a los mismos de siempre; a quienes habían salido a las calles a exigir mejores condiciones de vida.

“Lo que conllevó a los revolucionarios a sublevarse era precisamente que la antigua rueda de producción no les beneficiaba, que aportaba frutos para unos pocos en detrimento de la mayoría (...) una rueda de producción que funcionaba para unos pocos a costa de la mayoría está condenada al choque, la desaceleración y el fracaso, ya que no es democrática, equitativa ni eficiente.”²¹⁸

El gobierno militar se enfocó entonces a conseguir once mil millones de dólares para evitar una crisis en la balanza de pagos. La salida era solicitar un préstamo de 3,200 millones al FMI y otro de 2,200 millones al BM²¹⁹ para que estos dieran entrada a nuevas inversiones y ayudas internas, en específico de países del Golfo pérsico, europeos y de Washington. Una vez más Egipto se plegaba a los deseos de las instituciones que habían provocado tantas catástrofes sociales. Regresaron al mismo lugar de donde deseaban salir tanto la sociedad como los generales.

Los préstamos venían avalados por el G8 que el 27 de Mayo se reunían en Francia acordando un paquete tanto para Túnez como para Egipto de veinte millones de dólares,²²⁰ Parte fundamental de los préstamos estaban dirigidos por el miedo occidental, sabían que tenían que apoyar tal situación al precio que fuera para evitar margen de acción de grupos extremistas.²²¹

²¹⁸ Marc Almodóvar, *óp. cit.*, p 215

²¹⁹ Diversas organizaciones no gubernamentales de la región hacían público un comunicado que responsabilizaba a las políticas de estos organismos internacionales de haber llevado al empobrecimiento y la marginación a importantes segmentos de la población.

²²⁰ Cumbre del G8 Deauville evaluación resumen TUAC/CSI. 27 Mayo 2011. En línea. Dirección URL: http://www2.ccoo.es/comunes/recursos/1/doc56015_Evaluacion_CSI-TUAC_de_los_resultados_de_la_Cumbre_del_G8_de_Deauville.pdf consultado 3 de Marzo de 2016.

²²¹ Miedos difundidos en el mundo occidental por la reciente muerte de Osama Bin Laden el 2 de mayo de 2011 además de la liberación, el 3 de marzo de 2011, de varias figuras del Islam radical en Egipto; los primos el-Zumur responsables de la muerte del ex presidente Sadat, Mohamed al-Zawajiri hermano del sucesor de Bin

Después de algunas negociaciones, el 5 de junio se alcanzó un acuerdo para un plan de préstamo, la deuda que se presentó fue de 11,000 millones de dólares²²² situación que incentivó la aprobación de la ley en contra de movilizaciones obreras. Por medio de un comunicado, la Junta Militar aseguraba la utilización de todos los medios legítimos para acabar con la ocupación de la plaza Tahrir y las protestas en el país. Por su parte, hasta el mes de junio sumaban 956 movilizaciones;²²³ en el primer semestre se duplicaban las cifras de todo el año anterior.

A pesar de que las movilizaciones sociales eran la respuesta a las consecuencias que el modelo neoliberal había provocado en Egipto, los factores reales de poder incidían en la continuación de este modelo si bien por no tener margen de acción económica y política por los últimos meses de inestabilidad, bien por la dependencia económica a nivel internacional así como no tener la intención de cambiar de modelo.

Por lo tanto, cuando “la calle” notó la continuación del sistema, económico y político, por el cual habían salido a las calles, se habían organizado y derrocado a un presidente, el hartazgo incrementó y los choques así como las manifestaciones incrementaron exigiendo resultados e inmediata respuesta de sus demandas.

Sin embargo, la tendencia de la elite militar para mantener la “estabilidad” social no se hizo esperar. La catástrofe económica del país fue el pretexto perfecto para que el SCAF pidiera el apoyo a toda la sociedad para mantener el “orden” egipcio, e instaurar, una vez más, de *facto*, la ley de emergencia.

Laden y actual líder de Al-Qéda Aymán al-Zawajiri. También, en los meses siguientes, como estrategia política fueron liberados dos mil prisioneros islamistas hecho que se convirtió en arma de presión militar para negociar ayuda económica.

²²² Cantidad casi similar al capital de las grandes fortunas del régimen que habían huido del país; 12, 000 millones de dólares.

²²³ De este total, 158 eran huelgas y 338 acampadas.

3.1.1. La certidumbre de una incierta transición.

Por otro lado, el 3 de agosto inició el juicio a Mubarak, al ex ministro de Interior Habib al-Adi y seis de sus más cercanos colaboradores.²²⁴ Encaraban la justicia para responder por la muerte de 846 manifestantes. Este hecho fue catalogado por la sociedad como un la característica fehaciente de la revolución por ser la primera vez que un máximo dirigente de una dictadura árabe era juzgado por un tribunal nacional competente. Sin embargo, el juicio se convirtió en la mejor vía para desahogar la presión social.

En contraparte, la propia justicia militar, el 29 de Agosto admitía haber procesado a 11,879 civiles desde el inicio del levantamiento popular²²⁵. Por tal motivo se inició la campaña “No a los juicios militares contra población civil” que tenía como objetivo evitar el regreso de la aplicación de la “justicia selectiva inherente del régimen de Mubarak y la creación, con ésta, de un régimen peor que el anterior”²²⁶

En el mes de septiembre, la idea que aseveraba que la élite militar había sacrificado la cabeza del régimen para conservar todo el cuerpo se fortaleció cuando, en el juicio a Mubarak, el mariscal Tantawi, ex colaborador del presidente depuesto, eludió cualquier ataque al régimen, así mismo Omar Suleiman, jefe de los servicios de inteligencia, defendió la hipótesis de una conspiración para que el país callera en crisis.

Las diversas incongruencias en medio del juicio del expresidente provocaron una ola de movilizaciones laborales en todo el país conllevó a que los militares olvidaran la promesa de la derogación de la ley de emergencia sosteniendo el argumento por proteger a la revolución de los oportunistas.²²⁷ Bajo esta nueva ley marcial se presentaba uno de los más

²²⁴ Entre estos colaboradores se encontraban diversos asesores, entre los más destacados se encontraba Hassan Abd el-Rahman, jefe de servicios de seguridad estatales y acusado de la destrucción de documentos policiales; Ahmed Ramzi, jefe de las unidades antidisturbios e Ismail Shaer, jefe de Departamento de Seguridad de El Cairo y uno de los responsables de la tortura policial.

²²⁵ Cifra que superaba a los realizados durante los cuarenta años anteriores.

²²⁶ Amnistía Internacional. *Libertad para los activistas y periodistas detenidos*. Comunicado PRE01/044/2011, (en línea). Dirección URL: <http://amnistia.org.mx/nuevo/2011/02/10/egipto-libertad-para-los-activistas-y-periodistas-detenidos/> consultado 27 de marzo de 2016.

²²⁷ Carr Sarah, *Renewed Emergency Law raises fears of coming crackdown* (en línea). Egypt Independent. 13 de septiembre de 2011. Dirección URL <http://www.egyptindependent.com/news/renewed-emergency-law-raises-fears-coming-crackdown> consultado 23 de abril de 2016.

cruentos episodios de este periodo, una manifestación de coptos en El Cairo terminó en una investida en la que fallecieron 25 personas.

Estos hechos, llamaron la atención nuevamente a nivel internacional provocando que el parlamento europeo exigiera el fin de la ley marcial y de los juicios militares así como anular la participación de los remanentes del antiguo régimen *-folul* en árabe- en las próximas elecciones. A pesar de esto, se emitía por parte de la Junta una declaración con los nuevos principios fundamentales del nuevo estado egipcio en el que se planteaba el blindaje de la cúpula militar.²²⁸

Tres días después del nuevo blindaje del régimen, las calles se volcarían con miles de personas, esta vez las demandas eran heterogéneas, desde la derogación al reciente documento Silmi hasta la transferencia de poder a una entidad civil antes de Abril de 2012. No obstante de ser una manifestación pacífica la policía desalojó con lujo de violencia a todos los grupos políticos que se congregaron en la plaza Tahrir, los enfrentamientos se mantuvieron durante días.

En medio del enfrentamiento, la sociedad mostraba nuevamente las características de un sujeto colectivo; los heridos de los enfrentamientos con la policía eran atendidos por médicos y enfermeros voluntarios en clínicas improvisadas en la acampada, además las motocicletas servían como ambulancias. La sociedad asumió una de las tareas básicas del Estado; provisión de seguridad.²²⁹

Aún con enfrentamientos en curso, el mariscal Tantawi, en un comunicado público confirmó la celebración de elecciones presidenciales para junio de 2012. Además, aminoraban las consecuencias de los enfrentamientos y se excusaban²³⁰ bajo el mismo discurso de siempre; planes externos con la meta de hundir al país en el caos.

²²⁸ El viceprimer ministro Ali al-Silmi es el encargado de sacar a la luz el documento. Sumando a lo anterior, el 80 % de los miembros de la futura comisión redactora de la constitución serían elegidos por la Junta Militar. En Azuri L. *Egyptian Deputy PM's Document of Constitutional Principles: An Attempt to Bolster Military Supremacy, Curb Islamist Influence on Constitution*. Inquiry & Analysis Series Report No. 762, Nov. 16, 2011. The Middle East Media Research Institute. Dirección URL: <http://www.memri.org/report/en/print5826.htm> consultado 26 marzo de 2016.

²²⁹ Otra muestra del sujeto social se presentó en el puerto de Suez cuando trabajadores aduanales se negaron a descargar veintitún toneladas de gas lacrimógeno proveniente de Estados Unidos, con remitente de la empresa Cambined System.

²³⁰ El SCAF declaraba su sentido pésame y ofrecía disculpas por las muertes de los mártires, “hijos de Egipto, durante los recientes acontecimientos en la plaza Tahrir.”

3.1.2 El nuevo pacto social

Una semana más tarde, el 28 de Noviembre, las urnas parlamentarias²³¹ llegaron entre el humo lacrimógeno y la sangre de los mártires²³² de los enfrentamientos con la policía. Las elecciones eran consideradas como una válvula de escape a la presión y descontento social de las últimas semanas. El resultado de las elecciones afirmó el escenario tendencial que venía presentándose desde la caída de Mubarak; el ascenso de los Hermanos Musulmanes²³³. La victoria islamista que con un 44.9 % de los asientos se acercaba a la mayoría absoluta²³⁴.

El 23 de enero de 2012 se abría la legislatura y 508 diputados de la nueva cámara tomaban protesta para sus cargos; se constituía el primer parlamento desde la revolución, este mismo día el mariscal Tantawi aparecía en televisión para anunciar el tan esperado fin de la ley de emergencia, no obstante se anunciaba que entraría en vigor en caso de vandalismo.

A un año del levantamiento, la Junta Militar había guiado la construcción de un nuevo Parlamento²³⁵, hecho que se presentó como “la panacea de la democracia” en el país para congratular la revolución de 2011, así mismo, como parte del festejo se abrieron las puertas al comercio cárnico de Sudán abaratando el coste de este artículo de primera necesidad²³⁶. Con lo anterior, las demandas del año pasado aparentaban quedar satisfechas. El primer aniversario de los levantamientos de 2011 se presentó una clara y marcada decisión entre la festividad de los “logros” y la exigencia para la dirección de las demandas así como las denuncias al secuestro del proceso.

²³¹ El proceso de elecciones se celebró desde el 28 de noviembre hasta el 11 de enero de 2012.

²³² Las cifras oficiales estimaban 42 muertos

²³³ Debido al ascenso del grupo islamista, Mohamed Mursi, en aquel entonces presidente del partido libertad y justicia, se reunía con el senador John Kerry para garantizar el respeto de todos los acuerdos internacionales.

²³⁴ La distribución de los demás asientos quedaría, con un 25 % a los salafistas de El-Nour, el 7.5 % para el Wafd y el Bloque Liberal Egipto (conformado por partidos como el socialdemócrata, egipcios libres, el nacionalista progresista y el liberación de corte sufí) obtendrían el 6.7 %

²³⁵ La falta de experiencia política acumulada desde su ilegalización y persecución a inicios de la década de 1980, provocó que el parlamento careciera de poder. Este hecho motivó a la Junta para seguir dando dirección a todo proceso político, esta tenía derecho de veto sobre las leyes así como mantener poderes legislativos que le permitían pasar por encima del Parlamento. La Hermandad no percibían problema en garantizar la impunidad del Ejército a cambio de que los militares aseguraran el proceso de transferencia de poder.

²³⁶ Táctica empleada desde la década de 1990 con Mubarak para acallar demandas en la sociedad.

El 22 de febrero, de forma meramente conmemorativa se lleva a cabo la última sesión del juicio en contra de Mubarak pero la sentencia fue contenida hasta el mes de junio con fines meramente electorales. Por otro lado, los juicios a civiles se mantenían en ascenso;²³⁷ estos juicios se llevaron a cabo mediante violaciones de proceso y, aunque un cúmulo de evidencias señalaba injusticias policiales esta institución se negaba a reconocer que tales abusos fueran sistémicos. Además, para aminorar la tensión aseguraban que el cambio se encontraba en proceso.

En los juicios al régimen depuesto, se hacía más evidente la nula desaparición de este y lo viciado del proceso al encomendársele a la misma policía encausada la tarea de peritaje y a los tribunales saturados de jueces favorables al régimen, la tarea de emitir sentencias contra quienes los habían colocado en tal puesto décadas atrás.²³⁸ En el desenlace de los juicios, generalmente, el autor era desconocido; con esto, se reforzó la teoría conspiracionista y absolvía al régimen militar de las acusaciones.

La *respublica militar* se encargó de protegerse y cuidar sus intereses a pesar de que habían decidido sacrificar la cabeza del régimen para salvar todo el cuerpo. En este sentido, los deseos de esta cúpula *folul* por retomar completamente las riendas del país, impedía a otras, como los Hermanos Musulmanes, de cualquier movimiento que les diera ventaja en el campo político. Hecho que creaba conflicto entre ambos agentes.

En estos momentos el Primer Ministro Kamal Ganzuri comentó que “(...) el revolucionario no tira piedras, ni incendia, ni agrede (...)”²³⁹, dejando en claro las intenciones por evitar cualquier acto en contra del sistema gubernamental, cualquier intención por desestabilizar. Y además, haciendo más evidente la influencia del ejército en el país para dirigir el rumbo del país, eliminando a cualquier fuerza antagónica de la contienda política.

²³⁷ Se condenaba a dos civiles a penas de muerte por el homicidio de un soldado durante las protestas de 2011 más un tribunal de El Cairo absolvía a tres policías acusados de la muerte de dos manifestantes. Los islamistas en este momento jugaron un papel destacado al tratar de convencer a las familias de las víctimas de aceptar una compensación monetaria y retirar las denuncias.

²³⁸ La justicia actuaba de forma parcial a favor de la policía o del régimen. Generalmente convertían a la parte acusadora en acusada y a la acusada en defensa.

²³⁹ Marc Almodóvar, *óp. cit.*, p. 220

3.2 El primer gobierno democrático

Las tensiones entre la Junta Militar y los Hermanos Musulmanes crecían cada día, los islamistas al no tener gran margen de acción político, a pesar de ser mayoría y verse contenidos por la Junta Militar, comenzaron una campaña en contra del gobierno de transición, al frente el general Ganzouri quien llevaba 15 años como servidor público en el gobierno de Mubarak, acusándolo de presentar un ambiente adverso en el ámbito de alimentos y suministros para postergar su presencia en el poder. La respuesta de la junta militar fue contundente, disolverían el Parlamento si la Hermandad retiraba la confianza al Gobierno de Transición. Demostrando que el régimen seguía más vivo que nunca.

Con los ánimos estremecidos, los Hermanos rompen la promesa de participar en la candidatura presidencial. El cerebro financiero de la organización es presentado oficialmente, por su alta popularidad representaba un riesgo para la Junta Militar. Él fue la mejor herramienta de presión para reclamar el “derecho” a formar gobierno por parte de la Hermandad.

Desde un comienzo del proceso de elección presidencial la Comisión Electoral²⁴⁰, responsable de la organización y supervisión de estas llevó a cabo decisiones que condicionaron los resultados, en primer lugar la Comisión era presidida por el también presidente del Alto Tribunal Constitucional, juez y parte, Fruq Sultán²⁴¹.

En segundo lugar, ante el *peligro* de la popularidad de diversas figuras en el ambiente político, la Comisión Electoral protegió el liderazgo de la Junta Militar con los requisitos legales para ser presidente, finalmente era el mismo régimen blindándose; treinta mil firmas de quince provincias diferentes o apoyo de treinta diputados o ser representante oficial y legítimo de un partido con representación parlamentaria, tener más de 40 años, haber nacido en territorio egipcio, y demostrar que ningún miembro de su familia disponía de ninguna nacional distinta a la egipcia.

²⁴⁰ Entre los seis miembros de esta, se encontraban figuras destacadas de la judicatura mubarakista. La Comisión gozaba también de blindaje del artículo 28 de la reciente reforma constitucional. Era autónoma y por ello no estaba obligada a rendir cuentas y sus decisiones eran inapelables.

²⁴¹ Nombrado en 2009 por Mubarak con el objetivo de controlar y guiar el proceso de las elecciones presidenciales de 2011. Contaba con doce años de carrera en la justicia militar.

La Comisión Electoral apartó a diez participantes, tres de ellos con altas opciones de triunfo; Omar Suleiman, la mano derecha de Mubarak, por juntar 46 mil firmas de 14 provincias en lugar de 15 provincias, Hazem Abu Ismail, predicador salafista ultraconservador por la supuesta nacionalidad estadounidense de su madre y a Shater por sus antecedentes penales en contra del régimen que ya estaba depuesto. Estas descalificaciones forzaron a los Hermanos Musulmanes a buscar un candidato sustituto; Muhamed Mursi.²⁴²

No obstante de todos los argumentos para apelar la decisión, la Comisión ilegalizó las candidaturas que incumplían los requisitos. Empero, en medio de toda la convulsión política, los intereses de quienes habían salido a exigir mejoras en las condiciones de vida cotidiana no estaban presentes. “Los intentos de encontrar una candidatura revolucionaria única para las presidenciales habían fracasado, por tanto, el voto revolucionario quedaría dividido en las urnas.”²⁴³

Finalmente el 23 y 24 de mayo los egipcios fueron llamados a las urnas para elegir a su representante, este mismo día se presentaron recursos ante la Comisión Electoral por diversas irregularidades, entre ellas el sistemático fraude; compra, manifestación y coacción de voto mayoritariamente dirigidas por los Hermanos Musulmanes, acusaciones que serían tomadas como “(...) errores que no afectan el resultado final.”²⁴⁴

En un ambiente convulso, donde cualquier candidato tenía las posibilidades de triunfo con solo un pequeño apoyo del exterior. Las organizaciones internacionales de observación electoral fueron aceptadas de último momento, no como un verdadero ejemplo de transparencia sino como forma de legitimización en el exterior. Con coacción o no, los egipcios asistían a las urnas sin tener en claro cuáles serían las competencias del futuro presidente que elegirían.

²⁴² Blair Edmund, Taylor Paul y Perry Tom. *Special Report: How the Muslim Brotherhood lost Egypt*. En línea. Reuters. 26 julio 2013. Dirección URL: <http://www.reuters.com/article/us-egypt-mistakes-specialreport-idUSBRE96O07H20130726> consultado febrero 2016.

²⁴³ Marc Almodóvar, *op. cit.*, p. 190.

²⁴⁴ *Idem.* p, 203.

Resultados de la primera vuelta de las elecciones presidenciales.

Candidato	Facción política	Porcentaje obtenido en primera vuelta
Mohamed Mursi	Presidente del brazo político de los HH.MM., el partido Libertad y Justicia	24.8 %
Ahmed Shafik	Ultimo primer ministro nombrado por Mubarak	23.7 %
Hamdeen Sabbahi	Candidato nacionalista laico que explotaba la imagen de Nasser.	20.7 %
Abdul Monein Abdul Futuh	Candidato independiente y ex dirigente de los HH.MM expulsado en 2011 por anunciar unilateralmente su candidatura a la presidencia.	17.5 %
Amr Musa	Ex ministro de Asuntos Exteriores de Mubarak y ex secretario general de la Liga Árabe	11.1 %

Fuente: Amirah Fernández Haizam. *Semanas frenéticas en Egipto: ¿dónde se encuentra la transición?* Real Instituto Elcano. 4 junio de 2012, p. 2.

La participación electoral osciló entre el 43 y el 46.2 %, el desgaste de la transición era evidente, cifras que también podían tener sustento en la desconfianza en las instituciones y el cambio de rumbo mientras el Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas siguiera teniendo la última palabra. Con todo y la parcial victoria de los Hermanos Musulmanes, esta primera vuelta era su primer fracaso, el inicio. Estos perdían aproximadamente la mitad de los votos en todo el país; pasando de 10, 138,134 votos en las elecciones parlamentaria a 5, 764,952 en la primera vuelta.

Las características de esta primera vuelta fue la falta de transparencia, confusión y turbulencia. Bien es cierto que estos comicios han sido los más libres de la historia, sin embargo, no podemos entenderlos como los más transparentes. Siete de cada diez votantes no habían votado por los dos candidatos que obtenían la mayoría.

Dentro del proceso de la segunda vuelta y con el voto islamista casi asegurado la campaña de Mursi retomó el discurso revolucionario con el objetivo de atraer el voto de la oposición del *folul* del régimen mientras que por otro frente la bancada islamista en el Parlamento propuso la mejora de sueldos de los miembros del ejército, un aumento de cuatro veces el salario base. Buscando con esto último, una vía tenue para acceder al poder,

sustentándose en una buena relación con el ejército para demostrar que de darse la llegada al poder por parte de los islamistas, los privilegios de la cúpula militar no se verían afectados.

Mientras tanto, Ahmed Shafik, militar que había ocupado la cartera de aviación desde 2002 hasta el 31 de enero de 2011 cuando Mubarak lo nombra primer ministro para poner fin a la sublevación²⁴⁵ popular, ocupaba todo el aparato administrativo y en este caso castrense para su campaña presidencial. Entre los votantes se extendía entonces la duda en escoger entre “dos demonios.”

La condena de Mubarak fue contenida hasta este proceso presidencial, el expresidente y el ministro de interior Habib el-Adil eran condenados a cadena perpetua por la muerte de más de 800 personas durante los dieciocho días del levantamiento, dicha sentencia tenía todos los vistos políticos, pero de tanto sentido político carecía de sentido la sentencia jurídica.²⁴⁶

Empero todos los demás acusados, los dos hijos de Mubarak y seis colaboradores más del régimen, eran absueltos de los delitos de corrupción. Una vez más el régimen se protegía a sí mismo; esta sentencia “solamente daba luz verde a la futura represión policial y no hacía plena justicia.”²⁴⁷

Un segundo golpe de Estado “blando” se presentó a dos días de la segunda vuelta, la más alta instancia judicial; el Tribunal Constitucional presidida por un mubarakista declaraba la inconstitucionalidad de la ley de aislamiento político aplicable en contra de Shafik. Legalizando la estancia del ex ministro de interior en las urnas. También demandaba la disolución del Parlamento por la inconstitucionalidad de 161 asientos conseguidos “por el irregular sistema de listas individuales.”²⁴⁸ Elementos policiales tomaban el Parlamento e impedían la toma de posesión de cualquier diputado, el poder legislativo volvía a caer en manos del SCAF.

En medio de una realidad desordenada, el país asistía a las urnas sin parlamento, sin constitución, y sin tener claras las competencias ni responsabilidades del futuro presidente

²⁴⁵ Kirkpatrick David D. *Egyptian is counting on worries of elites.* (en línea), The New York Times. 27 Mayo de 2012. Dirección URL http://www.nytimes.com/2012/05/28/world/middleeast/ahmed-shafik-counting-on-egyptian-elites-fears.html?_r=2 consultado 17 de febrero de 2015

²⁴⁶ La pena de cadena perpetua era falsa, la ley egipcia no mantenía penas superiores a los 25 años.

²⁴⁷ Amnistía Internacional. *Egipto: La sentencia contra Mubarak no hace plena justicia.* (En línea) 2 julio de 2012. Dirección URL: <https://www.amnesty.org/es/latest/news/2012/06/egypt-mubarak/> consultado 20 enero de 2016.

²⁴⁸ Mar Almodóvar, *op. cit.*, p. 189.

pero sí sabiendo que los militares seguirían guiando el proceso. Esta segunda vuelta, presentada el 16 y 17 de junio se caracterizó por su baja participación, al grado que se tuvo que multar a quien se abstuviera.

Sin su improductivo pero singular bastión de poder en manos del ejército, los Hermanos Musulmanes decidieron ampliar su espectro de apoyo. Mursi negoció el apoyo de las fuerzas revolucionarias, el “Frente Nacional”²⁴⁹, a cambio de trasladar el poder a una entidad civil en cuanto él ganase la presidencia.

A pesar de los adelantos de victoria por parte de la facción islamista, los resultados finales se anunciaron seis días después de las elecciones. Tiempo que originó suspicacias, “(...) se aseguraba que Mursi había sido nombrado presidente gracias a un acuerdo entre la Junta y Khariat Shater”²⁵⁰.

La supervisión constante de Hillary Clinton en el proceso daba soporte a la presidencia de los Hermanos.²⁵¹ Washington respaldaba la transferencia de poder a la organización islamista por considerarla la mejor organizada y con más adeptos, después del ejército, así como ser la salida más estable a la crisis política.

Con el 51.7 % de los votos Mursi se convertía en el primer presidente civil en la historia. Juraría simbólicamente a su cargo en la plaza Tahrir vindicando los ideales de los mártires de este último año y medio. Otra de sus primeras acciones también sería olvidarse de los compromisos con el Frente Nacional sobre todo el compromiso de creación de un Gobierno transicional de coalición, por su parte el nuevo gobierno incluía más tecnócratas que islamistas y el sector de Defensa seguía sin cambiar de manos.

Por otro lado la disminución de la participación electoral y el triunfo de Mursi se entendían también como el voto de castigo que la sociedad le otorgaba al ejército, en otras palabras, el conflicto entre democracia electoral y participativa creaba discrepancias en la sociedad y realmente en la segunda vuelta había ganado la democracia electoral, el régimen.

²⁴⁹ Este Frente se constituía por diversos grupos revolucionarios y seculares; el periodista y cofundador del grupo Kifaya, Hamdy Kandil, el escritor Alaa el-Aswani; el fundador del grupo 6 de Abril, Ahmed Maher así como del fundador de Google Arab, Wael Ghoneim.

²⁵⁰ Marc Almodóvar, *op. cit.*, p. 200

²⁵¹ Decisión que generó tensión interna en Estados Unidos por incentivar el poder de una formación islamista.

3.2.1 El ascenso islamista

Sobre tal reconfiguración política, el plan por apartar a los militares de la vida política se hacía cada vez más evidente. A dos días de tomar el cargo de presidente se aumentaron 15 % las jubilaciones de los miembros de las fuerzas armadas, dos semanas después cuatro mil oficiales de policía eran transferidos de departamento, se apartaba de servicio a 505 tenientes generales y a 82 coroneles, una cuarta parte de ellos acusados del asesinato de manifestantes en 2011. Protegiendo al régimen se buscaba alejarlo a los cuarteles.

En esta reforma integral de la cúpula militar²⁵², el presidente jubilaba a los dos pilares de la Junta, el mariscal Tantawi y el general Anan²⁵³, dando una salida airosa para evadir que afrontaran la justicia. Estos cambios también anulaban la declaración constitucional hecha por los militares antes de las elecciones y se devolvían todos los poderes presidenciales de la antigua Constitución aún vigente. El presidente consiguió, de una forma casi absolutista, todos los poderes y reprodujo los viejos, pero aún vigentes, procedimientos de las últimas tres décadas.

Por otro lado, la “Operación pilar de defensa”, ofensiva militar israelí dirigida a la franja de Gaza colocó a Mursi en el mapa político mundial al convertirse en el hombre mediador entre Hamás y Tel Aviv para un alto al fuego. La paz llegaba el 21 de noviembre de 2012²⁵⁴, un mes después del contacto iniciado por el gobierno egipcio para “mantener y reforzar las cordiales relaciones que felizmente existen entre ambos países.”²⁵⁵

La atención fijada en el presidente egipcio y el nuevo viraje democrático no era más que una réplica de la panacea que significó la entrada del Egipto de Mubarak en las recetas

²⁵² Como resultado de tales cambios, Adb el-Fatah El-Sisi, jefe de inteligencia militar desde la caída de Mubarak, mediador entre el ejército e islamistas se convertía en ministro de Defensa y jefe del SCAF. Hecho que vigorizó la desconfianza y el debate entre la sociedad por ser él quien inició y defendió las “pruebas de virginidad” hacia las manifestantes en marzo de 2011.

²⁵³ Estos dos altos rangos del SCAF se convertirían en consultores del presidente, para poder estar protegidos jurídicamente.

²⁵⁴ En los días subsecuentes, el ejército intensificó ofensivas a los túneles en la frontera egipcia con la Franja de Gaza inundándolos, a pesar de representar la vía de acceso al 80 % de los alimentos.

²⁵⁵ Bar’el Zvi. *Mohammed Morsi, Israel’s Brother* (en línea), Haretz, 21 noviembre de 2012. Dirección URL: <http://www.haaretz.com/opinion/mohammed-morsi-israel-s-brother.premium-1.479390> consultado 10 enero de 2016.

neoliberales y apoyo incondicional a occidente. Los mismos organismos internacionales se enfocaban en felicitarlo luego de su victoria en las urnas; “Egipto está preparado ahora para ser ayudado”, palabras de la directora gerente del Fondo Monetario Internacional²⁵⁶. Cinco meses después y luego de ser catalogado un *héroe* por Tel Aviv, se cerraba un acuerdo por 3,600 millones de euros con el FMI.

Como si se tratara de una réplica de la era mubarakista, mientras al exterior era aplaudido, el interior del país se presentaban manifestaciones en contra de los desplantes autocráticos del nuevo presidente.²⁵⁷ Esta era la segunda vez, después de la *Batalla del Camello*, que se enfrentaban sectores de la sociedad; detractores contra fuerza de base islamista. “Se presenta entonces un alto riesgo de caer en un conflicto armado si a los grupos moderados no son escuchados.”²⁵⁸ La oposición se reunía en el Frente de Salvación Nacional;²⁵⁹ el único eje conductor sería la petición del laicismo político.

Con este hervor sociopolítico se aprobó el borrador de una nueva Constitución, la cual seguía blindando al ejército y su presupuesto, respaldaba los principios de la *shari´a* como origen de la legislación, otorgaba grandes privilegios al presidente dándole la capacidad de nombrar cargos como el fiscal general, miembros del Tribunal Constitucional y miembros de las instituciones de monitorización y control de las autoridades, minando la separación de poderes. Nuevamente la constitución ignoraba derechos fundamentales, cuestiones de género, libertad de culto, derechos sindicales y libertad de expresión.

²⁵⁶ IMF. *IMF to discuss New Loan Program with Egypt, says Lagarde* (en línea), 30 julio 2012. International Monetary Fund. Dirección URL: <http://www.imf.org/external/pubs/ft/survey/so/2012/car082212a.htm> consultado 15 noviembre de 2015.

²⁵⁷ Mursi, mediante una declaración constitucional, se había otorgado nuevos poderes que lo colocaban por encima del control judicial. Protegía cualquier disolución del senado y la redacción constitucional.

²⁵⁸ Spiegel. *ElBaradei speaks out against Morsi: “Not Even the Pharaohs had so much authority”* (en línea), Spiegel. 26 de noviembre de 2012. Dirección URL: <http://www.spiegel.de/international/world/spiegel-speaks-with-elbaradei-on-the-situation-in-egypt-a-869309.html> consultado el 3 de marzo de 2016.

²⁵⁹ Encabezado por el-Baradei, Amr Musa y Hamdeen Sabahi.

3.2.2 Hermanización de Egipto.

El referéndum para aprobar la Constitución se presentó apenas tres semanas de haber sido aprobado el borrador, del 15 al 22 de diciembre se presentó tal propuesta a la sociedad pero por su parte, la sociedad e incluidos diversos agentes políticos, se manifestaron en contra de tal Carta. La confrontación con los jueces fue característico en el proceso de *Ijwanización*²⁶⁰ al querer mantenerlos por debajo del poder presidencial.

A esta lucha se sumaba el sector periodístico por la tendencia a coartar la libertad de expresión en el borrador constitucional. Renunciaba como protesta, el presidente de la televisión nacional y los trabajadores de la prensa escrita y canales de televisión iniciaron una huelga²⁶¹. Además cinco de los asesores de Mursi renunciaron acusando diferencias con los Hermanos Musulmanes, así mismo miembros del Comité Nacional de Derechos Humanos. En este sentido, los islamistas se resistían en reconocer la oposición y denunciaban un intento de golpe de Estado en contra del presidente legítimo. Y el ambiente era más que propenso para ello.

Frenando todos los ánimos posibles, Mursi aparecía en la televisión nacional invitando al diálogo pero sin dejar de atacar a la oposición y siguiendo el mismo discurso característico impulsado por Mubarak, fuerzas extranjeras buscando desestabilizar al país y financiamiento de manifestantes que estaban en contra de la democracia. Hablando de esta, llamó la atención la forma en que Mursi y su grupo entendió el sistema político democrático; un proceso en dónde la minoría debe someterse a la opinión de la mayoría.

La oposición por su parte exigía la derogación del decreto constitucional y el aplazamiento del referéndum. No obstante, evitando todas la voces disidentes, el país volvía a las urnas en un ambiente convulsionado, el texto recogía el apoyo del “63.83 % frente al

²⁶⁰ Hermanización.

²⁶¹ Renunciaban a su cargo el redactor del periódico Ahram Online, El-Gomhoreya y los trabajadores del ministerio de culturas.

36.1 % y una participación de solo el 32.86 %.”²⁶² La constitución llegaba en un momento de alta algidez²⁶³, en un país dividido.

La vigencia de una Constitución fue el requisito a nivel internacional para iniciar con los apoyos económicos, esta respaldaría una serie de reformas de austeridad para sobrellevar la crisis financiera que se vivía en el país. Por tal motivo los impuestos aumentaron en un 200 %²⁶⁴ sobre el consumo. Uno de los objetivos era fijar la reducción del déficit.

En este mismo sentido, la austeridad se enfocó a recortar el gasto a la mitad, se buscaba reducir la intervención del Estado en el mercado en un 27 % para eliminar los subsidios y las inversiones estatales²⁶⁵. En esta lógica, se emitieron racionamientos para disminuir el acceso al pan en un hecho paradójico pues el pan fue parte nodal de las demandas del 2011.

Los efectos de la nueva Constitución empezaban a ser evidentes, en enero de 2013 sería juzgado el primer civil por tribunales militares; la ley de emergencia había desaparecido simplemente del papel más no de la vida cotidiana. En contraparte, a dos años del levantamiento no existían sentencias firmes para ningún oficial tras la muerte de 840 manifestantes.²⁶⁶ La justicia que se demandaba en 2011 seguía siendo nula, los crímenes de Estado permanecían impunes,²⁶⁷ el Tribunal de Casación aceptaba repetir el juicio por carencia en el juicio de Mubarak y su colaborador Habib el-Adil.²⁶⁸

El gobierno de Mursi comenzaba a tener grandes malestares, además en conmemoración con el segundo aniversario del levantamiento de 2011, las calles se volcaron de movilizaciones y marchas esta vez acusando al presidente de acumulación de poderes.

²⁶² Mar Almodóvar, *op. cit.*, p. 225.

²⁶³ Más de una centena de organizaciones no gubernamentales y organizaciones civiles acusarían las irregularidades del proceso; compra y coacción de voto, obstáculos para la minoría copta, etc.

²⁶⁴ Aumentaban los impuestos sobre el acero, cemento, telefonía móvil, limpieza y seguridad. Así también los créditos bancarios y préstamos.

²⁶⁵ Bishara Marwan. *Egypt, back to the future: Scoring points, making none* (en línea). Aljazeera. 28 de julio de 2013. Dirección URL: <http://www.aljazeera.com/indepth/opinion/2013/07/2013728122856571495.html> consultado 28 de marzo de 2016.

²⁶⁶ De los 35 juicios, sólo 26 habían terminado, 21 de ellos en absolución para 115 oficiales de policía.

²⁶⁷ Egyptian Initiative for Personal Rights. *State crimes remained unpunished: the Interior Ministry is above the law and the Public Prosecution is missing in action* (en línea), Egyptian Initiative for Personal Rights. 22 de enero de 2013. Dirección URL: <http://eipr.org/en/report/2013/01/22/1602> consultado 7 de febrero 2016.

²⁶⁸ El Tribunal de El Cairo ordenó la liberación de Mubarak además lograría la prescripción de la prisión preventiva en caso de corrupción y tráfico de influencias.

Tras tal agitación en las calles, el presidente aplicó el estado de emergencia y empleó el toque de queda, dejando la situación en manos de las fuerzas del Estado.

Lejos de separarse y reformar el modelo mubarakista, los Hermanos Musulmanes se dedicaron a asimilar y adaptarlo, en el primer año del Gobierno islamista se presentaban 359 casos de tortura y 217 muertes de civiles a manos de la policía. En el primer semestre comparecían 24 denuncias por difamación del presidente; seis veces más el número de denuncias presentadas en los treinta años previos²⁶⁹.

La confrontación con la policía se hizo evidente, diez de veintisiete provincias entraban a huelga después de que Mursi destituyera al titular del Ministerio de Interior con el propósito de sustituirlo por alguien de su confianza, alguien proveniente de las filas de la Hermandad. Los choques con las fuerzas sindicales también fueron claras; lejos de querer reestructurar el andamiaje sindical, se intentó asimilar la estructura previa. “Los Hermanos Musulmanes no parecían tener intención de reformar ni de reestructurar las antiguas instituciones; y, si no era necesario, ni siquiera de enfrentarse al antiguo régimen. En tiempo de Mursi diversas figuras del mubarakismo volvían a sus puestos de trabajo como si nada.”²⁷⁰

En la primera mitad de 2013 doce exministros y figuras del régimen de Mubarak eran eximidos de sus sentencias, sus juicios repetidos y levantados sus embargos, el *rencuentro* con las figuras del antiguo régimen tendría como objetivo la recuperación de capital y el incentivo para las inversiones privadas. Solo en Enero de 2013 se negociaron 110 millones de euros con figuras del antiguo régimen a cambio de retirar cargos y sentencias²⁷¹. El presidente de la Bolsa de Valores sería certero en sus declaraciones “Los hombres de negocios necesitamos sentirnos seguros para invertir sin la amenaza de ser legalmente perseguidos.”²⁷²

²⁶⁹ Marc Almodóvar, *op. cit.*, p. 237.

²⁷⁰ *Idem.* p. 245

²⁷¹ Awad Marwa. *Egypt Brotherhood businessman: manufacturing is key.* (en línea) Reuters, 28 de octubre de 2011. Dirección URL: <http://www.reuters.com/article/us-egypt-brotherhood-investment-idUSTRE79R1NQ20111028> consultado Diciembre 15 de 2015

²⁷² Ahram Online. *Egypt govt to facilitate return of “fleeing” businessmen* (en línea), Ahram Online 13 de febrero de 2013. Dirección URL: <http://english.ahram.org.eg/NewsContent/3/12/64694/Business/Economy/Egypt-govt-to-facilitate-return-of-fleeing-busines.aspx> consultado diciembre 20 de 2015.

3.2.3 El regreso a la dependencia económica.

Las negociaciones para incentivar la inversión se debían a una problemática sistémica que azotaba al país desde finales de 2008; crisis económica. Desde la explosión de las manifestaciones, 4,500 fábricas cerraban sus puertas dejando a miles desempleados.²⁷³ De enero de 2011 a Enero de 2013 1.2 millones de personas habían perdido su empleo. La tasa de desempleo tendía en aumento.²⁷⁴ De acuerdo con las cifras oficiales, ocho de cada diez universitarios egresados seguían sin encontrar un empleo.²⁷⁵ En la última mitad de 2012 habían huido del país inversiones por valor de 3,800 millones de euros, el mercado de valores presentaba una caída del 10 %.²⁷⁶

Por su parte, el turismo se recuperaba lentamente, se atraía a un 25 % menos de turismo y se recaudaban 15 % menos²⁷⁷. La calificación de la deuda soberana había caído dieciséis escaños por la calificadora Standard & Poor's. En este orden de ideas, el déficit presupuestario representaba cerca del 12% del PIB, la reserva del Banco Central sufría la mayor caída en diez años.²⁷⁸ La única vía para salvar al país era, nuevamente acudir al rescate del Fondo Monetario Internacional.

Las autoridades egipcias solicitaron un aumento de los 3,200 a los 4,800 millones de dólares en el préstamo ya vigente. El contrato era de suma importancia al depender de éste otros paquetes que sumaban 6 mil millones de euros y hasta once millones en préstamos condicionados con el Fondo.²⁷⁹ Una vez más el Fondo Monetario marcaba la agenda política.

²⁷³ Charbel Jano. *Rise in factory closures reflects Egypt's compound economic malaises* (en línea) Egypt Independent. 26 de marzo de 2013. Dirección URL: <http://www.egyptindependent.com/news/rise-factory-closures-reflects-egypt-s-compound-economic-malaises> consultado 17 de enero de 2016.

²⁷⁴ La tasa de desempleo era de 12.2 % en 2011, 12.7 % en 2012 y 13.4 % en 2013.

²⁷⁵ Badawi Nada. *CAPMAS: Unemployment reaches 3.5 million* (en línea) Daily News. 4 de marzo de 2013. Dirección URL: <http://www.dailynewsegypt.com/2013/03/04/capmas-unemployment-reaches-3-5-million/> consultado 19 de enero de 2016.

²⁷⁶ Al Misry Al-Youm. *Central Bank US\$5 bn in foreign investments left Egypt in six months* (en línea). Egypt Independent. 16 de enero de 2013. Dirección URL: <http://www.egyptindependent.com/news/central-bank-us5-bn-foreign-investments-left-egypt-six-months> consultado 20 de enero de 2016.

²⁷⁷ World Economic Forum. *The travel & tourism competitiveness report 2013. Insight Report*. 2013. World Economic Forum. p. 43.

²⁷⁸ Hussein Marwa. *Egypt govt raises 2012/2013 budget deficit forecast* (en línea). Ahram Online. 23 abril de 2013. Dirección URL: <http://english.ahram.org.eg/NewsContent/3/12/70003/Business/Economy/Egypt-govt-raises--budget-deficit-forecast.aspx> consultado 21 de enero de 2016.

²⁷⁹ Saleh Heba, *Egypt and IMF agree \$4.8bn loan* (en línea) Middle East Economy. 20 Noviembre de 2012, Dirección URL: http://www.ft.com/intl/cms/s/9a109894-330c-11e2-aabc-00144feabdc0,Authorised=false.html?siteedition=uk&_location=http%3A%2F%2Fwww.ft.com%2Fcms%2

El apoyo para incentivar la hoja de ruta venía también de Estados Unidos, no olvidando el valor de Egipto para su política exterior²⁸⁰. Para la Casa Blanca el acuerdo con el FMI era crucial para acelerar la confianza en los mercados. Condicionaba 164 millones de dólares una vez cerrado el acuerdo. “El acuerdo de Egipto con el Fondo era esencial de cara a establecer las bases para continuar las negociaciones económicas entre Washington y El Cairo.”²⁸¹ Occidente orillaba amoldarse a líneas impopulares en las calles egipcias; la finalidad en estos préstamos era orillar que Mursi hiciera lo que no había hecho Mubarak.

Las manifestaciones utilizaban la frase “el gobierno hace lo mismo que Mubarak, gastarse dinero de los contribuyentes para reprimir a los hijos de los contribuyentes.”²⁸² No obstante las promesas gubernamentales, los efectos de aceptar las medidas del FMI fueron inmediatas. Eliminar los subsidios originó una inflación en los mercados. La inflación general del año 2013 llegaba a 10.9 %, ²⁸³ para evitar mayores consecuencias se intervenía devaluando la moneda para favorecer inversiones.

La devaluación dio origen al encarecimiento de la vida aumentando en un 50 % gastos como electricidad y telefonía.²⁸⁴ A tal atmósfera se adhiere una crisis energética que fue la fuente de cortes en vías de comunicación, cierres de fábricas, y caos en gasolineras.

[Es%2F0%2F9a109894-330c-11e2-aabc-00144feabdc0.html%3Fsiteedition%3Duk&i_referer=&classification=conditional_standard&iab=barrier-app#axzz46QfspfND](#) consultado 23 Enero de 2016.

Entre estos acuerdos condicionados se encontraban tratos con el Banco Mundial, la Unión Europea y el Banco Africano para el Desarrollo.

²⁸⁰ La importancia geopolítica egipcio motivó también la ayuda del Qatar, quien ofreció 6.8 millones de dólares. Por su parte Libia Arabia Saudí y Turquía prometieron ayuda con valor de 3.4 millones de dólares.

²⁸¹ Marc Almodóvar, *op. cit.*, p. 261

²⁸² Revolutionary Socialists. *It is Not a second revolution, but rather an ongoing revolution until the regime is toppled.* (en línea) Tahrir Documents. Abril de 2013. Dirección URL: <http://www.tahrirdocuments.org/2012/01/it-is-not-a-second-revolution-but-rather-an-ongoing-revolution-until-the-regime-is-toppled/> consultado 6 marzo 2016.

²⁸³ Minton, Rob. *Egypt inflation figures add gloom* (en línea). Beyondbrics. Marzo 11 de 2013. Dirección URL: http://blogs.ft.com/beyond-brics/2013/03/11/egypt-inflation-figures-add-to-gloom/?Authorised=false&i_location=http%3A%2F%2Fblogs.ft.com%2Fbeyond-brics%2F2013%2F03%2F11%2Fegypt-inflation-figures-add-to-gloom%2F&i_referer=&classification=conditional_registered&iab=barrier-app consultado 9 de febrero de 2016.

²⁸⁴ Ahram Online. *Currency auction by Egypt's central bank nets \$49.2 million.* (en línea). Ahram Online. 7 de febrero de 2013. Dirección URL: <http://english.ahram.org.eg/NewsContent/3/12/64246/Business/Economy/Currency-auction-by-Egypt-central-bank-nets--mill.aspx> consultado 23 de enero de 2016.

3.3 “Golpe de Estado *democrático*.”

Estas lógicas incitaron la creación de un movimiento político, civil y pacífico; *Tamarud* – rebelión en árabe- enfocada a direccionar la vía para conseguir las demandas exigidas desde 2011, el plan; mostrar la indignación social recogiendo 15 millones de firmas, un millón y medio más que los votos logrados por Mursi en la segunda vuelta presidencia, antes del 30 de junio para retirar la confianza en el presidente, hacerlo dimitir.²⁸⁵

Esta campaña llegó en una coyuntura específica, el país presentaba dos protestas²⁸⁶ por hora y el 63.7 % tenía fundamentos laborales.²⁸⁷ La confianza hacia las instituciones políticas era nula, sólo el 28 % de los jóvenes se sentía identificado con el Parlamento.²⁸⁸

La justicia social seguía sin presentarse, la ley del salario máximo seguía sin aplicarse por obvias razones económicas. Y en un año de mandato, el presidente había despedido once veces más sindicalistas que en los últimos cinco años de Mubarak.

En menos de un mes, el 20 de junio, Tamarrud reunía el total de las firmas e invitaba a los egipcios a manifestarse pacíficamente el día 30 para reclamar la caída de Mursi. El día 26 Mursi en un inesperado discurso invitaba al diálogo pero amenazaba a medios y oposición haciéndolos responsables de las condiciones en las que se encontraba el país.

El apoyo de Qatar esta vez no fue el esperado, el jeque Bin Khalifa al-Thani, soporte de los Hermanos Musulmanes en la región, abandonaba su puesto en favor de su hijo. Otro de sus protectores, el presidente turco Erdogan, quedaba sin margen de acción para Mursi al presentarse también un ambiente álgido de protestas en Estambul.

El escenario ya estaba trazado, el día 30 de junio se anunció estado de máxima alerta, los tanques militares estaban desplazados por todo el territorio. Se presentaron las

²⁸⁵ Algunos de sus miembros eran cercanos a grupos nasseristas y al movimiento Kifaya.

En respuesta, se creó la campaña Tagarrod –liberarse de lo que obstruye en árabe- para recolectar firmas en apoyo al mandato de Mursi.

²⁸⁶ En todo el 2012 se presentaron 3,817 protestas obreras, año que superaba las protestas de los diez años anteriores. Sin embargo los primeros cinco meses del año 2013 superaron estas cifras con 5,544 protestas.

²⁸⁷ Egypt Independent. *Report: Egypt averaged two protests an hour in May*. Egypt Independent. 3 de junio de 2013. Dirección URL: <http://www.egyptindependent.com/news/report-egypt-averaged-two-protests-hour-may> consultado 4 febrero de 2016.

²⁸⁸ Atassi, Basma. *Pol: Arab youth feel alienated from politics* (en línea). Al Jazeera. 29 de julio de 2013. Dirección URL: <http://www.aljazeera.com/news/middleeast/2013/07/2013729103126233170.html> consultado 29 de enero de 2016.

movilizaciones más numerosas de la historia, entre 14 y 17 millones de personas que exigían la intervención de las Fuerzas Armadas.²⁸⁹ Tamarud daba un ultimátum de tres días para convocar a elecciones anticipadas que en caso contrario el martes 2 de julio se anunciaría la desobediencia civil. A pesar de todo, las declaraciones islamistas referían como una muestra de libertades democráticas a las protestas.

Cumplido el plazo el Mando General de las Fuerzas Armadas mediante un comunicado televisivo emitía un ultimátum final de 48 horas para obedecer las demandas populares. “Perder más tiempo no haría más que aumentar la división y la lucha de la que ya advertimos y de la que seguimos advirtiendo.”²⁹⁰ Mursi renegando la presión social y excusado con la protección de la “legitimidad constitucional” aseguraba defender su figura política incluso con su propia sangre. Palabras televisadas a nivel nacional que sirvieron a las Fuerzas Armadas para legitimar sus acciones.

Cumplido el ultimátum, las fuerzas coercitivas del Estado comenzaron a desplegarse por todo Egipto, cerrando vías de comunicación, ocupando sedes de televisión y cercando protestas a favor de Mursi. El ejército, representado por el ministro de defensa, Abd el-Fatah El-Sisi, se reunía con todas las facciones políticas del país, líderes de Tamarrud, del partido salafista El-Nour, el-Baradei en representación del Frente de Salvación Nacional, el Papa copto y el jeque de Al.Azhar para aglutinar respaldo a su decisión.

El general y ministro de defensa El-Sisi cuatro horas después de cumplirse el ultimátum se presentaba en televisión pública junto con todos los representantes con los que se había reunido horas antes. En palabras del general, el presidente electo había fracasado al responder y cumplir las demandas del pueblo. A consecuencia se emitía una nueva hoja de ruta, la cual destituía al presidente y renovaba la Constitución.²⁹¹

Por las calles la alegría brotaba y todo se convertía en una fiesta, sin embargo los enfrentamientos y divisiones iban en aumento. Gran parte de la población entendían lo

²⁸⁹ Aljazeera, *Egypt ministers resign amid unrest* (en línea). Aljazeera. 1 julio de 2013. Dirección URL: <http://www.aljazeera.com/news/middleeast/2013/07/201371122823125310.html> consultado 25 de enero de 2016.

²⁹⁰ Marc Almodóvar, *op. cit.*, 290

²⁹¹ Después del comunicado militar, la señal televisiva fue cortada, fuerzas militares atacaban instalaciones de Al Jazeera, detenían a presentadores televisivos, se detuvo a más de treinta propietarios de canales de televisión religiosa y a 34 líderes de los Hermanos Musulmanes. Se emitió una orden de abandonar el país contra 270 líderes islamistas.

ocurrido más que un Golpe de Estado, una nueva etapa del proceso revolucionario; el camino verdadero a la revolución. Consecuente con ello, la Bolsa de valores registró ganancias con valor de 1,700 millones de dólares en la primera media hora sin el presidente Mursi.²⁹²

El gobierno interino quedó en poder mubarakista, el presidente del Tribunal Constitucional Adly Mansour, su primera acción fue disolver el poder legislativo con predominancia islamista quienes en medio de una serie de ataques comenzaron una defensiva contra miembros del ejército.²⁹³ Decisión que fue el motivo perfecto para que se decretara el toque de queda y estado de emergencia en zonas estratégicas, regresando fácticamente el vigor de la ley de emergencia.

El ejército aseguraba que el expresidente Mursi había sido el culpable de su destino político al seguir una política individualista, pero habría que mencionar también su nulo margen de acción político y las ironías históricas.²⁹⁴ El desgaste de dos años y medio de disputas además de recelo constante pesaron más que las presiones a nivel internacional para mejorar la situación.

La complejidad del hecho tuvo diversas reacciones a nivel internacional. La Unión Africana suspendió la participación de Egipto a raíz del derrocamiento por tratarse de un hecho inconstitucional, un golpe de Estado del que querían evitar toda influencia en el continente. Por otro lado, Obama se negó a calificar estos hechos como un golpe de Estado, el haberle otorgado tal connotación habría finalizado la ayuda militar y financiera²⁹⁵ a Egipto. Debido a esta razón, el término para describir lo sucedido fue *golpe de Estado democrático*.²⁹⁶

²⁹² Marc Almodóvar, *op. cit.*

²⁹³ Dos soldados murieron el 5 de junio de 2013 en la población de Al-Arish tras un ataque armado.

²⁹⁴ El propio El-Sisi intentaría presionar a Mursi para ceder su cargo voluntariamente, pero su respuesta, como siempre, fue negativa. En Hendawi Hamza, Michael Maggie, *Mohamed Morsi's final days-the inside story* (en línea) The Guardian, 5 julio de 2013. Dirección URL: <http://www.theguardian.com/world/2013/jul/05/morsi-final-days-egypt-president> consultado 25 febrero 2016.

²⁹⁵ La administración estadounidense aseguraría que en caso de suspender la ayuda a El Cairo las empresas armamentistas egipcias podrían ser acusadas de incumplimiento de contrato y penalizadas por más de dos mil millones de dólares. En Schmitt Eric, *Cairo Military Firmly Hooked to U.S. lifeline* (en línea) The New York Times, 20 de agosto de 2013. Dirección URL: http://www.nytimes.com/2013/08/21/world/middleeast/cairo-military-firmly-hooked-to-us-lifeline.html?_r=0 consultado 1 de marzo de 2016.

²⁹⁶ La ayuda a Egipto no se acabaría, afirmó el portavoz de la Casa Blanca. Además, el día 10 de julio se anunciaba, mediante el programa *Estrella brillante* el envío de 4 aviones F16 y vehículos de combate Abrahms. En U.S. Psaki Jen (spokesperson), Daily Press Briefing. Department of State. Washington, DC. July 8 2013. Dirección URL: <http://www.state.gov/r/pa/prs/dpb/2013/07/211603.htm>

Egipto estaba, una vez más en la mira internacional y todo el mundo occidental apoyó la “democratización” del golpe, el primero en externarlo fue su vecino Israel que se mostraba satisfecho al ver truncado el gobierno islamista, inclusive el lobby judío presionó a Washington para que la ayuda no cesara, considerando al ejecutor golpista, “héroe nacional de todos los judíos.”²⁹⁷ La Unión Europea evitaría mencionar Golpe de estado por tratarse de un hecho más complejo²⁹⁸ e invitaban a los líderes de la Hermandad aceptaran como una realidad la destitución de Mursi.

Los militares, con ayuda de una connotación positiva sobre el golpe de Estado adoptaban las voces y demandas de 2011. Ahora ellos afirmaban que el pueblo y ellos eran una sola mano. Sin embargo, el Jefe de Gobierno nombrado por el Tribunal Constitucional, Hazem Beblauí un fiel partidario de Gamal Mubarak²⁹⁹, se enfocó en continuar la hoja de ruta previamente marcada. El gabinete se caracterizaba por personalidades partidarias a los acuerdos con instituciones financieras internacionales y por economistas.

El golpe significó por un lado, el secuestro de la revolución de la plaza Tahrir y todas sus demandas, los diez años de resistencias y luchas contra Mubarak, el desacuerdo contra el Estado policiaco así como la desigualdad social. Por otro lado significó la tutela para llegar a un cambio, dirigido desde las instituciones, el vuelco de una situación específica, una revolución *desde arriba*. Además, demostraba fehacientemente algo a todas luces evidente, el régimen nunca había abandonado el poder.

²⁹⁷ Middle East Monitor. *Israeli ambassador calls Al-Sisi a “national hero for al Jews”*, Middle East Monitor, 19 de julio de 2013.

²⁹⁸ Doncel Luis, *Lo ocurrido en Egipto es más complejo que un golpe de Estado* (en línea), El país, 20 de Agosto de 2013. Dirección URL: http://internacional.elpais.com/internacional/2013/08/20/actualidad/1377012594_718800.html consultado 9 marzo de 2016.

²⁹⁹ Hazem Beblauí apoyó desde 2010 la participación de Gamal Mubarak en las elecciones presidenciales programadas para septiembre de 2011.

3.3.1 El régimen nunca se fue.

El Centro de Estudios Económicos Egipcios (ECES por sus siglas en inglés) con sede en El Cairo, creado en 1992 con la ayuda de diez millones de dólares provenientes de la Agencia Estadounidense para el Desarrollo se convirtió en la institución de apoyo para el proceso de liberalización que iniciaba desde la mitad de la década de 1990.

“El vínculo era tan fuerte que varios miembros del comité ejecutivo de ECES, como el propio Helmi [fundador], Mahmoud Mohieldin, Ahmed el-Maghrabi, Ahmed Ezz o el mismísimo hijo del dictador, Gamal Mubarak, estaban fuertemente vinculados con el partido gubernamental y con el Gobierno. Y, además, (Sic) se veían beneficiados personalmente por aquellas privatizaciones.”³⁰⁰

Después de un largo proceso de confrontación, el ECES y los intereses de todos sus representantes regresaban a su lugar con la llegada de Hazem Beblawi y una cantidad importante de mubarakistas a la administración del país. El nuevo ejecutivo mantuvo la línea económica de Mursi; la eliminación de subsidios energéticos y racionamiento alimenticio eran parte del programa propuesto por los islamistas para satisfacer las condiciones al préstamo del FMI.

Lo democrático de la deposición de Mursi se centraba en el continuo apoyo y dependencia que seguían teniendo las autoridades egipcias con la ayuda internacional. En la misma tónica, las petromonarquías del golfo árabe respaldaban la acción del ejército y protegían a su aliado; Arabia Saudí destinaba 17 mil millones de dólares entre donaciones petroleras, económicas y préstamos a autoridades, Kuwait por su parte destinaba 4,200 millones de dólares. Estas aportaciones permitieron el rescate de la bancarrota egipcia así como evitar la presión de FMI.

El tiempo no evidenciaba más que el fortalecimiento de las fuerzas castrenses, la reconstrucción del antiguo régimen.³⁰¹ Se instauraba también la lucha frontal contra todo lo que pareciera contrario al régimen. En estos momentos los Hermanos Musulmanes fueron catalogados como organización terrorista.³⁰² El-Sisi anunciaba a finales de julio “Estamos en

³⁰⁰ Mar Almodóvar, *op. cit.* p. 23.

³⁰¹ El 13 de Agosto se hacía efectiva la reestructuración política propuesta por el presidente interino; juraban cargo nuevos gobernadores; 11 militares jubilados y 2 más de las filas policiales. De 27 provincias, 18 se encontraban bajo el poder militar o policial.

³⁰² A razón de una serie de ataques contra elementos militares en provincias donde la mayoría política era afín al depuesto presidente.

una encrucijada. Todo lo que se nos ha ordenado, lo hemos hecho. Nunca os he pedido nada. Pero ahora pido a los egipcios una cosa: el próximo viernes, salid a la calle todos los egipcios puros y honorables. Salid a darme un mandato para enfrentarme a la violencia y el terrorismo inevitable.»³⁰³

Las herramientas de legitimación para la nueva administración llegaban con un decreto constitucional que reciclaba gran parte de la Constitución aprobada por los islamistas en enero pasado y establecía seis meses para la presentación de un nuevo presidente además de nueva constitución.

Además se volvía a otorgar poderes tanto ejecutivos como legislativos al presidente, superiores inclusive a los que llegó a tener Mursi. La confrontación con todas las facciones políticas era clara y permanente, el país se hundía en la violencia, así mismo caminaba hacia la polarización social.

Todo el país quedaba bajo toque de queda el 14 de agosto después del desalojo de acampadas islamistas.³⁰⁴ Se le otorgaba al ejército toda libertad para la restauración del orden; el estado de emergencia llegaba entonces de *jure*.³⁰⁵

Con la restauración del régimen llegaba la renuncia de figuras políticas como la de el-Baradei a quien el derramamiento de sangre lo hizo separarse del cargo. En este mismo orden de ideas, se le otorgaron poderes extrajudiciales a policías y guardias de recintos universitarios para poder arrestar a estudiantes y profesores detractores.

Además la persecución política era sintomática tanto para organizaciones antagonistas como centenares de miembros islamistas encerrados bajo la acusación de terrorismo; las mismas personas volvían a encontrarse tras las rejas³⁰⁶ y quien quedaba libre de cargo era el propio régimen.³⁰⁷

³⁰³ Marc Almodóvar, *op, cit.*, p. 310

³⁰⁴ BBC. *Egypt crisis: UN Security Council demands “restraint”* (en línea) BBC, 16 de agosto de 2013. Dirección URL: <http://www.bbc.com/news/world-middle-east-23717419> consultado marzo 10 de 2016.

³⁰⁵ El impacto económico del toque de queda, la Cámara de Comercio respaldaba la acción gubernamental afirmando que tal medida no afectaba a los mercados. En Abo Alabass Bassem, *Egypt’s curfew takes toll on transport, shipping businesses* (en línea) Ahram Online, 29 de Agosto de 2013, dirección URL: <http://english.ahram.org.eg/NewsContent/3/12/80190/Business/Economy/Egypt%E2%80%99s-curfew-takes-toll-on-transport,-shipping-b.aspx> consultado 8 de marzo de 2016.

³⁰⁶ El 23 de septiembre los tribunales egipcios disolvían la organización islamista incautando también todas las propiedades del grupo; era la tercera disolución judicial desde su formación en 1928.

³⁰⁷ El 31 de agosto la tenue visión de esperanza que originó el inicio de las protestas de 2011 se enfrentaba a un duro golpe: los oficiales responsables del asesinato de Khaled Said pedían su libertad en la revisión del caso y

3.3.2 La vuelta a un Estado faraónico.

Después de un largo periodo de gobierno autocrático, la tendencia en los procesos de transición a un sistema político democrático se bifurca, si bien, puede producirse un acuerdo entre las fuerzas políticas para establecer una constitución o irremediamente la confrontación entre las facciones.

El golpe que llevó a cabo El-Sisi superficialmente atacó a los islamistas pero en realidad se trató de un severo revés al proceso que venía llevándose desde enero de 2011. La pugna entre militares e islamistas no tenía gran relevancia; los islamistas habían cumplido cabalmente las indicaciones e intereses de la cúpula militar.

El verdadero tema pendiente era con “la revolución” de la plaza, la apertura política que este proceso estaba atrayendo, la democracia participativa³⁰⁸. “Era una cuestión de supervivencia: si la democracia seguía su curso, el ‘Estado profundo’³⁰⁹ organizado en torno al estamento militar corrían el riesgo de desaparecer”³¹⁰ La campaña contra el terror iniciada por Sisi en contra de los Hermanos Musulmanes fue la mejor táctica para regresarle la vida al *Estado profundo* además de ser la mejor excusa para perseguir todo lo que fuera en contra de los intereses militares.

La *hoja de ruta* ya estaba trazada, a pesar de que en los días subsiguientes al golpe Sisi no dio lugar a su participación en las elecciones presidenciales, desde ese momento inició su campaña; en enero de 2014 sostenía “Si me presento a la presidencia sería por petición del pueblo y bajo el mandato del Ejército (...) no voy a dar la espalda a Egipto.”³¹¹ El ministro de Defensa también invitó a la ciudadanía a votar en favor del referéndum constitucional que se había comenzado a diseñar días después del arresto de Mursi.

El ejército había aprendido bien la lección, debía de ampararse en instrumentos legales aceptados por la sociedad para poder así, en primer lugar separa de ellos los

el 21 de septiembre la corte penal de El Cairo ordenaba la libertad de Hosni Mubarak, liberación que quedaría neutralizada por el enfrentamiento entre el Estado y los Hermanos Musulmanes.

³⁰⁸ Entendida *desde abajo*, más no *desde arriba*, en otras palabras, una democracia participativa.

³⁰⁹ Gómez García hace referencia a la élite-oligarquía en el poder.

³¹⁰ Luz Gómez García, *Al Sisi contra la revolución* (en línea) El País, 17 septiembre 2013. Dirección URL: http://elpais.com/elpais/2013/07/29/opinion/1375122934_003673.html consultado 15 de marzo de 2016.

³¹¹ Ismael Monzón, *El general Al Sisi sugiere que optará a la presidencia egipcia* (en línea) El País, 11 de enero de 2014. Dirección URL: http://internacional.elpais.com/internacional/2014/01/11/actualidad/1389469961_188472.html consultado 12 de marzo de 2016.

señalamientos de un golpe militar, en segundo obtener plena legitimidad así como margen de acción y en último, presentar a un candidato civil; el estigma de la clase castrense era permanente, por tal razón un agente civil era el representante del gobierno interino aunque respondiera a las órdenes del ejército.

La Constitución a votar garantizaba una serie de libertades civiles básicas³¹², el escrito mantiene que durante los siguientes ocho años el ministro de Defensa será elegido por el Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas. Los juicios militares a civiles estaban prohibidos pero se manifestaba una extensa serie de excepciones, se caracterizaba además por la reticencia de libertades tanto de asociación como manifestación.³¹³

La constitución marcó la línea a transitar, se estableció también que el siguiente presidente debía “tener derechos políticos y civiles, haber completado el servicio militar o haber quedado exento por ley de él”³¹⁴ El día del referéndum constitucional 16,000 soldados fueron desplegados para proteger los colegios electorales y respaldar lo “democrático” del proceso. La poca participación fue el sello de los comicios, nada comparado con los anteriores ejercicios electorales.

“En el referendo sobre las modificaciones constitucionales de 2011 votaron 18,5 millones de egipcios, un 41,9% del electorado. A Morsi le eligieron en 2012, en segunda vuelta, 13,2 millones de votantes, un 51% del electorado con una participación final del 52%. En la última consulta sobre la carta magna participó un magro 32% de los llamados a las urnas, y el ‘sí’ logró el 63%.”³¹⁵

A tres años del levantamiento, la polarización social era ya insostenible, la península del Sinaí estaba a merced de yihadistas, las protestas de todos los viernes se tornaban violentas, los turistas habían desaparecido y la capital era azotada por ataques suicidas, la realidad cambiante solamente mantenía algo sin modificar, la tutela de los generales. El porvenir de

³¹² Paradójicamente se prohibió la creación de partidos políticos sobre bases religiosas.

³¹³ Era la primera vez que prohibía la esclavitud así como todas las formas de explotación además de darle plena protección a menores de edad al considerarlos plenos ciudadanos hasta los 18 años.

³¹⁴ David Alandete, *El nuevo hombre fuerte se consolida* (en línea) El País. 13 de enero de 2014. Dirección URL: http://internacional.elpais.com/internacional/2014/01/03/actualidad/1388754936_195427.html consultado 16 marzo de 2016.

³¹⁵ David Alandete, *Cierran las urnas en Egipto y el régimen espera una legitimación en los resultados* (en línea) El País. 15 de enero de 2014. Dirección URL: http://internacional.elpais.com/internacional/2014/01/15/actualidad/1389808168_906551.html consultado 15 de marzo de 2016.

los jóvenes representantes del levantamiento en 2011 eran el claro ejemplo del futuro que había tomado las aspiraciones y demandas, los más afortunados habían salido del país, los menos cumplían condenas en prisión.³¹⁶ La turbulencia social y la forma de reaccionar del gobierno, mediante la represión, provocaron que la ayuda estadounidense fuera congelada momentáneamente.

Sin embargo la *sisimanía* opacaba la realidad de las calles, las campañas mediáticas apoyaban constantemente a régimen, llamándolo “el nuevo faraón” de Egipto. Con el patrocinio de su mejor socio comercial congelado, Sisi visitó Moscú para estrechar “relaciones olvidadas”. El presidente ruso fue la primera persona en felicitar la candidatura, aun no oficial, del ministro de defensa, quien acudió por primera vez sin insignias militares. Pareciendo más que un ministro de Defensa, el presidente.

Se obtuvo la ayuda de armamento ruso con valor de 1,500 millones de euros. Pero también este acercamiento fomentó la estrategia electoral por emular, solo aparentemente, los pasos de Nasser hecho que sumaba aún más confianza entre la población, intrínseco, la supuesta separación de occidente tendría mayor aceptación en una sociedad donde lo estadounidense es catalogado parte de un problema y no de una solución.

Un mes y medio después, el mariscal Sisi anunciaba su participación en los comicios electorales para presidente; “Me dirijo a vosotros por última vez con el uniforme militar después de cerca de 45 años de servicio. (...) apeló a la unidad de la nación para poder superarlos. No puedo ofrecer milagros, pero puedo ofrecer trabajo duro y abnegación (...) Pretendo liberar al país del miedo y el terrorismo”³¹⁷

Anuncio que coincidía paradójicamente con el aviso de juicio 1,000 presuntos islamistas, se condenaba a muerte a 529 personas, los juicios de este tipo ascendían a 2,150

³¹⁶ “Decidí marcharme de Egipto porque ya no estima a gente como yo’, escribió en Facebook Wael Ghoneim para justificar su exilio autoimpuesto en los Emiratos Árabes. Otros símbolos de la revolución, como Alá Abdelfattá o Ahmed Maher, languidecen en la cárcel entre la indiferencia y el regodeo de buena parte de la población. Su único pecado es haber alzado la voz contra las autoridades.” En Ricardo González, *El nuevo ‘faraón’ se abre paso en Egipto* (en línea), El País, 26 de enero de 2014. Dirección URL: http://internacional.elpais.com/internacional/2014/01/26/actualidad/1390742796_652634.html consultado 10 de marzo de 2016.

³¹⁷ Ricardo González, *Al Sisi anuncia por fin su candidatura a la presidencia de Egipto* (en línea) El País. 26 marzo de 2014. Dirección URL: http://internacional.elpais.com/internacional/2014/03/26/actualidad/1395862268_854476.html consultado 11 de marzo de 2016.

desde julio de 2013, la eficiencia de aparato judicial distaba mucho de la que enfrentó Mubarak y sus allegados. Según Amnistía Internacional en este último año Egipto excedía el número de condenas a pena capital dictadas en la mayoría de los países.³¹⁸

El mensaje de esto era claro, la “coincidencia” de estos hechos hacía clara referencia al concepto y vía de transición a la democracia que prometían los militares; el regreso a la *normalidad* mediante las urnas era celebrado por las potencias occidentales. Esta fue (y es) la forma en la que el grupo militar entiende el sistema político democrático. El aspirante de la oposición a la presidencia Hamdin Sabbahi, de corte nasserista, era la mejor vía para respaldar la apertura y libertad política en el país, demostrar que el grupo en el poder estaba abierto a respetar la oposición.

Los egipcios elegían a su presidente impuesto entre la resignación y el miedo, con sentimientos encontrados después de tres años de inestabilidad, todo había cambiado para no cambiar. El poder judicial estaba fuera de control, las instituciones mubarakistas seguían controlando el país, los tanques en las calles y efectivos armados para cuidar y proteger el porvenir de la nación. “El Ejército egipcio desempeña un papel omnipresente en las vidas de los egipcios. En la capital, hay tanques apostados en las calles, soldados patrullando con sus metralletas y posters de al Sisi uniformado por doquier.”³¹⁹

En estos últimos tres años los ingresos turísticos egipcios pasaron de casi 14 mil millones de dólares a casi 6 mil millones, el aumento del producto interno bruto (PIB) se situaba alrededor del 2 %, valor que contrastaba con el exponencial aumento del bono demográfico. El déficit público se situaba en 14 % del PIB, las reservas de divisas caían llevando a la libra egipcia a su cotización más baja frente al dólar; 7.1 libras por dólar, encareciendo importaciones y vida en general. El salvavidas de El Cairo se concentraban en los 20, 000 millones de dólares provenientes de las petromonarquías del Golfo.³²⁰

³¹⁸ *Idem.*

³¹⁹ González Ricardo, *El Ejército egipcio afianza su hegemonía* (en línea). El País, 4 de mayo de 2014.

Dirección URL:

http://internacional.elpais.com/internacional/2014/05/04/actualidad/1399224969_061547.html consultado 6 de marzo de 2016.

³²⁰ Ricardo Gonzáles, *El retroceso de la economía egipcia amenaza el reinado de Abdel Fatá al Sisi* (en línea). El País, 26 de mayo de 2014. Dirección URL;

http://internacional.elpais.com/internacional/2014/05/26/actualidad/1401121139_198372.html consultado el 1 de marzo de 2016.

Con este panorama, Sisi obtenía el 93.3 % de los votos³²¹, en unos comicios que se extendieron tres días, del 26 al 28 de mayo, por la poca participación ciudadana, la *sisimanía* provocó que la sociedad eliminara su confianza en las urnas al saber que de una u otra forma, existía un claro ganador y que en toda esta farsa se necesitaba la legitimación electoral para que el sistema pudiera respaldarse ante cualquier eventualidad.

Desde que asumió el poder, Sisi ha embarcado una intensa campaña de asesinatos multitudinarios y arrestos arbitrarios a detractores del gobierno así como a adeptos de los Hermanos Musulmanes. Incluso se han intensificado las tácticas en contra de las manifestaciones. En ese mismo sentido, en los últimos 3 años tanto los juicios pendientes a periodistas como su encarcelamiento son más que en la época de Mubarak, además se presenta un país con menos libertad de reunión y asociación.

El inquilab ha sido entonces la tendencia predominante en el país, manteniendo a la oligarquía castrense en el poder. La “tutoría” del ejército hacia toda la población ha hecho evidente la nula intención por realizar cambios de participación política social o redistribución económica.

Ciertamente el régimen ha mantenido las mismas prácticas para controlar a la población, un enemigo interno que habrá que combatírsele mediante una ley de emergencia. En este mismo sentido, las organizaciones políticas antagónicas representan parte del mismo sistema que critican.

Y lo que se ha salido completamente de contexto es la vía social organizada, que no responde a los intereses del sistema, cualquiera que sea el bando, y esto, más allá de evaluar lo ocurrido en Tahrir, resulta revolucionario por ser una respuesta diferente en la forma de hacer política, en la forma de entender la democracia, participativa en vez de representativa.

Sin embargo, dieciocho días ni diez años que lleva la organización política social puede en el mediano y corto plazo revertir los embates de las fuerzas oligárquicas nacionales e internacionales, pero al menos lo que han logrado a la fecha enriquece y da esperanzas para mantener abierto este proceso revolucionario.

³²¹ Al-jazeera. *Sisi elected Egypt president by landslide* (en línea). Al-jazeera, 29 de mayo de 2014. Dirección URL: <http://www.aljazeera.com/news/middleeast/2014/05/sisi-wins-egypt-elections-landslide-2014529134910264238.html> consultado el 6 de marzo de 2016.

CONCLUSIONES.

Históricamente podemos apreciar en Egipto que el ejército ha tomado al Estado para su propio beneficio, siendo éste solamente un recurso de poder para la institución castrense; ocupación que ha generado, al menos, cinco grandes obstáculos para la apertura y participación ciudadana por vías institucionales. Estos obstáculos han sido sistémicos pero hoy en día tienen mayor visibilidad debido a las consecuencias que han generado.

Como se mencionó en la introducción, tales obstáculos son; la histórica relación entre la economía nacional y la élite militar, la relación entre el régimen y Estados Unidos e Israel a partir de la entrada del Neoliberalismo, la pugna entre los Hermanos Musulmanes y el ejército, el clientelismo, corrupción y desempleo además de las profundas discrepancias entre los recursos disponibles y la demografía que generan desigualdad social.

Respondiendo las preguntas iniciales de esta investigación, este fenómeno tiene tres puntos nodales para entenderse, la creación, desde abajo, de un movimiento de contestación política que llegó a revolucionar por dieciocho días la forma hasta entonces de llevar a cabo una protesta, de demandar cambios y de percibir la vida misma.

El segundo punto se centra en el acuerdo entre los dos agentes con mayor presencia y poder en este país, el Ejército y los Hermanos Musulmanes; el claro pragmatismo de los islamistas ante la caída de su antagonista histórico y al mismo tiempo la rápida reestructuración y reconfiguración del ejército ante la lucha interna en que se vieron envueltos. Misma pugna que provocó que se mantuvieran al margen de las protestas en contra de Mubarak.

El tercero, en la constante inserción del orden internacional en las decisiones egipcias. Cualquier movimiento debía tomar en cuenta la ayuda financiera de Estados Unidos, el Fondo Monetario, Qatar o Saudi Arabia. El ejército tuvo entonces que echar a andar toda su maquinaria que desde mediados del siglo pasado venía gestando para poder negociar apoyo político y económico en su nueva irrupción “democrática” en el país; un *inquilab*.

Ciertamente, como se observó en el primer capítulo, el ejército ha mantenido un papel privilegiado que puede retomarse desde épocas de Ramsés II, no obstante, es a partir de la llegada de Nasser que desarrolló paulatinamente la inserción del ejército en los asuntos públicos. Hecho que se ha acrecentado hasta la actualidad siendo esta institución un *Estado profundo* Un estado bicéfalo, dónde la cúpula militar tienen tanto o más poder que la cúpula

en el poder, quienes operan con protección gubernamental para llevar a cabo las tareas que permitan el funcionamiento del Estado.

Desde la época de Nasser el ejército comenzó a controlar gran parte de la riqueza nacional, si bien es cierto que el ejército fungía como única vía de protección y ascenso de la clase media y baja, paulatinamente dejó de lado tal objetivo para convertirse en un agente político y más aún un factor real de poder.

El papel que jugó el Egipto de Nasser a nivel internacional en la década de 1960, deja ver claramente las aspiraciones de la institución. Además, un factor determinante en este periodo es el inicio de la dependencia estadounidense, momento en el cual la hoja de ruta que venía llevando el ejército egipcio no otorgaba los beneficios deseados y necesitaba reconfigurarse.

Ante esta necesidad, meses antes de la muerte de Nasser se planeó el cambio de modelo económico, dejar atrás los ideales de no alineación y adoptar una de las dos doctrinas en pugna. Con la llegada de Sadat al poder y hasta nuestros días es vigente el modelo occidental en el país en todas sus variables además de ser respaldado por el poder militar.

En función del repaso histórico, la tendencia del sistema político egipcio no se entiende sin la presencia del ejército. Un ejército considerado la columna vertebral del Estado con una fuerza omnipresente; la vía idónea, desde diversos puntos de la sociedad, para el progreso. Sin embargo, ha sido esta élite quien desde la caída de Mubarak ha acusado de sabotaje a los diminutos pasos para cambiar un espectro de la realidad y de la misma forma ha llamado revolución a un proceso de transición así como de legitimación, tildando de democrático a un *Golpe de Estado*. Concluyendo entonces que Egipto es un ejército que tiene un país más no un país que tiene ejército.

A pesar de que después de la caída de Mubarak las manifestaciones fueron controladas y mermadas por el ejército, estas proporcionaron grandes aprendizajes; se modificó inclusive la forma de entender el concepto de revolución, se modificó en la práctica al buscar la forma de crear una vida nueva, una forma otra de sobrellevar la realidad. La forma de crear este deseo fue llevando a cabo, entre los manifestantes, relaciones sociales horizontales, pudiendo ser en conjunto un sujeto unísono al gritar ¡Kifaya! (¡Ya basta!).

Hay que aclarar además que lo único constante en la realidad son los cambios y que existen procesos; unos dentro de otros. Por lo tanto, uno de los aprendizajes de esta

investigación es la nula espontaneidad de este proceso y que al ser un proceso inacabado la mejor conclusión vendrá a futuro.

Lo epistemológico son dos componentes; rechazo y creación de nuevas formas de convivencia, saliendo a la luz después de un largo camino subterráneo y muchas veces ilegal. Un largo caminar que se traduce en miles de marchas, iniciativas de resistencia, practicas colectivas focalizadas que dieron paso a grandes hechos.

Finalmente la influencia externa en este país ha marcado su vida desde finales del siglo XVII, siendo Egipto hoy en día un punto nodal de la política exterior de diversas potencias; específicamente Estados Unidos e Israel. Relación que, aunada a las tendencias del neoliberalismo, han generado una dependencia en un sistema internacional clientelar donde no es extraña la reproducción de estas conductas al interior.

Por otro lado, el ser humano se destruye y reconstruye constantemente para crear algo nuevo, diferente; con el afán de tomar el curso de *su realidad*. Hoy en día no podríamos entender la configuración del Sistema Internacional sin mencionar ni comprender las rupturas en la historia, aquellos momentos coyunturales que le dieron una dirección diferente a una realidad específica, aquellas revoluciones que han dado paso a la creación de esta configuración del Sistema Internacional.

Una de estas rupturas, es lo que origina la llamada “Primavera árabe”, evento que marcó el curso de la historia que hasta ese momento venía llevándose en Medio Oriente y que aún sigue teniendo un eco internacional.

Para distinguir si lo que ocurrió en Medio Oriente fue o no una revolución, es importante revisar el concepto de esta y comparar las diferencias conceptuales en el siglo XX y XXI. Además de revisar las diferencias entre revoluciones y revueltas en Medio Oriente, lo que dará paso al análisis formal de tal fenómeno serán las especificidades de la “Primavera árabe” que permite diferenciarse de levantamientos anteriores, en otras palabras, las características que la hacen o no una revolución.

Después de lo pasado en Francia en 1798, la palabra revolución comenzó a tener un significado particular, se le asoció con un cambio radical de una realidad específica. Un cambio de raíz en la forma de organización política y social.

El debate que aún persiste y que nació en Enero de 2011 en Egipto para definir si lo que pasaba era o no una revolución permitió que narrativas divergentes nutrieran de ideas el

campo político. Tanto analistas internacionales como egipcios, comenzaron a plasmar, desde principios de este fenómeno, un vocabulario propio de la Revolución Francesa, Shork Ahmad menciona que conceptos como antiguo Régimen, contrarrevolución y Segunda República sugieren que los acontecimientos de 2011-2013 marcan una nueva página en la historia egipcia.

Esto nos lleva a entender una revolución, en palabras de Hannah Arendt, como aquella intrincada confusión, difícil de desenredar, unida a la vez a la noción sobre la interrupción y el repentino comienzo del curso de la historia; el inicio de una nueva historia, desconocida, opacada, que lucha por abrirse camino y narrar lo que no se le ha dejado exponer.

Sin embargo, como menciona Yasmine Farouk, una revolución tiene dos componentes: una situación revolucionaria y un resultado revolucionario. Para poder evaluar si algo es revolucionario es menester analizar y comparar la situación posterior y anterior a esta. La forma de evaluar una revolución es saber si existió un cambio o si se mantuvo una continuidad de la situación por la que nace tal. Sin embargo, es necesario tener cuidado porque esa evaluación muchas veces puede estar limitada o mal dirigida.

La historia se ha visto marcada por estas rupturas y creaciones paradigmáticas así como epistemológicas que han dado origen a momentos coyunturales; uno de estos son las revoluciones que cambiaron el rumbo y la configuración del país donde ocurrieron, así como del Sistema Internacional.

En el siglo XX las revoluciones se caracterizaron por llevar a cabo el apropiamiento de las estructuras políticas, desde arriba. El punto nodal de ellas era buscar el cambio por los medio institucionales dados, entrar al juego partidista, convertirse en partidos políticos que institucionalizaran la revolución para crear un equilibrio de poder contra el partido único o hegemónico y solo así, el cambio vendría; la revolución podría ser tangible.

Institucionalizar la revolución sería la vía factible para que cualquier inconformidad o demanda pudiera concretarse como revolución, antes no. Para llegar a este punto, indispensable era el tomar la institución política por excelencia, el Estado. Bajo este modelo, toda revolución necesita a la burocracia estatal para concretarse.

Fue así que las revoluciones socialistas del siglo XX, al ser revoluciones planteadas desde arriba, recurrieron al Estado como herramienta primordial del cambio. Acorde a esto, Isabel Rauber menciona que estas revoluciones socialistas hicieron del partido (de

vanguardia) su personificación política. Se centraron en la conquista del poder político para -desde ahí-, poner fin a la propiedad privada de los medios de producción. Apostaron a la política [institucionalizada] para modificar la economía y, a través de esta, toda la sociedad. La misión del partido de vanguardia era-en esa estrategia- garantizar esto.

Las revoluciones algunas veces han sido la única vía contra hegemónica, muchas otras la mejor forma de hacer prevalecer al sistema. Sin embargo la historia nos muestra que, al menos en el siglo XX, ese camino revolucionario fue viciado al reproducir, y en casos más graves, imponer estructuras de poder que solo crearon un paternalismo y clientelismo social que conllevó al mismo tiempo a un endurecimiento del poder de Estado en manos de la dirigencia partidista.

Las revoluciones desde arriba, cayeron en los mismos vicios y fallas por las que un día se luchó. En general, la pobreza continuó, las crisis alimenticias continuaron, la represión y la violencia de Estado se recrudecieron y la estructura política se plagó de corrupción.

El régimen que heredó Hosni Mubarak es el ejemplo perfecto de los vicios de un Estado nacido de una revolución desde arriba. El partido político que el presidente Mubarak presidió, el Partido Nacional Democrático (PND), es heredero directo de la Unión Socialista Árabe; partido único creado por Nasser en 1962, en dónde se integraron diversos sectores que apoyaron el golpe de los Oficiales Libres de 1952. Esto significa que el afán de erradicar un régimen monárquico y autoritario que tenía como fin la revolución de los Oficiales Libres se convirtió en un modelo a seguir, una herencia epistémica que marca el comportamiento político de la élite en el poder.

Por lo tanto, el comportamiento del grupo gobernante empieza a desvariar el sentido central de la revolución, legitimándose en prácticas distintas a los ideales de cambio. En este sentido, el régimen de Mubarak nace y muere con la Ley de Emergencia; la función política de esta ley sigue siendo la de sostener al aparato gubernamental, tiene una relación de castigo y vigilancia hacia la sociedad.

Otra parte de los vicios de esta revolución desde arriba es haber hecho del PND el partido de vanguardia en Egipto, originando con esto prácticas clientelares tanto con la sociedad como con los demás partidos satélite, supuestamente antagónicos, sin embargo en sus entrañas; dirigidos por una línea de pensamiento y comportamiento proclive a los ideales del régimen.

Lo que dio paso al afianzamiento y centralización del poder en una sola imagen, un solo sujeto; que a la par se convirtió en el verdugo de la sociedad como forma de vinculo-dialogo entre gobernante y gobernados; lo que se disocia del núcleo ideal de la toma de la plaza Tahrir por los Oficiales Libres.

A diferencia de la Unión Socialista Árabe, el PND, como menciona Kemau Athina, además de reunir en sus filas a élites vinculadas al poder, burócratas de Estado, cuerpos de seguridad y altos oficiales del ejército, se han incorporado nuevos actores procedentes de la burguesía nacida al calor de las reformas liberalizadoras del infitah.

Debido a estos vicios y habiendo entendido sus consecuencias desde las últimas décadas del siglo XX, podemos observar que debido al aprendizaje que dejaron las revueltas y revoluciones pasadas se crearon propuestas antagónicas al capitalismo. Junto con ello nace una nueva epistemología de los movimientos anti sistémicos. Estos, incentivaron los debates sobre la posibilidad de cambiar la realidad, los alcances y orientación de ellos.

Renovándose y replanteando reflexiones políticas centradas al poder, sus mecanismos de reproducción, producción, medios y orientación. Fueron naciendo así, en palabras de Isabel Rauber, elementos clave que configuran en la actualidad una nueva concepción estratégica acerca del cambio social, de la construcción del poder propio y del sujeto(s) capaz de construir, sostener y profundizar los procesos sociales de cambio hacia la construcción de una nueva sociedad, superadora del capitalismo.

Con todo lo anterior, podemos apreciar que en el siglo XXI la vía para un cambio busca la subjetividad del sujeto enmarcado y entendido en una colectividad para crear conciencia que origine un cambio, sin la necesidad de apropiarse de las estructuras del sistema político.

En esta propuesta, siguiendo la línea teórica de Rauber, la revolución no inicia después de la toma del poder, sino que esta nace y se desarrolla en las entrañas mismas del capitalismo. Se encuentra presente desde las primeras resistencias, está presente en todo el proceso; es el proceso mismo. Esta comprensión y posicionamiento de la revolución social como un proceso de transformación integral; social, cultural, económica y ética; permanente, se entiende y condensa metodológica y políticamente en el concepto *construcción de poder desde abajo*.

En esta vía el poder y su gestión se mantienen desde y para la sociedad en lugar de inclinarnos o hacer referencia al Estado-nación como único ente con esta capacidad. La diferenciación de la forma de llevar a cabo la revolución entre el siglo XX y el XXI crea una epistemología propia de cada época. Por lo tanto podemos caracterizar al siglo XXI con los puntos de conexión de los movimientos sociales que han sembrado eco en estos últimos años.

Esta visión, a diferencia del devenir de las revoluciones del siglo XX y a partir de las décadas de 1970-80's, protagonizó gran proliferación y auge debido a grandes factores externos e internos. El neoliberalismo y sus consecuencias son el común denominador de las luchas y resistencias del siglo XXI. La lucha se concentra en la desigualdad social, las estructuras de reproducción de poder, la explotación y la dignificación de la vida.

Por otro lado el *orden del discurso* que se haga para explicar y entender el fenómeno social de Tahrir en 2011 tiene diversas puntuaciones. En primer lugar denominarle "Primavera árabe" desde occidente en general, hace dirigirnos a una realidad y un significado distinto, debido a que el término primavera, en cuestión de movimientos sociales o revolución, siguiendo las palabras de Hamid Dabashi, proviene de acontecimientos históricos en Europa; se relaciona con las revoluciones antimonárquicas de 1848 o con la Primavera de Praga y nos sugiere una orientación temporal incorrecta, por este motivo la vía más viable sería entender lo ocurrido desde conceptualizaciones locales.

En segundo lugar, como bien analizan Arrighi, Hopkins y Wallerstein, la Primavera de Praga significó el episodio más espectacular y dramático de las revoluciones de 1968 en Europa. A pesar de fracasar, ésta se convirtió en un punto de referencia en los movimientos antisistémicos, debido a que revolucionó las formas de enfrentarse al sistema, fue un movimiento explosivo pero de limitada duración que encontró base en las aspiraciones y agravios así como poder social de la élite intelectual.

En conclusión, podemos tomar elementos de ambas concepciones para tener un acercamiento a lo ocurrido en Egipto, si bien es cierto definir los acontecimientos desde latitudes específicas y evitar la colonización y apropiación de conceptos, también resulta prioritario aportar el peso y significado necesario. Entonces Tahrir 2011 contiene el fracaso institucional y el impacto social revolucionario de la Primavera de Praga pero con las características históricas, políticas y culturales de la región.

Tanto las calles como diversos analistas políticos hablaban, de una *intifada* en la región por las sistémicas e insistentes agitaciones que caracterizan a la región. Coincidiendo con el texto *La intifada veinte años después* de Alain Gresh, esta palabra en árabe significa una acción que consiste en ‘levantar la cabeza’ y por ende ‘el levantamiento’

En sentido estricto y haciendo una lectura para explicar lo ocurrido en Egipto en 2011, siguiendo la línea de Gresh, se entiende como una rebelión [tamarud] de carácter popular cuya característica no es la de la fundación de nuevas instituciones, ni la de su proyección universalista, sino más bien, la de la revocación radical de la soberanía estatal, dejando sin efecto al contrato social, retomando la sociedad el poder y dirigiendo ella al Estado.

Empero, a pesar de las intenciones por reconfigurar la estructura estatal desde su núcleo, la sociedad civil organizada no logró tal objetivo debido a múltiples factores. A pesar de la experiencia adquirida por la proliferación de protestas contra el régimen desde 2003, la sociedad vio frenadas sus aspiraciones debido al poder e influencia militar.

Por otro lado, surge también la palabra *Inquilab* que cumple más cercanamente, desde el ideario árabe el concepto de revolución entendido desde occidente; este término se entiende como el vuelco de una situación específica. Y quien debe cumplir tal acción es, la mayoría de las veces, una facción política, en este caso sistemáticamente originada en el ejército cuyo tamaño y poder de influencia en la sociedad siempre ha sido por la fuerza de las armas. Asemejándose más a un golpe de Estado.

No obstante, desde un principio las personas que se congregaron en las calles y plazas egipcias, en su mayoría jóvenes, comenzaron a llamar revolución a lo que sucedía, por ser esta “la única revolución que ha emanado de las manos de las masas populares en contra del régimen y su represión.” Palabras que plasmaban organizaciones sociales como los socialistas egipcios en su manifiesto *Egipto revolucionario, continúa y completa tu revolución*. Lo revolucionario fue entonces el cambio de agente en la tendencia de cambio, la sociedad civil por el ejército.

Desde las calles egipcias se autodenominaba al levantamiento con el nombre de *Tzaura* que en árabe significa revuelta, y que Gilbert Achcar la analiza como una convulsión que incluye por lo menos un cambio en el régimen político logrado en forma tal que viola la existencia de legalidades, en otras palabras, un golpe en la configuración del Estado, de la cotidianidad; una revolución en el sentido absoluto de la palabra.

El logro aquí radica en lo revolucionario que surgió del proceso, la creación de un sujeto colectivo; la revolución se creó *desde abajo de* la estructura estatal, ignorando toda clase de diferencias en la sociedad, en general, se unió para tomar en sus manos el futuro del país.

Sin embargo, la historia de esta región -menciona Achcar- nos ha mostrado que está plagada de Golpes de Estado que se han convertido incuestionablemente en revolucionarios que finalmente terminan en una profunda transformación de instituciones políticas y estructuras sociales. Entonces, podemos clasificar como un Golpe de Estado revolucionario al suscitado el 23 de julio de 1952 por Nasser y los oficiales libres porque los cambios creados en la realidad egipcia con Nasser han sido lo más revolucionario que se ha presentado en el país. Por lo tanto, hasta el momento en que se escribe este texto, los hechos pueden entenderse con el vocablo *Tamarud*, que se explica como el imperativo de rebelión; ¡revélate! Proceso inacabado por lo tanto.

Con ayuda de estos conceptos podemos decir que en 2011 se destapó una rebelión que viene gestándose años atrás en Egipto, la que implicó y logró el derrocamiento de un clan que dominaba al Estado (inquilab) y la democratización del régimen semi-presidencial (tzaura). Además no hay que olvidar que como todo proceso social se encuentra abierto a una serie de posibilidades no dadas; quedan pendientes cambios obligatorios y fundamentales a pesar del regreso a la situación económica y política previa a enero de 2011.

La forma de leer lo ocurrido es de suma dificultad debido a que tiene dos caras; la forma de leerse desde occidente y la forma de explicarse desde la región y propiamente desde Egipto, lo que desde esta parte del mundo puede parecer un hecho atroz, debido a nuestra condición político-social, en aquella latitud es vista como el camino verdadero a la revolución o un camino no del todo erróneo.

Al ser una revolución en proceso, es imposible considerar su vigencia de solo 18 días, del 25 de enero al 11 de febrero de 2011, pues no concluirá hasta que las demandas sean una realidad. El deseo de cambio seguirá en el ideario colectivo mientras la vida cotidiana sea manchada por las injusticias sociales, las desigualdades.

La mayor aportación de esto es que la gente común ha creado una revolución diferente, que no proviene desde lo más alto de la estructura política sino desde abajo, a pesar de ser considerado un fracaso por no evitar el continuismo político. De esta forma cambiaron

la perspectiva de hacer una revolución al cambiar, por al menos un breve instante, todo de su lugar.

En esa misma tónica, la protesta de 1919 y la de 2011 tienen el común denominador de luchar en contra de la ley marcial. Este enfrentamiento ha existido siempre y la llegada de Sisi vitalizó la ley de emergencia en la lucha contra el terrorismo; se encruceció la ley marcial y el trato a lo civil. Así como la marcada desigualdad social, los trabajadores textiles de la zona industrial de Mahalla al Kubra tuvieron gran participación en los dos procesos aún con casi un siglo de separación, las mismas zonas y agentes de la periferia protestando contra las mismas consecuencias socioeconómicas.

Otra aportación a debatir, radica la refutación del secuestro de la revolución desde el inicio. La participación y organización que tuvieron Wael Ghonim y Mohamad el-Baradei previo al *Día de la Ira*, es de suma importancia, agentes políticos específicos, contrarios a Mubarak y con aspiraciones a la presidencia, que usaron el descontento para desestabilizar al régimen y beneficiarse. Ellos le dieron lugar, hora y nombre a una revolución.

Sin embargo, es obligado mencionar el rechazo que al interior de Egipto se tuvo hacia el-Baradei y que Wael, dos días después de que el mismo convocara las manifestaciones del 25 de Enero fue encarcelado por incumplir la ley de emergencia. Entonces, la sociedad jugó un papel determinante en el momento en el que estos dos agentes quedaron sin margen de acción política.

Después de la revisión de los movimientos políticos en el país durante el último siglo, existe un común denominador que más que coincidir, motiva las efervescencias sociales, las crisis del sistema capitalista. Podemos entonces, mencionar que los ciclos de Kondratieff no se refieren únicamente a las tendencias cíclicas y repetitivas en el mercado, también generan descontentos repetitivos al interior de la sociedad egipcia, como a nivel internacional. Encontrando que el grueso de las demandas, de los malestares provienen de las consecuencias de este sistema-mundo capitalista.

Después de la crisis económica en la primera década del siglo XX, se presentó un oleaje de levantamientos contestatarios y antagonistas al modelo político internacional, proceso en el cual Egipto tomó partida y el movimiento nacionalista representó estos intereses. En el preludio de la crisis capitalista de 1929 los islamistas se presentaron como respuesta a ello. Coincide además la posguerra y el conflicto entre sistemas económicos en

la década de 1950 para llevar a la cabeza del país al precursor del sistema político militar actual; Gamal Abdel Nasser.

La entrada del neoliberalismo se ejemplifica con la presidencia de Sadat pero también, coincide con los inicios de su primera crisis. Lo ocurrido en 2011 si bien conlleva un trasfondo social de al menos diez años, la crisis de 2008 es crucial para entenderle; la “primavera” tiene origen también en los ecos de esta crisis capitalista. Por lo tanto, es evidente la lucha y resistencia que tiene la sociedad en general para abolir las consecuencias del sistema capitalista; desposesión, desigualdad y explotación.

En este sentido, después del repaso histórico de esta investigación se puede concluir que Egipto ha transitado a lo largo de su historia contemporánea por una muy marcada línea, una tendencia de comportamiento político específico; revolución o levantamiento, guerra civil, autocracia y falsa democracia. En este orden, podemos apreciar que hay agentes inamovibles en este escenario, como el caso del Ejército y los Hermanos Musulmanes. Y que solamente esta es una tendencia cíclica en el país.

La constante en la historia política de Egipto, es entonces el poder que ejerce el ejército, la variable son las distintas épocas y contextos en el que actúan. En este caso, son sus intereses lo que obstaculiza el cabal cumplimiento de las demandas. La cúpula militar sigue manteniendo el control de la economía nacional, este hecho sigue originando profundas desigualdades sociales y manteniendo a la mitad de la población nacional en márgenes de pobreza.

En el mismo sentido, la serie de autogolpes o *inquilabs* hacia Mubarak y Mursi protegieron los intereses del ejército, institución con gran respaldo a nivel nacional, además evitó, al menos temporalmente, la influencia de la corriente política comandada por Gamal Mubarak. A lo largo del proceso podemos observar el deseo sistemático de una dictadura obligada a reformularse para mantener su presencia; la supervivencia de la élite militar.

Por lo tanto, la historia contemporánea de Egipto, del último siglo por lo menos, se mide en reconfiguraciones del sistema, reconfiguraciones del ejército. Existe una tendencia claramente marcada en cada uno de los procesos históricos o periodos, se instaura, por diversas vías, pero en general mediante el uso legítimo de la fuerza, el programa o ideal del grupo o persona que esté en el poder; eliminando a toda la competencia, confrontándola y manteniendo la mayor resistencia esto.

Estos hechos demuestran una vez más el poder de la institución castrense. Por su gran experiencia política, impide cualquier tipo de movimiento que pueda poner en juego sus intereses. La lucha de élites en el poder son una constante, al menos en el proceso que nos concierne se presentaron dos principales; la primera, en contra de los intereses de Mubarak y su hijo Gamal y la segunda en contra de las reformas iniciadas por Mursi.

Este punto en realidad tiene mayor complejidad de la que parece debido a que la institución castrense no es un monolito, tiene diversas figuras, en diversos sectores, con diversos intereses que así mismo choca entre sí invariablemente, empero, cuando su “República” corre un riesgo, el enfrentamiento es unísono e inminente.

Sin embargo, es necesario señalar que los grupúsculos oligárquicos que detentan el poder al interior del territorio, así como los mismos que al exterior buscan un beneficio de la posición geoestratégica de Egipto, son claves para entender el “fracaso” de las demandas.

Ciertamente la organización islamista de los Hermanos Musulmanes, más allá de ser históricamente la oposición política, reproducen las mismas prácticas aprendidas desde comienzos del siglo XX por parte del sistema estatal. Heredaron la forma de llevar a cabo un cambio *desde arriba*, a pesar de su histórico trabajo de base en las zonas menos favorecidas. Sin embargo ellos son parte del mismo sistema *faraónico* que critican, los Hermanos Musulmanes hoy en día son un poder oligárquico y existen porque las zonas pauperizadas permanecen, estas a su vez son fruto de las medidas económicas que implementa el modelo castrense en el gobierno. Los Hermanos y el propio régimen son las dos caras de una misma moneda.

Al igual que Luis XIV cuando dijo L'État, c'est moi, los militares entienden y apoyan su sistema político respecto a sus intereses. Por esto conciben la democracia en la realización de procesos electorales y representación de distritos, amparándose para el cabal funcionamiento cumplimiento de esta en el Estado de Derecho, o lo que resulta igual, la ley de emergencia. Por lo tanto, todo lo que resulta estar fuera o en contra de su poder es catalogado antidemocrático.

Por su parte, los Hermanos Musulmanes no se disocian de los parámetros del concepto que tiene la élite militar, debido a que ha sido la forma en la que han entendido desde su creación, a principios del siglo XX, la democracia; un proceso en dónde la minoría

debe someterse a la opinión de la mayoría, y fue así como desarrollaron la democracia en el año que lograron mediante las urnas, estar en el poder.

Así, “la plaza” entendió y demandó democracia transversal, que se tomara en cuenta a todas las voces, sin importar género, religión o clase social. Horizontal más que vertical para que se acabara la injusticia social y económica. Participativa más que representativa para que la libertad en el país rigiera y acabar así la farsa de las urnas. Por lo tanto, la forma de concebir la democracia es también un tema enriquecedor, debido a la diferencia entre los tres agentes principales de esta investigación.

Además, a nivel internacional también existen poderes y élites oligárquicas que al defender sus intereses en la región desestabilizan a Egipto mediante préstamos económicos o ayuda en especie/materia hacia las fuerzas reales de poder que velan por sus intereses, ejemplos claros previamente mencionados; Estados Unidos, Israel, Qatar y Arabia Saudí por mencionar los más visibles.

Por lo tanto, a diferencia de diversas visiones, el resultado de esta investigación demuestra que tal inserción militar no significa que la gobernanza ni la gobernabilidad estén en duda, en otras palabras, ni antes, ni durante ni después de las manifestaciones se presentó al menos un rasgo o una característica para señalar a Egipto como un Estado fallido, simplemente lo ocurrido demuestra que Egipto es un Estado que funciona de esta manera a la perfección.

En árabe la palabra *ra'īs* -presidente- y cabeza -*rás*- provienen de la misma raíz lingüística, *ra'as* que se traduce en español, lo más importante. Teniendo en cuenta lo anterior y de acuerdo a la hipótesis de este trabajo se concluye que la rebelión del 25 de enero de 2011 fue usada por la élite militar para su propio beneficio. El grupúsculo político de las fuerzas armadas protegió al sistema mismo decidiendo sacrificar la *cabeza* del sistema para no perder el cuerpo entero.

Tahrir demostró una vez más las nulas posibilidades que tiene la sociedad egipcia para lograr una apertura política por las vías institucionales, fortaleciéndose así las vías alternas; hecho que es inherente a lo que ocurre en la región de Medio Oriente, que se ha caracterizado por tener nulos canales de participación y transparencia política. Dónde los ejércitos han sido el actor recurrente para “mantener la estabilidad”, controlar a la sociedad.

Fuentes de consulta.

Bibliografía

- Almodóvar Marc. *Egipto tras la barricada. Revolución y contrarrevolución más allá de Tahrir*. Virus editorial. Barcelona. Enero 2014. 343 pp.
- Amirah Fernández Haizam. *Semanas frenéticas en Egipto: ¿dónde se encuentra la transición?* Real Instituto Elcano. 4 junio de 2012, p. 2.
- Anuario IEMed del Mediterráneo. *Cronologías de las revoluciones y de las transformaciones árabes*. Egipto. Instituto Europeo del Mediterráneo. 140 pp.
- Ávila Muñoz Lina Alejandra (2012) *Análisis de los movimientos islamistas en Egipto. Estudio de caso: la Hermandad Musulmana (1981-2010)*. Tesis de licenciatura. Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario.
- Azaola Plaza, Bárbara. *Historia del Egipto contemporáneo*. Ed Catarata, Madrid España. 2008. 226 pp.
- Brigadier General Abdelfattah Said ElSisi, *Democracy in the middle east*. US Army War College, 15 marzo 2006, pp. 18
- Castells, Manuel. La revolución egipcia en Redes de indignación y esperanza. Los Movimientos Sociales en la Era de Internet. Alianza editorial. Madrid 2012. Pp65-99
- Gilbert Achcar, *The People Want. A radical exploration for the arab uprising*. Saqi Books. Londres 2013. P. 13
- González del Miño Paloma. “La incierta transición en Egipto Expectativas en el contexto de la post-primavera árabe (2011-2013)” en *Revista de Relaciones Internacionales de la UNAM* Enero-Abril, 2013. Número 115. P. 110
- Gramsci, Antonio, *El materialismo histórico y la filosofía de Benedetto Croce*. Nueva visión Buenos Aires 1971. P. 19
- Kemau Athina y Bárbara Azaola, *El Egipto contemporáneo, entre reformas y continuidad*. En *Poder y Regímenes en el mundo árabe contemporáneo*. Fundación CIDOB. 2009. España p. 183.

- Malek Anouar, Abdel. *Egipto sociedad militar. Sociedad y ejército 1952-1967*. Tecnos, Madrid España. 1967 p. 490
- Mandel Ernest, *Trotsky: teoría y práctica de la revolución permanente*. Siglo XXI. México 1983. 342 pp.
- Marín Guzmán Roberto, *El fundamentalismo islámico en el Medio Oriente contemporáneo. Análisis de casos*. Editorial de la Universidad de Costa Rica. San José Costa Rica. 2005 p. 135.
- Martínez Carreras, José U. *El Mundo árabe e Israel. El Próximo Oriente en el siglo XX*. ISTMO. Tercera edición 2002. Madrid España. P. 188 pp. 297
- Mesa Delmonte Luis (Compilador). *Medio Oriente: perspectivas sobre su cultura e historia*. Volumen II. El colegio de México. Centro de Estudios de Asia y África, México D.F. 2007. 373 p.
- Middle East Monitor. *Israeli ambassador calls Al-Sisi a “national hero for al Jews”*, Middle East Monitor, 19 de julio de 2013.
- Paulino Rafael Robles Gil Cozzi (2014) *Islamismo y Modernismo Islámico: unidad de la religión y la política. La crisis del Islam y el caso de la Hermandad Musulmana en Egipto en la primera mitad del siglo XX*. Tesis de licenciatura. Universidad Nacional Autónoma de México. p. 138
- Rauber Isabel. *Siglo XXI: tiempo de revoluciones desde abajo*. Rebelión. 4 de abril de 2009.
- Vega Fernández Enrique. Los conflictos Armados del Neoliberalismo. Universidad Nacional de Educación a Distancia. Instituto Universitario General Gutiérrez Mellado. Madrid España 2011. P. 207.
- Vilar, Pierre. *Iniciación al vocabulario del análisis histórico*. Ed. Crítica, Barcelona España, 1981.
- Villoro Luis. *El concepto de revolución*. UNAM. Devenires XI, 22, 2010.
- Wilda Western; Alejandra Galindo; Indira Bernal, *Voces, tramas y trayectorias: las protestas populares en Medio Oriente y Norte de África*. Universidad Autónoma de Nuevo León, Universidad de Monterrey. Senderos, México, 2014. Pp. 307

Ponencias, conferencias y entrevistas

- “Los conflictos en Siria y Ucrania en el Balance de poder entre Rusia y Estados Unidos.”, 5 de Mayo de 2014, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM.
- Castañeda Reyes José Carlos. “El Movimiento popular en Egipto en 2011: resultados primeros y tareas futuras” en “Protestas populares en África del norte y en el Medio Oriente. Un primer balance.” Ponencias presentadas al Seminario Internacional *Protestas populares en África del norte y el Medio Oriente*. 25 y 26 de agosto del 2011. Centro de estudios de Asia y África. El Colegio de México.
- Hamid Dabashi, “Contestatory language of the Arab Revolutions”, conferencia magistral presentada en *Jornadas de Estudios Culturales: Representaciones y Significaciones de Asia, Implicaciones del Orientalismo en la enseñanza de lenguas culturas en contextos latinoamericanos*, México, Centro de Enseñanza de Lenguas Extranjeras (CELE), UNAM, “Auditorio Rosario Castellanos”, martes 29 de octubre, 2013.

Fuentes electrónicas

- Abo Alabass Bassem, *Egypt's curfew takes toll on transport, shipping businesses* (en línea) Ahram Online, 29 de Agosto de 2013, dirección URL: <http://english.ahram.org.eg/NewsContent/3/12/80190/Business/Economy/Egypt%E2%80%99s-curfew-takes-toll-on-transport,-shipping-b.aspx> consultado 8 de marzo de 2016.
- Ahmad, Shork. *Egipto 1952 y 2011: reflexiones sobre dos revoluciones*. [en línea], Globalhoy n°35. SinPermiso. 14 de julio de 2013, Dirección URL: <http://www.gloobal.net/iepala/gloobal/fichas/ficha.php?id=19745&entidad=Textos&html=1>, [consulta: 04 de julio de 2015].
- Ahram Online, *Qatari PM says won't let Egypt go bankrupt* (en línea). Ahram Online. 16 Enero 2013. Dirección URL:

<http://english.ahram.org.eg/NewsContent/3/12/62603/Business/Economy/Qatari-PM-says-wont-let-Egypt-go-bankrupt-.aspx> consultado 20 enero de 2016.

- Ahram Online. *Currency auction by Egypt's central bank nets \$49.2 million*. (en línea). Ahram Online. 7 de febrero de 2013. Dirección URL: <http://english.ahram.org.eg/NewsContent/3/12/64246/Business/Economy/Currency-auction-by-Egypt-central-bank-nets--mill.aspx> consultado 23 de enero de 2016.
- Ahram Online. *Egypt govt to facilitate return of "fleeing" businessmen* (en línea), Ahram Online 13 de febrero de 2013. Dirección URL: <http://english.ahram.org.eg/NewsContent/3/12/64694/Business/Economy/Egypt-govt-to-facilitate-return-of-fleeing-busines.aspx> consultado diciembre 20 de 2015
- Al Misry Al-Youm. *Central Bank US\$5 bn in foreign investments left Egypt in six months* (en línea). Egypt Independent. 16 de enero de 2013. Dirección URL: <http://www.egyptindependent.com/news/central-bank-us5-bn-foreign-investments-left-egypt-six-months> consultado 20 de enero de 2016.
- Alain Gresh. *La intifada veinte años después*, en línea. Palestinalibre.org, 20 diciembre de 2007. Dirección URL: <http://www.palestinalibre.org/articulo.php?a=5671> consultado junio 2015.
- Alandete David, *Cierran las urnas en Egipto y el régimen espera una legitimación en los resultados* (en línea) El País. 15 de enero de 2014. Dirección URL: http://internacional.elpais.com/internacional/2014/01/15/actualidad/1389808168_906551.html consultado 15 de marzo de 2016.
- Alandete David. *El nuevo hombre fuerte se consolida* (en línea) El País. 13 de enero de 2014. Dirección URL: http://internacional.elpais.com/internacional/2014/01/03/actualidad/1388754936_195427.html consultado 16 marzo de 2016.
- Alba Rico Santiago. *Egipto, el golpe de Estado y las revoluciones árabes* en Anuario de Movimientos Sociales 2013. Fundación Betiko. Enero 2014. Dirección URL: <http://fundacionbetiko.org/wp-content/uploads/2014/04/Egipto-el-golpe-de-estado-y-las-revoluciones-%C3%A1rabes.pdf>
- Alina Mülhauser Trd. *Freedom.. Social Justice.. Human Dignity*. En línea. 17 de julio de 2011. Dirección URL: <http://www.tahrirdocuments.org/2011/12/freedom->

[social-justice-human-dignity-revolutionary-egypt-volume-8/](#) [consultado 9 de julio de 2015]

- Aljazeera, *Egypt ministers resign amid unrest* (en línea). Aljazeera. 1 julio de 2013. Dirección URL: <http://www.aljazeera.com/news/middleeast/2013/07/201371122823125310.html> consultado 25 de enero de 2016.
- Amnistía Internacional. *Egipto: La sentencia contra Mubarak no hace plena justicia*. (En línea) 2 julio de 2012. Dirección URL: <https://www.amnesty.org/es/latest/news/2012/06/egypt-mubarak/> consultado 20 enero de 2016.
- Amnistía Internacional. *Libertad para los activistas y periodistas detenidos*. Comunicado PRE01/044/2011, (en línea). Dirección URL: <http://amnistia.org.mx/nuevo/2011/02/10/egipto-libertad-para-los-activistas-y-periodistas-detenidos/> consultado 27 de marzo de 2016.
- Atassi, Basma. *Pol: Arab youth feel alienated from politics* (en línea). Al Jazeera. 29 de julio de 2013. Dirección URL: <http://www.aljazeera.com/news/middleeast/2013/07/2013729103126233170.html> consultado 29 de enero de 2016.
- Awad Marwa. *Egypt Brotherhood businessman: manufacturing is key*. (en línea) Reuters, 28 de octubre de 2011. Dirección URL: <http://www.reuters.com/article/us-egypt-brotherhood-investment-idUSTRE79R1NQ20111028> consultado Diciembre 15 de 2015
- Azuri L. *Egyptian Deputy PM's Document of Constitutional Principles: An Attempt to Bolster Military Supremacy, Curb Islamist Influence on Constitution*. Inquiry & Analysis Series Report No. 762, Nov. 16, 2011. The Middle East Media Research Intitute. Dirección URL: <http://www.memri.org/report/en/print5826.htm> consultado 26 marzo de 2016.
- Badawi Nada. *CAPMAS: Unemployment reaches 3.5 million* (en línea) Daily News. 4 de marzo de 2013. Dirección URL: <http://www.dailynewsegypt.com/2013/03/04/capmas-unemployment-reaches-3-5-million/> consultado 19 de enero de 2016.

- Banco Mundial. Proyectos y operaciones. (en línea) Grupo del Banco Mundial. Dirección URL: http://www.bancomundial.org/projects/search?lang=es&&searchTerm=&tab=map&countryshortname_exact=Egypt,%20Arab%20Republic%20of consultado el 7 de abril de 2016.
- Bar'el Zvi. *Mohammed Morsi, Israel's Brother* (en línea), Haretz, 21 noviembre de 2012. Dirección URL: <http://www.haaretz.com/opinion/mohammed-morsi-israel-s-brother.premium-1.479390> consultado 10 enero de 2016.
- BBC MUNDO. Omar Suleiman, ¿el presidente de facto? [en línea] BBC Mundo, 11 de febrero de 2011. Consultado 16-06-2014 http://www.bbc.co.uk/mundo/noticias/2011/02/110201_egipto_crisis_mubarak_suleiman_posible_sucesor_pea.shtml
- BBC. *Egypt crisis: UN Security Council demands "restraint"* (en línea) BBC, 16 de agosto de 2013. Dirección URL: <http://www.bbc.com/news/world-middle-east-23717419> consultado marzo 10 de 2016.
- Egyptian Socialists, Go forward, Revolutionary Egypt, and Complete your Revolution!, en línea, 25 de noviembre de 2011. Dirección URL: <http://www.tahrirdocuments.org/2012/02/go-forward-revolutionary-egypt-and-complete-your-revolution/> consultado julio de 2015
- Georges Ibrahim Ricardo. *Ideólogos del nacionalismo árabe*. [en línea] Entretierras, 2 de diciembre de 2015. Dirección URL <http://entretierras.net/2013/12/03/iv-ideologos-del-nacionalismo-arabe-parte-3-ultima-el-naserismo/> Consultado 25 de noviembre de 2015
- Hawatmeh Nayef. *Gamal Abdel Nasser y la revolución del 23 de julio de 1952*. [en línea] Rebelión. 30 de julio de 2004. Dirección URL <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=2701> consultado 25 de noviembre de 2015
- Hussein Marwa. *Egypt govt raises 2012/2013 budget deficit forecast* (en línea). Ahram Online. 23 abril de 2013. Dirección URL: <http://english.ahram.org.eg/NewsContent/3/12/70003/Business/Economy/Egypt-govt-raises--budget-deficit-forecast.aspx> consultado 21 de enero de 2016.

- IMF. *IMF to discuss New Loan Program with Egypt, says Lagarde* (en línea), 30 julio 2012. International Monetary Fund. Dirección URL: <http://www.imf.org/external/pubs/ft/survey/so/2012/car082212a.htm> consultado 15 noviembre de 2015.
- Informe Semanal. *EL Asesinato de Sadat (1981)*. [en línea] Informe semanal en línea. 10 de octubre de 1981. Dirección URL: <http://www.rtve.es/alacarta/videos/informe-semanal/asesinato-sadat-1981/1198661/> consultado el 30 de noviembre de 2015
- Informe Semanal. *EL Asesinato de Sadat (1981)*. [en línea] Informe semanal en línea. 10 de octubre de 1981. Dirección URL: <http://www.rtve.es/alacarta/videos/informe-semanal/asesinato-sadat-1981/1198661/> consultado el 30 de noviembre de 2015
- Khaleej Times. *Gates in Egypt for talks on Libya conflict*. (en línea) 23 marzo de 2011. Dirección URL: <http://www.khaleejtimes.com/article/20110323/ARTICLE/303239961/1028> consultado el 11 de abril de 2016.
- Kirkpatrick David D. *Egyptian is counting on worries of elites*. (en línea), The New York Times. 27 Mayo de 2012. Dirección URL: http://www.nytimes.com/2012/05/28/world/middleeast/ahmed-shafik-counting-on-egyptian-elites-fears.html?_r=2 consultado 17 de febrero de 2015
- Marxismo, diccionario de. “Almanaque 1971”, Santiago de Chile. [en línea] dirección URL: <http://www.apocatastasis.com/diccionario-glosario-marxismo-marxista.php#revolucion#ixzz3oyJIPn00> consultado 20 octubre 2015.
- Marxismo, diccionario de. “Almanaque 1971”, Santiago de Chile. [en línea] dirección URL: <http://www.apocatastasis.com/diccionario-glosario-marxismo-marxista.php#revolucion#ixzz3oyJIPn00> consultado 20 octubre 2015.
- Minton, Rob. *Egypt inflation figures add gloom* (en línea). Beyondbrics. Marzo 11 de 2013. Dirección URL: http://blogs.ft.com/beyond-brics/2013/03/11/egypt-inflation-figures-add-to-gloom/?Authorised=false&_i_location=http%3A%2F%2Fblogs.ft.com%2Fbeyond-brics%2F2013%2F03%2F11%2Fegypt-inflation-figures-add-to-gloom%2F&_i_referer=&classification=conditional_registered&iab=barrier-app consultado 9 de febrero de 2016.

- Monzón Ismael, *El general Al Sisi sugiere que optará a la presidencia egipcia* (en línea) El País, 11 de enero de 2014. Dirección URL: http://internacional.elpais.com/internacional/2014/01/11/actualidad/1389469961_188472.html consultado 12 de marzo de 2016.
- Prieto G. Mónica. Omar Suleiman, el espía que derrotó a los radicales islámicos. [en línea] ElMundo.es. Beirut. 29 -01-2011. Consultado el 17 de julio de 2014. <http://www.elmundo.es/elmundo/2011/01/29/internacional/1296320408.html>
- Rattia Rafael. “*Teoría Crítica*”: *Pensar la sociedad para transformarla*. (en línea) marzo 27 de 2012. Dirección URL: http://www.filosofia.mx/index.php/perse/archivos/teoria_critica_pensar_la_sociedad_para_transformarla. Consultado el 15 de octubre de 2015.
- Rattia Rafael. “*Teoría Crítica*”: *Pensar la sociedad para transformarla*. (en línea) marzo 27 de 2012. Dirección URL: http://www.filosofia.mx/index.php/perse/archivos/teoria_critica_pensar_la_sociedad_para_transformarla. Consultado el 15 de octubre de 2015.
- Revolutionary Socialists. *It is Not a second revolution, but rather an ongoing revolution until the regime is toppled*. (en línea) Tahrir Documents. Abril de 2013. Dirección URL: <http://www.tahrirdocuments.org/2012/01/it-is-not-a-second-revolution-but-rather-an-ongoing-revolution-until-the-regime-is-toppled/> consultado 6 marzo 2016.
- RFI. Mubarak anuncia hoy un nuevo gobierno para aplacar las protestas. En línea. 29 de enero de 2011. [Dirección URL] <http://www.espanol.rfi.fr/africa/20110129-mubarak-anuncia-hoy-un-nuevo-gobierno-para-aplacar-las-protestas> consultado 28 de enero de 2016.
- Rodrigo Karmy Bolton. *Kifaya: Interrupciones de la Intifada árabe*, [en línea], 8 pp, Web Islam, 20 de mayo de 2011. Dirección URL: http://www.webislam.com/articulos/61584-kifaya_interrupciones_de_la_intifada_arabe.html consultado el 7 de julio de 2015.
- Rodrigo Karmy Bolton. *Kifaya: Interrupciones de la Intifada árabe*, [en línea], 8 pp, Web Islam, 20 de mayo de 2011. Dirección URL:

<http://www.webislam.com/articulos/61584->

[kifaya interrupciones de la intifada arabe.html](http://www.webislam.com/articulos/61584-kifaya-interrupciones-de-la-intifada-arabe.html) consultado el 7 de julio de 2015.

- Rodriguez Tapia María Luisa. (traducción) Discurso de Hosni Mubarak. En línea. El País 11 de febrero de 2011. Dirección URL: http://internacional.elpais.com/internacional/2011/02/11/actualidad/1297378806_850215.html consultado 15 de enero de 2016
- s/a. Discurso de Obama en la Universidad de El Cairo. [en línea] El espectador. Dirección URL: <http://static.elespectador.com/archivos/2009/06/b1a65aa9000cc1cee5bf5aa076e7e239.pdf> consultado 22 de febrero de 2016.
- S/a. *El día de la ira en Egipto*. Obrero socialista.org. En línea. Febrero-marzo de 2011 http://www.obrerosocialista.org/Obrero/053/053_04_Egipto.shtml consultado el 9 de julio de 2015
- Saleh Heba, *Egypt and IMF agree \$4.8bn loan* (en línea) Middle East Economy. 20 Noviembre de 2012, Dirección URL: http://www.ft.com/intl/cms/s/9a109894-330c-11e2-aabc-00144feabdc0,Authorised=false.html?siteedition=uk&_i_location=http%3A%2F%2Fwww.ft.com%2Fcms%2Fs%2F0%2F9a109894-330c-11e2-aabc-00144feabdc0.html%3Fsiteedition%3Duk&_i_referer=&classification=conditional_standard&iab=barrier-app#axzz46QfspfND consultado 23 Enero de 2016.
- Schmitt Eric, *Cairo Military Firmly Hooked to U.S. lifeline* (en línea) The New York Times, 20 de agosto de 2013. Dirección URL: http://www.nytimes.com/2013/08/21/world/middleeast/cairo-military-firmly-hooked-to-us-lifeline.html?_r=0 consultado 1 de marzo de 2016.
- Semana. Omar Suleiman, ¿la clave de la transición en Egipto? [en línea] 01 de febrero de 2011. Consultado el 17 de junio de 2013. <http://www.semana.com/nacion/articulo/omar-suleiman-la-clave-transicion-egipto/234950-3>
- SinPermiso. 14 de julio de 2013, Dirección URL: <http://www.gloobal.net/iepala/gloobal/fichas/ficha.php?id=19745&entidad=Textos&html=1>, [consulta: 04 de julio de 2015].

- Sobelman Daniel. Gamal Mubarak, President of Egypt? The Middle East Quarterly. Spring 2001, pp. 31-40. Dirección URL; <http://www.meforum.org/27/gamal-mubarak-president-of-egypt> Traducción propia.
- Solar David. *Nasser el mito. La revolución egipcia*. [en línea] La bandera negra. Dirección URL <https://labanderanegra.wordpress.com/2008/12/23/nasser-el-mito-la-revolucion-egipcia/> consultado 27 de noviembre de 2015.
- Solar David. *Nasser el mito. La revolución egipcia*. [en línea] La bandera negra. Dirección URL <https://labanderanegra.wordpress.com/2008/12/23/nasser-el-mito-la-revolucion-egipcia/> consultado 27 de noviembre de 2015.
- Spigel. *ElBaradei speaks out against Morsi: "Not Even the Pharaohs had so much authority"* (en línea), Spiegel. 26 de noviembre de 2012. Dirección URL: <http://www.spiegel.de/international/world/spiegel-speaks-with-elbaradei-on-the-situation-in-egypt-a-869309.html> consultado el 3 de marzo de 2016.
- Steinsleger José. *Egipto: la sombra de Nasser*. [en línea] *La Jornada*. 9 de octubre de 2011 Dirección URL: <http://www.jornada.unam.mx/2011/02/09/opinion/021a2pol> consultado 23 de noviembre de 2015.
- Steinsleger José. *Egipto: la sombra de Nasser*. [en línea] *La Jornada*. 9 de octubre de 2011 Dirección URL: <http://www.jornada.unam.mx/2011/02/09/opinion/021a2pol> consultado 23 de noviembre de 2015.
- Stephen Kalin Trad. *The shadow Government Representing the Youth of the revolution: reclaiming the revolution*. [en línea] octubre 1 de 2011. Dirección URL <http://www.tahrirdocuments.org/2012/01/the-shadow-government-representing-the-youth-of-the-revolution-reclaiming-the-revolution/> consultado 8 de julio de 2015.
- Stier Ken. Egypt's Military-Industrial Complex. Time. [en línea] Wednesday Feb. 09, 2011. Dirección URL: <http://content.time.com/time/world/article/0,8599,2046963,00.html> consultado 28 de enero de 2016.
- Tahrir documents. *Revolt, revolt, dear country...no Tantawi, no Ganzuri*. En línea. 5 de enero de 2012. Dirección URL: <http://www.tahrirdocuments.org/2012/01/revolt-revolt-dear-country-no-tantawi-no-ganzuri/> consultado el 3 de diciembre de 2015.

- Tahrir Documents. Revolutionary Egypt, Vol. 8. En línea. 26 de enero de 2012. Dirección URL: <http://www.tahrirdocuments.org/2012/01/revolutionary-egypt-vol-8/> consultado 16 de diciembre de 2015.
- Tahrir documents. The Shadow Government Representing the Youth of the Revolution: Reclaiming the Revolution. En línea. Enero 17 de 2012. Dirección URL: <http://www.tahrirdocuments.org/2012/01/the-shadow-government-representing-the-youth-of-the-revolution-reclaiming-the-revolution/> consultado el 30 de noviembre de 2015.
- U.S. Psaki Jen (spokesperson), Daily Press Briefing. Department of State. Washington, DC. July 8 2013. Dirección URL: <http://www.state.gov/r/pa/prs/dpb/2013/07/211603.htm>
- Zibechi Raúl, *Las revoluciones de la gente común*, (en línea), La Jornada, 3 de junio de 2011. Dirección URL: <http://www.jornada.unam.mx/2011/06/03/opinion/023a1pol> consultada 15 de febrero de 2016.